FUMACHU 99 BULLS HELLACOPTERS SONS OF GULLIVER AZKENA PEARL JAM SARRIA MUDHONEY PSYCHEDELIC FURS

"...we are ugly but we have the music".

ROCK BOTTOM MAGAZINE

Número 41. Julio de 2024

Azkena festival'24

Celebración del Rock 'n Roll

Foto de Óscar L. Tejeda

Rock Bottom Magazine

Staff:

Jefe de redacción, edición y diseño:
Javistone.

Redacción:
Javistone, Jesús Sánchez, Javier Sanabria, Dolphin Riot, Juan Torres.

Colaboradores: Jesús Sánchez, Txema Mañeru, Javier Sanabria, Dolphin Riot, El Ninja, Sob 2024, Tali Carreto, J.L. Crespo, Ada Salas, Marcos Sänchez, El Capi, Koko Sakito, Mar Durán, Sergio Porto, Raski Burnside, Rhyan Paul, Amparo Díez.

Contacto: info@rockbottom.es

Rock Bottom Magazine ISSN2023061500443

Rock Bottom Magazine no tiene fines lucrativos ni comerciales.

Read and listen!

Scan Me!

Playlist N°41 de RBM

PROHIBIDA CUALQUIER REPRODUCCIÓN PARCIAL DEL CONTENIDO DE ESTA REVISTA.

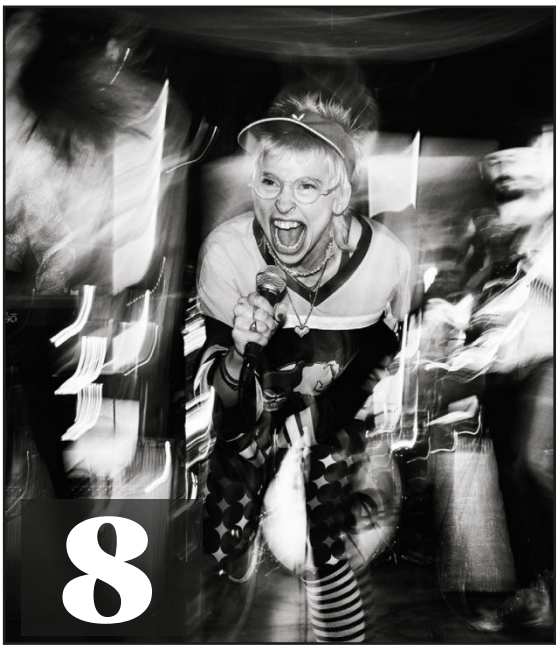
SI TE GUSTA LO QUE HAS LEÍDO O SI HAS COLABORADO Y QUIERES DARLE VISIBILIDAD, COMPARTE LA REVISTA COMPLETA A TRAVÉS DEL LINK DE DESCARGA, NO EXTRAYENDO ÚNICAMENTE UNA PARTE. ASÍ CONTRIBUYES A QUE SE VEA EL TRABAJO EN SU CONJUNTO.

GRACIAS.

Sumario

6. Sons of Gulliver
8. 95 Bulls
10. The Hellacopters On Tour
12. Keep the soul alive: The Soul Clan, batería de estrellas
14. Azkena festival '24
24. Edu Izquierdo, escritor de "Pearl Jam: El último gigante que camina sobre la tierra"
28. Sevi, modern metal desde Bulgaria
30. Zuster Zonnebloem
32. "Season of the Witch: The Book of Goth". Yo anduve Con Un Gótico Adolescente
34. The Psychedelic Furs
36. El Rincón del ninja: "Rockstar" ("Day of light")
38. Sarria
45. Series Bootlegs
46. Mudhoney
49. Fu Manchu : El retorno de la bestia
52. Sh□gun
53. The Acolyte
53. El Rincón de Paulie: Gus Fring
54. Novedades
55. Libros
57. Spotifilm
58. Paco Gené, documentando el otro lado del Rock'n'Roll
62. BBK Legends'24: Fin de semana de leyenda
64. Otro podcast de nada
65. Caress
66. The French Conecction

PayPal™
Apoyo con una donación



95 Bulls

The Hellacopters On Tour

Azkena Festival

Mudhoney

Fu Manchu

AC/DC
BON SCOTT
19.02.1980

Editorial
por javistone

PRIMERO

EL R'N R ESTÁ MUY VIVO

RENDIDOS AL AZKENA FESTIVAL

Han pasado ya varios días desde que regresamos de nuestro periplo vitoriano, ese fin de semana absolutamente inolvidable que fue esta edición del Azkena festival de 2024. Aún resuenan en nuestros oídos las incontables actuaciones que pudimos disfrutar, un sinfín de bandas que hicieron las delicias de los miles de asistentes que estuvimos en Mendizabala en una fiesta total de rock & roll en su expresión más amplia de la palabra. Cuántas veces han dado por muerto al rock, cuántas veces lo han querido dar por enterrado, y aquí estamos a mediados de la década de los años veinte celebrando que sigue habiendo música a raudales y, sobre todo, hay público, gente ávida de escuchar en directo a muchas bandas y artistas que difícilmente podrían verse en salas. Y es que es inevitable caer rendidos al Azkena, un cartel absolutamente mágico, un entorno insuperable, una Vitoria que se sabe fundir con organización y público, y, sobre todo, un ambiente tan formidable que hacen que no podamos más que dar gracias al cielo (o al infierno, si nos ponemos canónicos en esto del rock) de que aún existan eventos organizados desde el buen gusto y el amor a la música, con criterio y cuidando al público, tan sencillo, tan difícil, ¿verdad? En una época en la que palabra "festival" cada vez está más defenestrada por el ansia económico de grandes corporaciones que han prostituido el concepto meramente musical al convertirlo en carne de instagramers y posers varios, poder decir que existen oasis como el Azkena consigue que uno se sienta mucho menos solo cuando, desde estas humildes páginas tratamos de proclamar cada dos meses que el rock sigue vivo… ¡y de qué manera! ¿Cómo puedes opinar lo contrario al ver a **Josh Homme** ofreciendo una actuación antológica? ¿Si **La Perra Blanco** nos ha vuelto a demostrar que el talento y la música puede surgir en cualquier momento y en cualquier sitio de forma inesperada y a la vez gloriosa? ¿Qué puedes argumentar cuando **Michael Monroe** y sus **Demolition 23** ofrecen una actuación que se recordará durante años? Y de **Mavis Staples**, en pleno 2024… ¿qué decir de poder ver a semejante diosa ofrecer un concierto semejante?

El rock sigue vivo, amigas y amigos, que no te digan lo contrario. ¡Larga vida al rock! ¡larga vida al Azkena Rock Festival!

Sons of Gulliver, Stoner rock desde el averno

Sons of Gulliver es una de las formaciones que nuestro querido Dolphin Riot tiene entre manos en la actualidad, la que realmente tiene ocupada sus baquetas. Un dúo de psychedelic-dark-stoner rock "solo" de bajo y batería, y entrecomillo lo de solo porque a pesar de ser solo dos, suenan como una manada de búfalos que se dirigen puestísimos de speed directos a las puertas del infierno. Han publicado un EP titulado como ellos que es una gozada para cualquier fan de los sonidos pesados. Seis canciones que apestan a carretera, cerveza y desierto a cargo de dos tipos convencidos de que lo que necesita es mundo es Stoner rock y fuzz saturado hasta el infinito. Nosotros no vamos a llevarles la contraria. Hemos hablado con Justin, aunque como era de esperar, es imposible que el bueno de Dolphin no diga algo también.

¿Quiénes son Sons of Gulliver? ¿Cómo se funda la banda?
Sons of Gulliver somos yo, Justin Potter, al bajo y voz principal, y Dolphin Riot a la batería. Comencé la idea de esta banda en 2020, durante la pandemia. Había dejado mi anterior banda y estaba a la deriva, sin saber qué iba a hacer. Empecé a escribir canciones, me obsesioné con el proceso y decidí que era hora de formar una banda. Así que hacia 2021 encontré a Dolphin. Nos conocimos, tocamos y fue como el destino. Me entendió muy bien a mí y a la música que componía, y me pareció algo natural.

¿De dónde viene el nombre?
El nombre viene de un grupo en el que estaba mi hermano, en los años 90, llamado Gulliver. Ambos crecimos en el norte de Alabama y él es un poco mayor que yo. Y recuerdo que de niño pensaba que ese nombre sonaba muy bien. Así que cuando llegó el momento de empezar mi propio proyecto, pensé en rendir homenaje a mis raíces. Lo de 'Sons of' vino después, también en homenaje a Kyuss, que empezó como 'Sons of Kyuss'.

Sois una banda de stoner, 100% stoner… ¿o cómo os definiríais?
Stoner rock es una buena etiqueta para nosotros, creo. Es con lo que nos identificamos la mayor parte del tiempo. Pero yo vengo del rock alternativo/grunge/rock clásico, y Dolphin viene del blues. El stoner rock es algo así como nuestro punto intermedio, y es un estilo de rock que me fascina. Pero intentamos incluir muchos estilos diferentes de rock, y de música en general, en el sonido general de esta banda, y creo que esta banda evolucionará y madurará a medida que pase el tiempo. Lo cual me hace mucha ilusión.

Una de vuestras peculiaridades, además de tener un sonido jodidamente abrasador, es que no hay guitarras. ¿No queríais un tercer miembro tocando una guitarra por alguna razón?
En nuestra mente y nuestro proceso de pensamiento, nunca fue realmente necesario. Cuando escribía nuestras primeras canciones, tenía la intención de añadir un guitarrista en algún momento. Pero con el tiempo me acostumbré a escuchar sólo el bajo distorsionado en las demos de móvil que grababa para mí. En un principio, el bajo distorsionado sólo pretendía ser un marcador de posición. Pero me empezó a gustar el sonido. Así que decidí meterme de lleno en él y convertir el grupo en un dúo. ¿Por qué no?

El sonido del bajo es brutal, ¿cómo os planteasteis el protagonismo que iba a tener el bajo de Justin en la melodía de las canciones? No solo en la parte melódica, es que también hace el trabajo de crear riffs e incluso solos…
(Dolphin al habla:) Somos un grupo de dos, bajo y batería, este grupo está pensado para que el bajo sea el protagonista. No es algo que hayamos pensado, fue la idea desde el primer día. Siempre quise que fuera así, no porque quisiera que Justin hiciera el trabajo duro, jajaja, es como debe ser. Desde el punto de vista vocal, ha mejorado mucho como cantante en poco tiempo, que era lo más difícil si lo piensas, porque él no era cantante, me encanta su voz. Luego, es un bajista y un creador de riffs asesino, es extremadamente fácil tocar con él, ya sea en directo o en el estudio. En cuanto a los solos, el estilo de Justin es muy melódico, toca de esa manera, incluso es como si no necesitáramos muchas letras, porque la música habla por sí sola.

¿Cómo es tocar, componer y grabar con Dolphin? ¿Es tan intenso como suele ser el resto de cosas el resto del día?

Tocar con Dolphin es un soplo de aire fresco increíble. Terminamos las frases del otro musicalmente de una forma que sólo he experimentado un par de veces en mi vida musical. Entiende a esta banda en un nivel fundamental que es muy difícil encontrar en cualquiera. Yo podía poner un riff sobre la mesa, improvisábamos un rato y él se metía en la canción como si la hubiera escuchado un millón de veces. Nos complementamos muy bien.

> ***Somos un grupo de dos, bajo y batería, este grupo está pensado para que el bajo sea el protagonista. No es algo que hayamos pensado, fue la idea desde el primer día.***

Habéis publicado vuestro primer EP, ¿qué puedes contarme de él? ¿Cómo ha sido el proceso de componer y desarrollar esas canciones? Tengo entendido que al principio no quería cantar nadie, pero al final Justin se ha animado y el resultado es cojonudo.
Gracias. Nunca me he considerado vocalista. Durante toda mi vida musical sólo he sido bajista, ni siquiera me he atrevido a hacer coros en ningún grupo en el que haya estado. Así que este proyecto ha sido una experiencia de aprendizaje para mí. Escribir estas canciones ha sido un trabajo de amor, pero también surgió de forma muy natural. Todas las canciones del ep se escribieron muy rápido. Así es como trabajamos Dolphin y yo. La mayoría de las canciones nunca se revisaron. La primera vez que las ensayamos y encontramos la estructura adecuada, así quedaron en su mayor parte. Todas se escribieron, de principio a fin, en unos 30 minutos.

¿Cómo ha sido la acogida del EP? Creo que ha despertado el interés de algún sello especializado en Stoner. ¿Es así? ¿Algo que os hayan ofrecido de grabar, girar…?
Bueno, no sé si a alguna discográfica le interesa, pero hasta ahora ha tenido muy buena acogida. Hemos trabajado muy estrechamente con Good Boy PR, que ha hecho un trabajo increíble promocionando el EP y dándole más publicidad. Hemos aparecido en un montón de artículos, listas de reproducción, sitios de reseñas de álbumes, de todo. Creo que se está corriendo la voz a lo grande y estamos encantados de que a la gente le guste lo que estamos sacando. Esperamos hacer pronto una gira. Por ahora, nos concentramos en Texas y los estados circundantes para futuras actuaciones.

¿Hay alguna referencia a Kyuss? Uno diría que la portada tiene un aire a la de "Blues for the Red Sun", y la segunda canción se llama, sospechosamente, "Red Sun Blues".
Sí, has dado en el clavo. Kyuss es una de nuestras mayores inspiraciones. La portada del EP pretende ser un guiño a Blues for the Red Sun, al igual que la canción Red Sun Blues.

¿Qué otras bandas tenéis en común, Justin y Dolphin?
Creo que Motorhead sería la banda a la que más nos parecemos, dado el tono del bajo, la velocidad y el estilo vocal. No fue necesariamente intencionado, pero es lo que acabó ocurriendo. Black Sabbath. Queens of the Stone Age y Clutch son otros grupos que nos gustan y que influyen en nuestro sonido.

¿Dónde habéis grabado el EP? Tiene muy bien sonido, muy abrasivo.
Así que el primer par de canciones se grabaron en Mizer Studio en Denton Texas. Las tres siguientes se grabaron en Civil Audio, también en Denton. Y la última se hizo en el estudio casero de mi hermano en Nashville Tennessee.

¿En qué estabais pensando cuando compusisteis algo tan loco como "El diablo cazador de hombres"? Suena a lo que debes escuchar en las puertas del infierno.
Sí, es una canción loca. Al principio iba a ser instrumental. Pero luego se me ocurrió la parte hablada después de ver la película "Predator". La parte hablada está sacada directamente de una escena de esa película. Pensé que era inquietante, premonitoria y lo bastante espeluznante como para encajar bien con la canción.

Gracias, chicos.
¡Muchísimas gracias!

Javistone

95 Bulls

El futuro del rock que viene desde lo más profundo de la rabia humana

Leyendo una entrevista a la explosiva guitarrista de Killer Kin, Chloe Rose, esta hablaba sobre las bandas que recomendaba de la escena de NY y no pude evitar indagar un poco sobre todas ellas. Si hubo una que me voló completamente la cabeza fue sin duda estos 95 Bulls. Una banda que difícilmente sabría definir, pero que desde luego se caracterizan por desprender una energía demencial, con una cantante, Emily Ashenden, que es pura dinamita, una voz que roza lo inhumano en la que la rabia descontrolada parece dominar el discurso de la banda. Con un solo disco, publicado en 2022, "Go home", representan todo lo que debe ser una banda joven de punk rock: actitud, macarrismo, energía, canciones que se te incrustan en la cabeza y que te provoquen unas ganas irrefrenables de bailar y cantar dejándote la voz. Mataría por verlos en directo en una sala.

Es que, ¡menudo disco! Este "Go home" suena fresco como pocos he escuchado en mucho tiempo. Y eso que, como le cuento a Emily, tengo muy presentes a dos bandas tan punteras como Killer Kin y Miranda and the Beat. Ritmos machacones, energía punk callejero, un farfisa que se te clava en el cerebro, grandes canciones y, sobre todo, la voz de Emily que es una jodida locura. 95 Bulls deberían girar por todo el mundo reventando cada sala que visitaran, cuando ves a bandas del pleistoceno llenando estadios a precios desorbitados mientras bandas como 95 Bulls viviendo a duras penas de su talento, no puedes evitar pensar que definitivamente el rock and roll, el de verdad, se mueve entre callejones y alcantarillas, quizá es que ese ha de ser su sitio. Si lo que corre por tus venas es la música del diablo y no te acercaste a ver a Vedder, 95 Bulls te debe hacer recuperar la fe en el rock and roll… si es que alguna vez la has perdido. Poneos "Crazy" a todo volumen y me contáis.

Vuestro disco es de 2022 pero os descubrimos a finales de 2023 leyendo una entrevista a Chloe, la guitarrista de Killer Kin. Yo pensaba que después de Killer Kin y Miranda and the Beat nada podría volarme la cabeza más, pero aparecisteis vosotros y… efectivamente me habéis volado la cabeza, así que en primer lugar quería transmitiros mi absoluta devoción hacia vosotros…

Woah… ¡gracias! Bendito seas (Risas).

Contadnos, ¿quiénes son 95 Bulls? ¿Cómo se formó la banda?

Somos un grupo de cinco personas de diferentes estaturas, algunos pequeños, otros largos (Risas). Empezamos por necesidad y por aburrimiento durante la pandemia del COVID. Kayla, Zach y yo somos miembros fundadores. Luego Matt y Oweinama se unieron viendo que la cosa continuaba, afortunadamente para nosotros.

Venís de otros proyectos, ¿los mantenéis? ¿Podéis compaginarlos?

Casi todo el mundo, excepto yo, tiene otros proyectos, como Zach, que suele estar de gira con The Mystery Lights. Yo definitivamente dejé de necesitar hacer nada más con ninguna otra banda una vez que 95 Bulls comenzaron a funcionar. Tal vez sí me plantearía una colaboración ocasional o una banda tributo a Led Zeppelin.

¿Cuál es el origen de vuestro nombre? ¿Tiene que ver algo con los Chicago Bulls?

Bastante (Risas). Soy de Chicago, nací en el 95 y en la formación inicial de la banda se hizo una broma haciendo referencia al "hot lineup", pero nos dimos cuenta de que, en realidad, estaba siendo un año terrible para aquel dream team pero igualmente los alinearon aunque fue un desastre. Nosotros, al igual que ellos, empezamos con buen pie en un año que no resultó demasiado bueno.

> ***Gran parte de nuestra fuerza viene, probablemente, de enfrentarse a una ansiedad desenfrenada.***

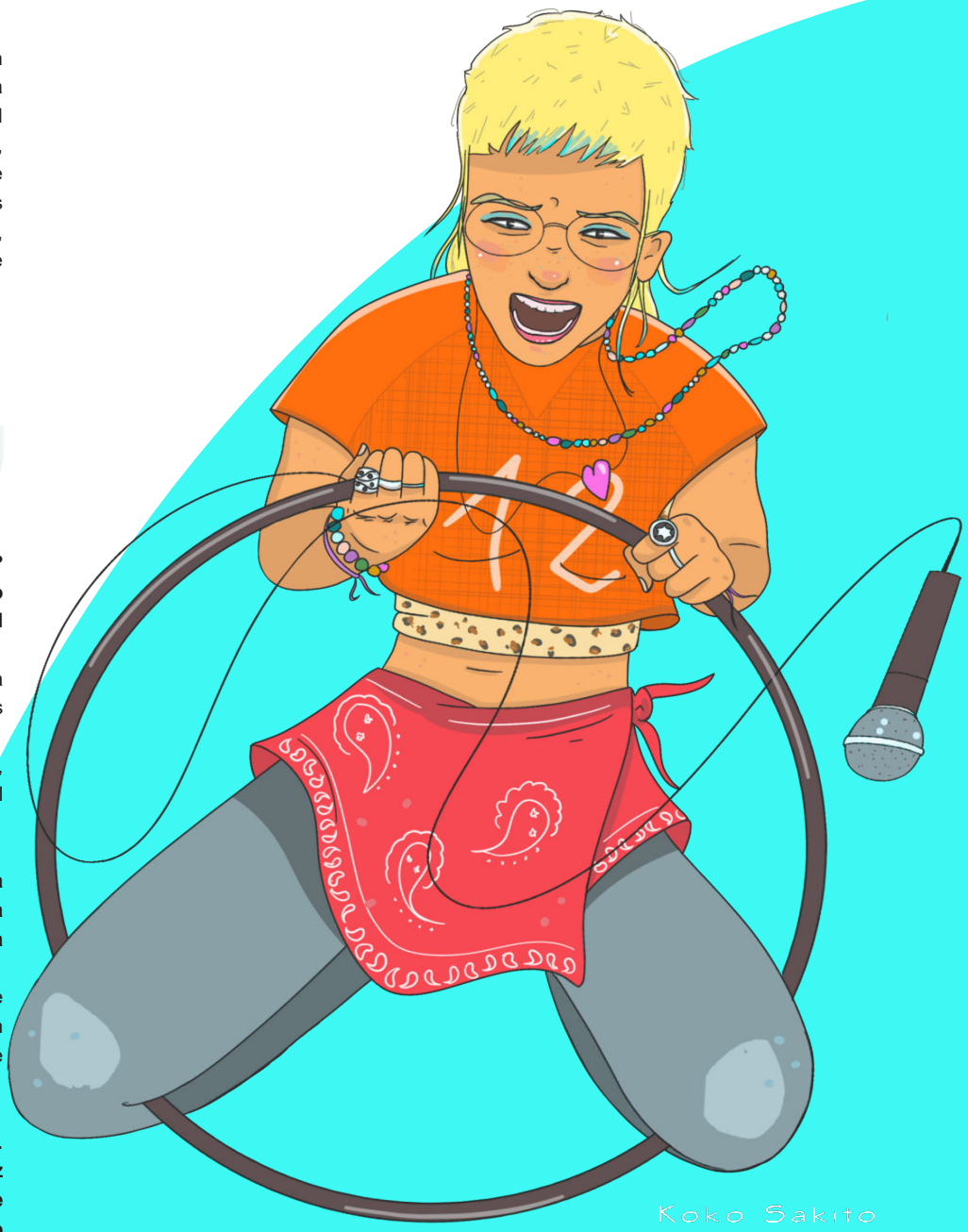
¿Cuáles son vuestras influencias? Porque honestamente no sabría decirlo con un sonido tan personal como el vuestro.
Cada uno respondería de una manera diferente. Ahora mismo diría que a todos nos gustan mucho Lost Sounds, Prison Affair, Pissed Jeans, Electric Lights Orchestra, Devo, OFF!, Sweeping Promises… y mil artistas más.

Una de las cosas que más me ha impactado es la fuerza de vuestra música, ¿es rabia? ¿de dónde viene esa intensidad tan increíble?
Una pizca de rabia seguro, pero creo que nuestro guitarrista Matt lo dijo mejor, gran parte de esa fuerza viene, probablemente, de enfrentarse a una ansiedad desenfrenada.

La voz de Emily también es una locura… es imposible que no te quedes sin voz después de un concierto. ¿De dónde sacas esa fuerza para cantar así? Vuestro sonido y la voz de Emily me tienen completamente nockeado.
¡Gracias, amigo! (Risas). Sinceramente, sí, soy muy ruidosa, así que creo que siempre me caliento un poco. Cualquier proyecto que he hecho ha sido generalmente ruidoso, excepto algún show de preadolescentes, pero lo cierto es que desde muy joven ya iba desbocada. Luego mi voz está ronca la mayor parte del tiempo, así que esa sensación me suele durar bastante tiempo.

¿Cómo es la escena rock y punk en NY hoy en día?
Pues diría que en muy buena forma y en auge.

Vuestra música da la sensación de que te invita a jugar, pero de repente te golpea en la cara, estás sangrando por la nariz, pero solo quieres seguir bailando… ¿cómo definiríais vuestra música?
Me gusta cómo lo has dicho. ¡Quiero tocar, pero no juegues conmigo! Creo que somos simplemente rock pero lo cierto es que estoy emocionada por este disco en el que estamos trabajando porque aún no lo entiendo del todo pero puedo sentirlo.



Y vuestros conciertos, ¿cómo son? Me imagino que deben ser una auténtica fiesta y a la vez duros…
¡Sí, tío! ¡Hora de fiesta, de catarsis…! ¡Lo que necesites!

¿El farfisa se ha puesto de moda? Miranda and the Beat también lo usa, y lo cierto es que le da cierto toque infernal, tétrico, intenso… ¿cómo surgió la idea de usarlo?
(Risas) Sí, Kayla hace mucho tiempo que se sintió atraída por los órganos analógicos y comenzó a tocarlos hace más de una década porque le encantaba ese tono espeluznante pero espiritual de los años 60. Ahora mismo está con un nuevo sintetizador para este disco que estamos grabando, pero el Farfisa Vox Jaguar fue definitivamente el ingrediente venenoso del primer disco. Pero como digo, acaba de empezar a tocar con teclas y sonidos muy diferentes, así que ya veremos cuándo vuelve el Farfisa a la mezcla.

¿Cuáles son vuestros planes? ¿Tenéis pensado grabar más canciones?
Por fin lo estamos haciendo, sí… ¡Aunque hayamos tardado diez años! El LP se grabará la segunda semana de julio. Esperamos tener todo en otoño. Estamos muy ilusionados con éste y pensando ya en el siguiente.

¿Alguna opción de veros algún día por España? Aquí estaríamos encantados de que nos reventarais los tímpanos…
¡Hombre! Sería un sueño para nosotros. España encabeza la lista de lugares ideales. Llámanos, no tenemos nada que nos retenga aquí (Risas).

Ojalá podamos veros por aquí. ¡Muchas gracias!
¡Tío! Te agradecemos enormemente que nos escuches y que te importe nuestra música… ¡Rock Bottom rules!

Javistone

The Hellacopters On Tour

Los suecos The Hellacopters han vuelto a nuestro país con una gira extensa que les ha hecho pasar por varias ciudades españolas. Como era de esperar, la expectación por ver a NIcke y a los suyos era enorme y los conciertos han sido todos todo lo excitantes que se podía esperar. Sin Dregen, recuperándose de una operación, Anderson decidió hace meses recurrir a un viejo conocido de la escena naciona, LG Veleta, guitarrista de los añorados '77 y según lo visto la elección ha sido todo un acierto, habida cuenta de que es un guitarrista excepcional con su sonido propio. No podíamos evitar hablar de una de las giras del año, Mar Durán se acercó a Málaga y Rhyan Paul a Valencia.

The Hellacopters + The Peawees (Sala Paris 15, Málaga)

La semana del 27 mayo al 2 junio fue una semana gloriosa para los andaluces. AC/DC volvían a España y ofrecían dos shows en la calurosa Sevilla (29 de mayo y 1 de junio); pero para mí fue una semana muy esperada porque después de veintitrés años, The Hellacopters volvían a Andalucía y yo tenía mi entrada desde hacía meses para ir a verlos.

Aún recuerdo la primera vez que los vi, fue en el 2001 en el festival Esparrago Rock que se celebraba en Jerez de la Frontera en aquellos años. No los conocía de nada y cuando esos suecos saltaron al escenario quedé alucinada por completo, pero es que el pasado 30 de mayo volví a alucinar otra vez: no han perdido ese high rock energy que tanto me cautivo cuando solo tenía dieciocho años.

El show lo abrieron los italianos The Peawees a las nueve en punto de la noche y no defraudaron para nada, la pena fue que solo tocaron treinta minutos, pero qué media hora más loca y llena de rock and roll. Esos chicos saben lo que se hacen y desde aquí me declaro una nueva fan de ellos. Caldearon el ambiente para lo que nos esperaba después.

A las diez en punto de la noche la sala volvía a quedar a oscuras completamente y empezaron a sonar los helicópteros que ya anunciaban la entrada de Nicke Andersson y los suyos. Entre el público había algunos que gritaban el nombre del guitarra original que no pudo estar en esta gira, ya que aún sigue convaleciente, pero Nicke es un hombre de recursos y como en la anterior gira, volvió a contar con un guitarrista español que es un prodigio: el catalán LG Veleta de ´77. Y vaya si no defraudó, por lo menos yo no eche de menos a Dregen. Veleta estuvo a la altura y la complicidad y química que tenía con Andersson en el escenario era increíble. Parecía que llevaba en la banda desde los comienzos. Abrieron el show con "Action de Grâce" y el público enloqueció, ahí empezó el espectáculo de verdad, la locura que viví con dieciocho años, la volví a revivir de un plumazo en aquella sala, la única diferencia es que hoy fui testigo de ello en primera fila y con muchos más conciertos ya a mis espaldas. Repasaron grandes clásicos y por supuesto tocaron temas de su último disco "Eyes of Oblivion". Su nuevo single "Stay with you" también entro dentro del repertorio y acabaron con su tema "(Gotta get some action) Now!". Tras una hora y veinte o y media, no lo recuerdo bien, acabaron su show. A mí siempre me sabe a poco, pero es uno de mis grupos favoritos y nunca tengo suficiente de ellos. De todas formas, no sé si un show más largo entra dentro de los planes de estos suecos, ya que encima del escenario lo dan todo y más, tienen mucha química y entrega con el público, además los andaluces en ese aspecto nos dejamos querer y entregamos nuestra alma en cada concierto al que vamos.

Algunos al salir del concierto decían que el sonido había sido algo bajo, es cierto que el primer tema sonó algo mas bajo, pero yo no noté nada el resto de la actuación, y he decir que al estar en primera fila siempre se oye algo peor, pero yo no lo percibí así. Al terminar el concierto los puestos con el merchandising de las bandas estaban a tope y una servidora también sucumbió al consumismo y a traerme algún recuerdo de mi banda favorita, pero me traje más que eso.

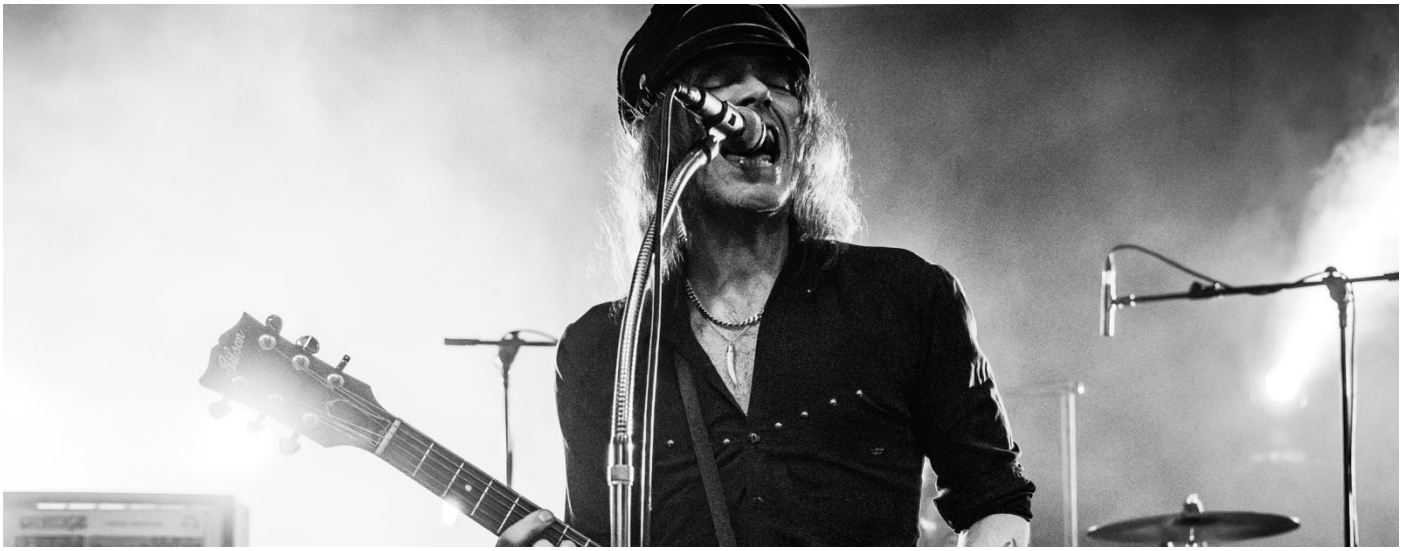
> ***Veleta estuvo a la altura y la complicidad y química que tenía con Andersson en el escenario era increíble. Parecía que llevaba en la banda desde los comienzos.***

Unos cuantos esperamos fuera a que las bandas salieran, los primeros fueron los italianos, que ellos mismos se cargaban en su furgoneta su material y todo lo que llevaban, pude hablar un rato con ellos y hacer unas fotos. Unos tipos geniales y majísimos. Cuando la cosa se quedó un poco más tranquila, el primero que apareció para fumar un cigarro fuera del local fue LG Veleta. Estuve hablando con él, también nos hicimos unas fotos y me firmó un CD que llevaba. Un tipo amable, educado y super agradable con todos los que estábamos allí esperando. Y por fin, tras casi una hora esperando fueron saliendo los miembros de Hellacopters, yo esperaba ansiosa que saliera Nicke. Todos me firmaron el CD que llevaba y me pude hacer una foto con Nicke. Nicke Andersson es un tipo majo, educado, pero también muy tímido. Se marchó dándonos un tímido gracias y con una sonrisa en la cara. Yo también me marché con una sonrisa en la cara, pero pude comprobar que todos los allí presentes también salían extasiados después de ver los Helicópteros suecos en acción. Ojalá no tarden mucho en volver por tierras andaluzas.

Por último, una reflexión: al acabar la gira española de The Hellacopters, he leído algunos comentarios por las redes sociales poco afortunados como que esa banda aburre. Si esos suecos te aburren es que nunca los has visto en directo. Solo os diré una cosa, últimamente he visto muchos conciertos de bandas que vienen de allí y puedo decir sin lugar a dudas que sus discos son buenos, pero es que en directo lo son más aún. The Hellacopters están en plena forma y espero que sea así por muchos años más.

Mar Durán
Fotos de Rhyan Paul

El miércoles 29 de mayo Valencia recibió un regalo musical en forma de Hellacopters.



El tan esperado y esperado concierto tuvo lugar en la legendaria sala Sala Canal, situada en la famosa Ruta Destroy. Organizado a la perfección por las promociones de Hey Tonight, el evento fue un éxito de entradas agotadas donde los Hellacopters llevaron a la multitud en un viaje a través de material clásico junto al más nuevo. El sencillo recinto, sin láseres, pirotecnia ni iluminación LED, fue el telón de fondo perfecto para los puristas. Nada que distraiga la atención de las bandas en el escenario.

El público que había llenado la sala fue calentado por la veterana banda italiana, The Peawees, un cuarteto de rock y rock clásico que han estado juntos durante veinticinco años y fueron un complemento perfecto para los Hellacopters. Cuando los suecos tomaron el control, ¡la sala ya estaba al borde del colapso! Los Hellacopters explotaron en el escenario con el sonido clásico de los helicópteros entrantes antes de lanzarse a "Action De Grace". Sin apenas tiempo para tomar aire, continuaron con "The Devil Stole The Beat From The Lord".

Nicke Anderson fue dueño de la sala de principio a fin con su característico sombrero, riffs de guitarra y pavoneo de Rock & Roll, ¡a veces casi fundiéndose entre la multitud, provocando a los que estaban al frente que estaban desesperados por estar aún más cerca! La iluminación era oscura, pero la energía era todo lo contrario: los fans se movían y cantaban al unísono y se convertían en uno con la música. Himnos como "So Sorry", "Rainy Days" y "Soulseller" fueron temas destacados, pero todo el setlist fue entregado con tanta energía y perfección que sería difícil elegir alguno que fuera mejor o peor que el resto. ¡Terminando con "By The Grace Of God", la banda abandonó el escenario con gritos de querer más! ¡¡¡Y uno más que hubo!!! No decepcionaron y regresaron con un bis de cuatro temas, acabando finalmente lo que solo puede describirse como una noche épica con "(Gotta Get Some Action) Now!". Como siempre, todo terminó demasiado pronto, el escenario estaba vacío pero los fanáticos todavía bebían cervezas y recordaban lo que había sucedido momentos antes.

Words and photos: Rhyan Paul
www.rhyanpaul.com
IG: @rhyanpaul

The Soul Clan, batería de estrellas

"Queríamos entrelazarnos como grupo, expresar a los más jóvenes lo fuertes que debemos ser y ayudarnos unos a otros, trabajar unos con otros y apoyarnos unos a otros...", estas decisivas y comprometidas palabras salieron de la garganta de Solomon Burke, refiriéndose al primer y único súper grupo de la historia de la música del alma, The Soul Clan.

1966, Solomon Burke propone a una serie de cantantes de su sello discográfico (Atlantic Records) asociarse para formar un grupo con la premisa de "unir sus talentos y recursos, y convertirse en una fuerza positiva dentro de la comunidad negra". Esos artistas, bastante conocidos en aquellos tiempos eran Otis Redding, Joe Tex, Wilson Pickett y Don Covay. Antes de ello, Burke, Redding y James Brown ya habían hablado sobre la posibilidad de formar una estructura para proporcionar prestaciones sanitarias y pensiones a los músicos afroamericanos de más edad, pero no hubo consenso y la idea quedó en el aire hasta que la persistencia del primero consiguió reunir a los nombres que os comentaba. Una vez unificados los cinco, deciden hablar con la discográfica para pedir un adelanto de un millón de dólares por artista para un proyecto inmobiliario, como una organización, como una clan del soul; y la intención era utilizar todo ese capital en comprar propiedades en el sur del país, en las zonas más desprotegidas y en los guetos para remodelarlas con el objetivo de construir casas y escuelas, también crear puestos de trabajo, fundar franquicias de comida rápida propiedad de negros para obviar a las grandes corporaciones (KFC o Burguer King)... Era una idea con posibilidades innatas. La compañía discográfica estaba ganando muchos millones de dólares por las ventas de sus discos, y eso era un valor añadido que llevaban en el bolsillo. En definitiva, Burke veía esta unión como un trampolín a la consolidación de un imperio empresarial afroamericano, pero Covay por ejemplo, que tenía menos éxito como cantante que sus compañeros, esperaba promocionar con este "clan" su propia carrera, y Pickett se retiraría enseguida del proyecto preocupado más por expandir su andadura profesional antes que el posible fracaso de las aventuras empresariales de Burke.

Este era el lado bueno del asunto, ahora vamos con el malo…

Jerry Wexler (acuñó como periodista el término "rhythm and blues", y desde 1953 fue socio de Atlantic Records produciendo a muchos de los artistas más importantes de la época, como Ray Charles, Aretha Franklin, Wilson Pickett o Dusty Springfield), cuya visión de la industria musical era de otra galaxia, evaluaba como irrealizable el fantasioso, aunque perfectamente factible, proyecto del soul clan, y aparte temía que permitir que cinco de sus más grandes y lucrativos cantantes trabajaran y actuaran de manera solidaria les daría el poder para cambiar las condiciones de sus contratos iniciales y recortar, de esta manera, los beneficios de la compañía. Otro factor importante en contra fue que Wexler no quería más fugas de artistas de la discográfica después de que Ray Charles, al que formó para ser el cantante principal de Atlantic, y con una importantísima inversión de futuro, se cambió de sello.

El resultado final fue que solo lograron la financiación para grabar un single y un posterior álbum. El proyecto principal fracasó cuando la cúpula de Atlantic Records se dio cuenta de que, estos cinco artistas que habían solicitado un millón de dólares de adelanto para invertir en las comunidades negras del sur, querían hacer algo más que un disco, motivo principal por el que la discográfica habrían podido ofrecer su dinero. Con todos estos antecedentes, The Soul Clan sólo tenía un camino, grabar música. Pero ese viaje se empezó a retrasar…

Debido a una operación de garganta de Redding, la entrada al estudio quedó en stand by hasta la recuperación del cantante. Lamentable y tristemente, en diciembre de 1967 el avión en el que viajaban Otis y su banda The Bar-Kays se estrelló en las aguas heladas del lago Monona, cerca de Madison (Wisconsin), y solo uno de los tripulantes se

salvó. Ese día el SOUL…murió. Poco después, Pickett abandonaba el grupo al no participar de los grandiosos planes financieros de Burke; parecía que nunca se llegaría a grabar ninguna canción hasta que se encontraron dos sustitutos: Arthur Conley, uno de los discípulos declarados del genio de Macon y Ben E. King (algo más que el responsable del eterno "Stand by Me"), la suerte estaba echada.

En los primeros días de febrero de 1968, The Soul Clan grabó el single "Soul Meeting" y su cara B, "That's How It Feels" (arrastrada balada con los cinco cantantes declamando al unísono, puro deep soul), y un álbum que contenía las dos caras del sencillo más varias canciones en solitario de cada miembro. Según cuenta la leyenda, en ningún momento llegaron a reunirse los cantantes en el estudio y grabaron sus voces por separado sobre una base musical compuesta por Covay con el acompañamiento de Bobby Womack. El concepto de supergrupo de southern soul no colmó las expectativas de sus miembros, pese a que "Soul Meeting" es una canción por la que Sam Cooke hubiera vendido su alma a Lucifer, un vertiginoso arrebato melódico del que nunca te quieres bajar, pero sólo llegó al puesto 34 en listas r&b y al 91 en Billboard Hot100. Jerry Wexler, por otro lado, había cancelado la financiación de las grabaciones del grupo, por eso el disco sólo contenía las dos canciones originales y los retazos grabados por separado.

Los tiempos estaban cambiando y ninguno de los miembros del Clan quería experimentar con las nuevas sonoridades funk que comenzaban a acaparar el mercado, tampoco su discográfica les motivaba con este cambio de rumbo para reorientar sus carreras, Atlantic Records se conformó con hacerlos desaparecer mientras absorbía el catálogo y el talento de pequeños sellos regionales como Stax Records. El conjunto se disolvió en 1969, antes Solomon Burke había abandonado la compañía.

En julio de 1981, The Soul Clan se reunió para un concierto sold out en el Savoy Theater de New York. Wilson Pickett sustituyó a Arthur Conley que estaba en Ámsterdam viviendo bajo el pseudónimo de Lee Fields. La velada fue un estrepitoso fracaso (errores de interpretación entre los artistas, sonido nefasto) que acabó con los planes de realizar una gira por el país. Se volvieron a reunir en agosto de 1982 en el funeral de Joe Tex. Él mismo había comentado durante la vuelta al escenario sobre Conley "Le habría dado una oportunidad si Otis hubiera vivido. El hombre tenía la cabeza bien puesta…el futuro del Soul Clan murió con Otis…", yo opino lo mismo.

"En julio de 1981, The Soul Clan se reunió para un concierto sold out en el Savoy Theater de New York. Wilson Pickett sustituyó a Arthur Conley que estaba en Ámsterdam viviendo bajo el pseudónimo de Lee Fields. La velada fue un estrepitoso fracaso."

Resumiendo, fue una audaz y prometedora aventura que hubiera llenado de dicha y satisfacción al siempre maltratado pueblo negro, aparte de que la suma de semejantes talentos ni me imagino lo que nos hubiera podido ofrecer, y el single es un claro ejemplo, aunque no estuvieran Redding ni Pickett, entonces sí que el resultado hubiera sido estratosférico…

J.L. Crespo, Zepi

Azkena festival '24

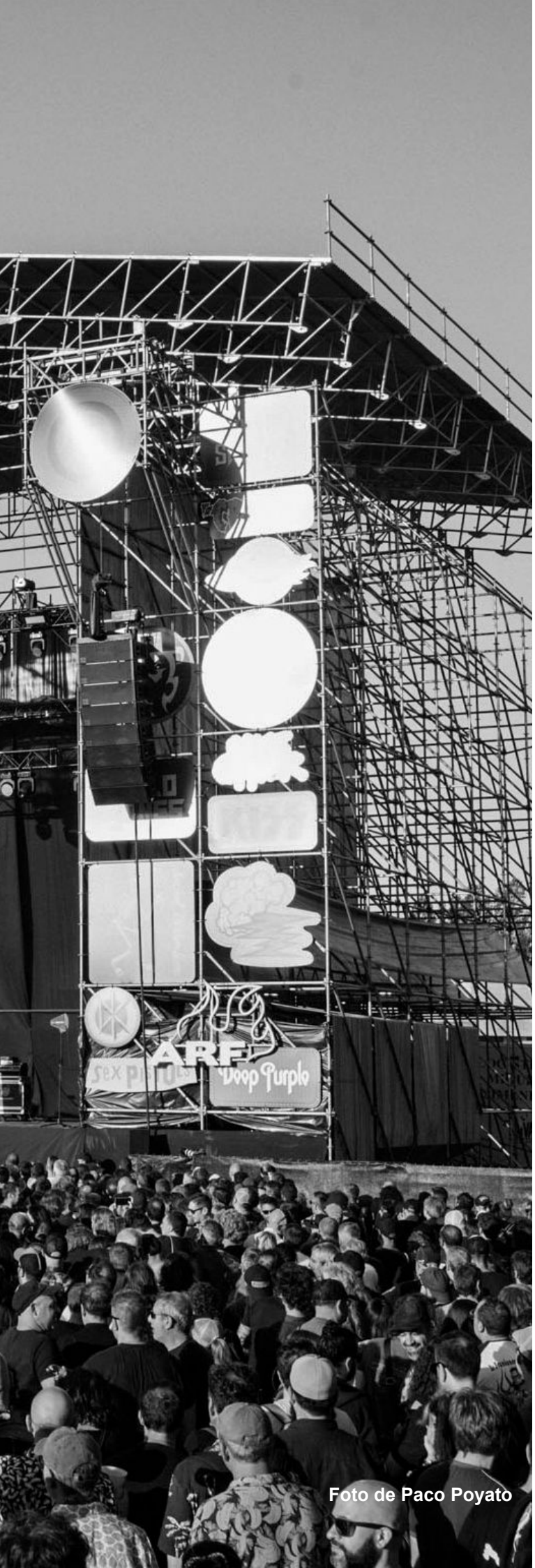


Foto de Paco Poyato

“En un mundo en el que la desesperanza y el rencor parece que se adueñan de todo, el Azkena es como un oasis en el que recuperas la fe en el ser humano y, sobre todo, en esta cosa llamada rock and roll, al que tantos quieren enterrar y que se demuestra continuamente que a pesar de no tener la popularidad que pudo haber tenido antes, sigue siendo una forma de vida para miles de personas que se hermanan a través suya alrededor de una canción, una sala o un festival”.

Un fin de semana absolutamente inolvidable para todos los que acudimos a la cita en Mendizabala este año. Una mezcla de buena música y ambiente inmejorable hacen de este festival una experiencia difícilmente comparable con la de cualquier otro evento. Uno, que se estrenaba en su visita a Vitoria, tenía claro, tras tantos años escuchando hablar de su nivel, que esto iba a ser grande. Sin embargo, las expectativas, que eran altas, quedaron hechas añicos: El Azkena es, posiblemente, el mejor sitio al que puedas ir si te gusta esto del rock.

El cartel era la excusa perfecta para cruzar todo el país a finales de junio y plantarte allí. A saber, Demolition 23, The Black Halos, Mavis Staples, Redd Kross, All Them Witches, Jane's Addiction… la lista es casi interminable, con la guinda de esos Queens of the Stone age que son una de las bandas más grandes en la actualidad y que arrasan con absolutamente todo. Y, aun así, si algo sorprendió a este redactor y editor fue el ambiente que se respiraba allí, un sentimiento de comunidad, amistad y confraternización, que en un mundo en el que la desesperanza y el rencor parece que se adueñan de todo, es como un oasis en el que recuperas la fe en el ser humano y, sobre todo, en esta cosa llamada rock and roll, al que tantos quieren enterrar y que se demuestra continuamente que a pesar de no tener la popularidad que pudo haber tenido antes, sigue siendo una forma de vida para miles de personas que se hermanan a través suya alrededor de una canción, una sala o un festival.

Foto de Óscar L. Tejada

Al jueves no pude asistir, por lo que tuve que hacerme a la amarga idea de que me debía perder a Jane's Addiction y a Ty Segall. El viernes a su vez se me hace imposible llegar al concierto de Lisa & The Lips en la plaza de La Virgen Blanca entre retrasos de vuelos, localización del hotel (gran hotel, pero muy lejos del centro)… pero hemos quedado para comer con amigos y el ambiente que se palpa entre las calles de la localidad vitoriana ya comienza a subir nuestra excitación. No me quedo para los postres (literalmente) porque no me quiero perder la primera actuación, la de las gallegas Bala, así que me doy el paseo hasta las taquillas y accedo por fin al recinto. Vas encontrándote a viejos amigos y haciendo algunos nuevos, esto es un sueño, desde luego, es imposible no disfrutar cada minuto que pasa y cada metro que recorres. Ya inmerso en las primeras filas del público, compruebo que Bala suenan, tal y como esperaba: como un trueno. Es una locura ver a Anx y a V sobre un escenario, la muralla sonora que vierten es algo demencial. Tienen grandes canciones, tienen un carisma brutal, tienen mala hostia y, como digo, un sonido apabullante. Es inevitable pensar que un escenario tan amplio se les pueda hacer un poco grande, sobre todo para V, habida cuenta de que es prácticamente todo un escenario para ella sola, pero nada parece importarles, porque se lo comen absolutamente, además de que la presencia en la recta final del concierto de Bonnie Buitrago, bajista de Nashville Pussy, parece que hace sentir más cómoda a V. Qué forma de cantar y de tocar la guitarra… aunque reconozco que siento debilidad por la responsable de las baquetas. Imposible apartar la mirada de Anx y su forma de tocar la batería. ¿He dicho tocar? Anx no la "toca", la destroza con una fuerza, un ritmo, una fiereza IMPRESIONANTE, pero sobre todo con una forma tan hipnótica, que pierdes la noción del tiempo viéndola. Ni que decir tiene que con "Agitar" la gente se volvió loca, es que menuda canción. Y ni que decir tiene tampoco que le hice una videollamada a mi hija de nueve años que es fan irredenta de Bala y que desde casa alucinaba con lo que estaba viendo.

Sabedor de que no puedo desdoblarme y que me voy a perder cosas que me apetecería ver, aprovecho que tengo un pequeño hueco y me acerco a conocer ese espacio llamado Trashville al que las circunstancias no me permitieron disfrutar y conocer como hubiese querido durante el festival, pero me dio para ver a Ghalia Volt, a quien me había perdido en mi ciudad recientemente y que me demostró que es una intérprete formidable y a la que hay que seguir muy de cerca.

Más mujeres, nada es casualidad, lo vengo diciendo desde hace años, la música más excitante que se está haciendo corre a cargo de ellas… La Perra Blanco, qué decir… La he seguido desde el comienzo (tampoco es mucho tiempo) y su ascenso parecía imparable y no tener techo, la he visto poner patas arriba salas y he visto cómo su sonido evoluciona en cada trabajo que publica. Pero ay… amigos… un escenario grande es donde se ve si estás o no para las grandes ligas y Alba, joder… Alba está

Jane´s Addicction

Uno de los principales atractivos del cartel del Azkena el presente año era la presencia de los angelinos Jane´s Addicction, al menos para este que escribe. Y era así por dos motivos, uno porque era la primera vez que tenía la oportunidad de verlos, y otro porque venían con su formación original, o sea, Stephen Perkins a la batería, Eric Avery al bajo, Dave Navarro a la guitarra y Perry Farrell a las voces. Aunque debemos reconocer que algún que otro temor teníamos por los fiascos de sus últimos conciertos.

Sin embargo, con solo empezar a sonar los primeros acordes de Up the Beach, con la que abrían su show, vimos una banda absolutamente entregada y en estado de gracia. Navarro estuvo maravilloso, no solo mostrando su maestría con la guitarra, sino llenando el escenario con una presencia escénica sobrehumana, con un aspecto sombrío y amenazador que le hacía parecer un gigante, Avery era un diablo moviéndose de aquí para allá, y Perkins dio una exhibición de fuerza y ritmo a la batería. Todo ello contrastaba con la aparente fragilidad de un Perry Farrel, que reconocemos, no pasa por su mejor momento ni vocal ni físicamente, pero que tuvo las tablas necesarias para sostener el concierto.

Uno a uno, fueron desgranando sus éxitos, basando el set exclusivamente en sus primeros discos con los que pusieron bocabajo el panorama musical y dieron forma al rock alternativo de finales de los 80 y principios de los 90. Así, desfilaron "Pigs in Zen", "Ain't no Right", "Jane Says", "Ocean Size" o "Three Days", haciendo gala de un sonido compacto y potente, para así llegar a la traca final con "Stop!", "Been Caught Stealing" y "Chip Away", completando uno de los mejores conciertos del festival.

Marcos Sánchez

Foto de Óscar L. Tejada

Foto de Jordi Vidal

para lo que ella quiera, porque el escenario Love salió ardiendo con ella sobre él, literalmente se lo comió a base de energía, carisma, guitarrazos, ritmo, moviéndose arriba, abajo, corriendo de un sitio a otro, con una química brutal con la banda… No me equivoco si digo que La Perra Blanco es la gran esperanza del rock & roll (ojo que no lo circunscribo a ninguna zona geográfica) y, como digo, será lo que ella quiera ser, que viendo su compromiso con el arte y la música (os remito a la entrevista que le hicimos Dolphin y servidor en el anterior número) esto es solo el comienzo de una aventura apasionante.

Uno de los platos fuertes comienza en la otra punta del recinto y me doy prisa para ver a los hermanos McDonald. Cinco años sin tocar y se les ve excitados. Elegantes, glamurosos, con ese punto de locura, su actuación es tan maravillosa como cabría de esperar. Comienzan como acostumbran con esa maravilla que es "Switchblade Sister" y ya con "Stay Away From Downtown" estamos tocando el cielo. "Uglier", "Pretty Please Me", "Annie's Gone", "Mess Around"… con canciones así es imposible no salir victoriosos. Afortunadamente, en contra de lo que venían haciendo en las giras anteriores, no abusan de su primera época (meter cinco o seis canciones de su primer disco de 1980 me parecía abusivo, teniendo tantas canciones de todas las épocas que solían pasar por alto). Ver a Steve bailando y a Jeff poniéndose velos en la cabeza como si fueran adolescentes simplemente divirtiéndose y dejándose llevar no tiene precio, definitivamente son una banda especial. Las recientes "I'll Take Your Word for It", cantada por Steve, y sobre todo ese clásico desde el primer momento, "Candy Coloured Catastrophe", adelantos de su nuevo disco, encajan de maravilla. De "Phaseshifter" recuperan el clásico "Jimmy's Fantasy" y "Lady in the Front Row". Es una delicia ver a Redd Kross, pero es que creo que fue el mejor concierto que les he visto, y Josh Homme que estaba a un lado del escenario detrás de Steve debía pensar parecido viendo lo bien que se lo estaba pasando. Acabarían con "Linda Blair" en su vertiente más punk y no con el "Deuce" de KISS con el que nos acostumbraban en giras anteriores. Sin duda alguna fueron una de las grandes actuaciones del festival para quien escribe. Me chivaba Steve que estaría de nuevo de gira en nuestro país por noviembre, así que estaremos atentos, nunca tendremos suficiente de Redd Kross.

De allí me paso a ver a L7, que nunca me han dicho gran cosa en disco, e inevitablemente, en directo tampoco lo hacen, así que dejemos que sea Raski Burnside quien comente su actuación: *Caía la tarde del viernes en Mendizabala mientras, en las primeras filas del escenario God, se esperaba con gran expectación la actuación de la banda pionera del movimiento Riot Grrrl. El setlist consistió en dos bloques formados por la ejecución completa de su tercer álbum, "Bricks are Heavy" (1992), seguido de un repaso por el resto de su discografía (sin representación de su debut). Arrancaron con "Wargasm", con un sonido de escasa calidad (apenas se percibían los punteos de la Flying V de Donita Sparks y el micro de Suzi Gardner) y a un volumen tan irrisorio que sembró el desconcierto entre los asistentes, quedando prácticamente sepultada por el sonido ambiente. La cosa no mejoró con las sucesivas "Scrap" y "Pretend We're Dead",*

Ty Segall

Bajo un manto de lluvia que no dio tregua desde que sonaron los primeros acordes que inauguraron esta última edición del ARF, esperábamos el primer plato fuerte del festival. El prolífico californiano de media melena rubia y rechoncho rostro sonrosado, que con 37 años recién cumplidos cuenta con más de una treintena de discos a sus espaldas, saltó al escenario acompañado por su banda, portando una SG negra y situándose a la derecha sin acaparar todo el protagonismo. Según lo esperado, no tuvo toda la compasión que hubieran deseado los asistentes que se acercaron en busca de dosis más elevadas del salvajismo crudo, sucio y garagero con el que se dio a conocer hace quince años hasta que, un lustro después tocó el techo del nicho con aquel "Manipulator" (2014) en el que coqueteó con un sonido más glam. El repertorio escogido apenas sufrió modificaciones respecto al del resto de la gira de su último trabajo, "Three Bells" (2024), interpretando un total de ocho temas del mismo y arrancando el concierto con los cuatro primeros. Un álbum de corte conceptual e introspectivo, afable para oídos neófitos en el noble arte del fuzz, que no termina de saciar al fandom más veterano, como pasó anteriormente con trabajos como "Sleeper" (2013), "Joy" (2018) o "Hello, Hi" (2022), cuando experimentó con géneros más cercanos al folk y al pop. Con todas las cartas sobre la mesa y sin prejuicios ni expectativas, clavé los codos en la valla dispuesto a dejarme llevar, conectando desde las primeras notas de "The Bell".

Tras los mencionados cuatro primeros cortes de "Three Bells", la banda comenzó a subir el fuzz y a intercalar esperadas tonadillas como "Breakfast Eggs" ("Emotional Mugger", 2016), "The Crawler" (del anteriormente citado "Manipulator"); "My Head Explodes" y "Goodbye Bread" (del disco homónimo de 2011). Fue, aproximadamente, en este momento de la actuación, cuando la lluvia cesó, fenómeno del que no me habría percatado de no ser por los comentarios de los presentes que interrumpieron la hipnosis a la que estaba siendo sometido. No tardé en sumergirme de nuevo en el concierto, quedando absorto y ensimismado ante una banda tan volcada y engrasada. Una base rítmica compacta y contundente cimentaba las guitarras desdobladas, los fraseos y los punteos que Ty Segall y Emmett Kelly ejecutaban en trance.

Volviendo al setlist, continuaron alternando nuevas composiciones con clásicos como "You're the Doctor" y "Love Fuzz" ("Twins", 2012);

Foto de Óscar L. Tejada

retrotrayéndose hasta 2010, año de lanzamiento de su notorio séptimo disco, "Melted", del que extrajeron "Imaginary Person" y su tema homónimo, obteniendo como resultado un repertorio fluido, bien hilvanado y más equilibrado de lo que, a priori, se esperaba. Es con esto con lo que se puso el broche de oro a un show inmersivo, que gozó de un gran sonido y que, injustamente, se fue desvaneciendo de la memoria colectiva según transcurrían las jornadas de un Azkena repleto de actuaciones sobresalientes.

Raski Burnside

Foto de Óscar L. Tejada

en la que el público trató de inyectar algo de energía al grito de "come on, come on...". Lejos de un virtuosismo que nadie exigía, la actitud apática e inapetente de las dos guitarristas, en contraposición con el desparpajo de Jennifer Finch al bajo, tampoco ayudaba a entrar en el concierto.

Ya casi en el ecuador del disco, a la altura de "Everglade" y con un público rendido a su coreable estribillo, afloraron algunos atisbos de esperanza y el sonido comenzó a mejorar progresivamente, aumentando volumen, velocidad, fuerza y entrega por parte de toda la formación. A esta la siguieron "Slide", "One More Thing", "Mr. Integrity" y "Monster"; hasta alcanzar el punto álgido en "Shitlist", con la rabia que las caracteriza y que mantendrían durante el segundo bloque hasta el final de la actuación. Ahora sí, estábamos asistiendo a un concierto de L7.Curiosamente, en este segundo set, que empezó con "Andres" del "Hungry for Stink" (1994), fueron las canciones de sus discos "menores" las que más sorprendieron, siendo de las más destacadas en cuanto a ejecución "Fuel my Fire" (del mismo álbum) y "Stadium West" de su último trabajo, "Scatter the Rats" (2019). Mención aparte merecen los dos clásicos del "Smell the Magic" (1991), que terminaron de encender al público: "Shove" y "Fast and Frightening", con la que pusieron el punto final a una actuación muy deficiente en su primer tramo, pero que acabó dejando un buen sabor de boca en líneas generales.

Me acerco a ver a Billy Hopeless y a sus Black Halos que dan un concierto lleno de energía, pero yo no puedo evitar tener la mente puesta en Queens, y antes de que termine la banda de Billy Hopeless me acerco al escenario donde está todo preparado para que Josh Homme nos vuele la cabeza. Curiosamente, ante mi sorpresa, al día siguiente me encontré con opiniones contrarias al set list que habían elegido, y sin embargo yo lo vi perfecto, habida cuenta de que su último disco "In Times New Roman" me parece una auténtica locura y es al que, lógicamente, recurren más junto a "Songs from the deaf". Pero si comienzan con "Little Sister" ya te han ganado, qué forma de apabullarte, qué sonido, qué puesta en escena. El jodido Josh Homme está inconmensurable, desprende un carisma y una personalidad que ahora mismo no está al alcance de nadie, se le ve fuerte, poderoso, sexy por momentos, canta con una seguridad tremenda, quién diría que aquel joven guitarrista de Kyuss acabaría haciendo falsetes, ¿verdad? Y es que yo con temas como "Emotion Sickness", "Negative Space", "Paper Machete", "Straight Jacket Fitting" yo lo único que puedo hacer es tocar el cielo. Añádeles "Burn the Witch" (cómo se le echó de menos a Lanegan), "The Lost Art of Keeping a Secret", "Go With the Flow"… no puedo pedirle más, no ya a la banda, sino a la jodida vida. Pero es en el instante en el que arrancan con "Carnavoyeur" cuando alcanzo el éxtasis total y los ojos se me humedecen de la emoción, ¡qué canción y qué interpretación! Para acabar "No One Knows" junto a "A Song for the Dead" con la sensación de que acabo de ver uno de los conciertos más grandes que he podido presenciar y que si hubiera podido, me habría ido directamente a Fuengirola a verlos de nuevo (con Bala abriendo). Por poner una pega, sí que eché de menos que tocaran "The Way You Used To Do", pero desde luego, queja ninguna.

Tras algo así nos acercamos a otro de los grandes momentos que esperábamos, la actuación de Demolition 23 nos dejó a todos absolutamente extasiados, pero dejemos que sea Jesús quien lo explique mejor:

Somos tipos corrientes con nuestros trabajos, nuestras obligaciones familiares, nuestras tribulaciones económicas. Pero de pronto, un día algo te hace mover un poco el trasero y decidir tomarte ese fin de semana que sabes que te mereces. Es difícil tomar la decisión, tienes que lidiar con familia, líneas áreas y hoteles carísimos. En mi caso, la espita que prendió la mecha fue ver el nombre de Demolition 23 en el cartel de Azkena. Como cuenta Javi, prácticamente la totalidad del cartel ofrecía garantía suficiente para movernos hacia allá. Pero, además, la oportunidad histórica de presenciar un show de D23 hacia de la cita algo que, de manera previa, sabíamos que no podíamos dejar escapar. Efectivamente, cuando aún refulgían los rescoldos de la actuación de Josh Homme y los suyos, muchos peregrinamos al escenario opuesto para agolparnos en las primeras filas de un escenario desnudo. A media hora del comienzo del show de D23 aun no éramos del todo conscientes de que aquel vacío habría de arder.

Porque sí, Monroe y sus compañeros no iban a precisar de un acojonante juego de luces, ni siquiera de un telón que informase a despistados de quienes pisaban el escenario. Sólo cuatro músicos y un juego de armónicas al servicio de Monroe, dispuestas como los escalpelos de un cirujano sobre la tarima de la batería, serían

Foto de Óscar L. Tejada

Foto de Jordi Vidal

Foto de Óscar L. Tejada

suficientes para recordarnos que la esencia de todo esto, reside solamente en dos sólidos pilares: los músicos y las canciones. Bastaron pocos segundos con Monroe, Sami Yaffa y Nasty Suicide sobre las tablas para olvidarnos incluso de nuestro propio nombre (y en mi caso, también del nombre del batería, disculpen).

Demolition 23 es una banda que prácticamente existe solo en nuestro recuerdo, pocos esperábamos en pleno 2024 tener la oportunidad de verles sobre un escenario. Su disco, gastado de tanto uso, sigue siendo parte del menú de cualquiera que ame el punk rock con mayúsculas. Pero verles en directo era harina de otro costal a no ser que fueses finés, porque sólo en la tierra natal de Monroe y sus secuaces había sido posible verles descargar. Los primeros conciertos en casi treinta años fueron allí el año pasado. Así que era lo máximo para mí en este ARF. La razón primera de cruzar el país, amén de rencontrarme con muchos amigos y disfrutar (mucho) del resto del festi.

Y qué puedo decir del show en sí; insisto, sin necesidad de artificios, tal vez relegados por la organización a un segundo plano tanto en horario como en recursos. Poco importaba. Tanto ellos como nosotros supimos desde el comienzo que aquello iba a ser una fiesta de puño en alto y coreos desacerbados. Un show PERFECTO, con unos músicos increíbles liderados por un tipo que no necesita presentación. Monroe en el mejor estado posible. Voz, físico, carisma, ganas de invlucrar a su público desgranando aquel tremendo disco producido por Little Steven. Con Yaffa liderando su lado del escenario con esos golpes de bajo tan redondos, y Nasty haciendo un increíble trabajo a la guitarra, empezaron a caer "Nothing´s allright", "Dysfunctional", "The scum lives on", "Hammersmith palais", canciones que hemos berreado a solas mil veces, y que esta noche cantaríamos rodeados de los nuestros. Sonó todo lo que tenía que sonar y más, porque si el elepé ya era un manifiesto del punk rock callejero de la escula Thunders & Bators, la apuesta fue ampliada incluyendo más y más clásicos del género ("Ain´t it fun", "I got a right", "Kick out the jams"). El fin de fiesta fue una especie de guía básica para entender la música callejera que te mantiene vivo pese a que los años pasen. Tema aparte es que, como otras veces, Monroe pusiera en riesgo su propia vida escalando por la columna derecha del escenario, algo que nos situó a todos al borde de una crisis nerviosa, que mezclada con el éxtasis musical hizo que acabásemos el concierto con la sensación de haber sido atropellados por un expreso de 62 años, rubio, único. Inigualable.

El viernes fue un gran día, pero el sábado venía también cargado de grandes momentos. Ahora sí pudimos llegar a la hora del concierto programado en la plaza de La Virgen Blanca. De entrada, es incuestionable que el ambiente era increíble, todo además "aderezado" por un centro de la ciudad precioso. En esta ocasión eran los valencianos The Pickin´ Boppers los que inundaron las calles de Vitoria de clásico rock & roll instrumental de los que hacen que te entren unas ganas irremediables de bailar y de beber. La jornada se inicia con mucho rock and roll y se continua con amigos, pinchos, cervezas y brandies jerezanos, una ecuación imbatible. Lo de la comida es para hacer una mención aparte, un espectáculo, desde luego. Como decía Edu Izquierdo cuando hablaba con él,

Algunos integrantes del equipo de Rock Bottom

esos momentos en el Azkena son tan grandes o más que los propios conciertos, y no seré yo quien contradiga al bueno de Edu.

Con menos prisas por llegar que el viernes, mi intención era ver la actuación que The Detroit Cobras ofrecían poco después de las siete de la tarde, pese a que me dio tiempo de acercarme a ver a Glen Hansard, que lo que pude ver realmente me pareció emocionante. Lo de los Cobras era consciente de que sería algo extraño, Detroit Cobras era fundamentalmente Rachel, y sin ella jamás esperaría volver a ver su nombre el cartel de un evento, pero… alguien debió pensar que se podría seguir con otra persona ocupando su lugar y que venderlo a modo de homenaje a la añorada cantante sería buena idea. Y oye, Marcus Durant era una apuesta por una parte segura (¿hay alguien que sepa cantar más y mejor que el líder de Zen Guerrilla?), pero por otra no tiene nada que ver con el registro vocal de Rachel. Y entonces, ¿el resultado? Pues regular, Marcus parecía no estar en muy buenas condiciones

BSt. Paul and The Broken Bones

Quizás no fue una sorpresa para la mayor parte de asistentes a este concierto, pero para mí, contemplar el poderío vocal de St Paul acompañado de sus maravillosos Broken Bones, fue uno de los momentos álgidos de esta edición del Azkena Rock Festival.

Durante la hora que duró la cita, pudimos contemplar a un frontman que, ataviado con una extraordinaria túnica plateada propia del reverendo sureño que se dispone a ofrecer una misa perpetua, se lucía con elegancia conforme deleitaba al público expectante con cada tema. Se trataba de un espectáculo que entrelazaba de forma brillante soul, gospel y el funk más divertido. Y es que, Paul Janeway puede presumir de un registro vocal del que no nos queda otra que estar agradecidos a los dioses de la música por otorgarle tal don.

La banda, originaria de Birmingham, en Alabama (como no podía ser de otra forma), hizo un recorrido por algunos de sus temas más

Foto de Jordi Vidal

exitosos. “Apollo, Half the city”, “Grass is greener” o “Call me” fueron desfilando por la garganta de este párroco momentáneo acompañado por un despliegue musical en los vientos, y en especial, con un saxofón pletórico que tuvo su momento de gloria cuando llegó “Got it bad”.

Allá donde mirases, una sonrisa intacta en el rostro de cada persona que presenciaba el show delataba lo que el propio Paul sabía: era imposible no dejarse llevar por el ritmo de su banda, que, forjada con un gusto exquisito, atrapaba sin medida a cualquiera. Nos había ganado y lo sabía.

En definitiva, si tienes la suerte de contemplar al bendito St. Paul y a su dichosa banda sabrás que estás ante uno de esos conciertos que crean adicción.

Ada Salas

físicas (hay quien hablaba de que estaba bajo sustancias alucinógenas, otros que borracho…) o simplemente no estaba cómodo. El set list fue irregular y apenas algunas canciones consiguieron conectar con el público, aunque desde luego hubo buenos momentos. Sin duda, la decepción del Azkena, muy a mi pesar.

La siguiente elección era clara, no todos los días vas a tener la oportunidad de presenciar a una leyenda como Mavis Staples, y desde luego verla en tan buena forma. La maravillosa cantante dio un auténtico recital de soul y rythm and blues con un gusto, un carisma y una calidez que nos atrapó por completo. Dejemos que Marcos nos dé su opinión al respecto:

Magia. Eso fue lo que ocurrió el pasado sábado 22 de junio en el escenario 'Respect' del Azkena. Magia por tener en frente a una de las estrellas más rutilantes de la música popular contemporánea, una autentica diva del góspel, del soul y del blues que contribuyó a forjar la leyenda de los míticos Stax Studios de Memphis. Mavis subió al escenario con una enorme sonrisa, la misma que esbozó durante todo su concierto, en el cual, a parte de una demostración vocal impropia de su edad, derrochó simpatía y carisma, mostrándose en todo momento muy cercana con un público absorto que parecía estar recibiendo misa en una capilla de Mississippi. La cantante se acompañó de una escueta banda formada por dos coristas, bajista, batería y el guitarrista Rick Holmstrom, con el que lleva desde 2007 y quien estuvo atento durante toda la actuación a cuando la cantante, de 84 años, flaqueaba físicamente. Con un respeto y un silencio sepulcral, fueron cayendo éxitos de su época en The Staples Singers, como "City in the Sky", "I´m Just a Soldier" o la necesaria "Respect Youself" (que sonó maravillosa), y otros de sus discos en solitario, "You´re not Alone" o "I Belong to the Band", así como las versiones "You Get to That" de Funkadelic o "Slippery People", de Talking Heads, uno de los momentos álgidos

La estrella gastronómica del fin de semana, el donuts relleno de cocido de perretxiCos

Foto de Óscar L. Tejada

junto al célebre "Heavy Makes you Happy (sha-Na-Boom-Boom)" que nos dejaron extasiados. Quizás nos faltó su inmensa versión de "The Weight", pero no ponemos ni un pero a un concierto que dejó un gran sabor de boca a todos los presentes. Por este tipo de conciertos, entre otras cosas, es por los que los azkeneros decimos que "Al Azkena se va".

Tras Mavis y después de darme cuenta de que me había perdido a The Pleasure Fuckers (que parece que dieron un bolazo) pretendí ir a ver a Tiburona pero entrar en Trashville era absolutamente imposible. Era entonces el momento de Sheryl Crow. Nunca he sido fan de la cantante norteamericana, por supuesto he cantado muchas veces sus hits, pero hace muchos años que le perdimos la pista y realmente nunca me he sentido interesado en su discografía, demasiado aire a mainstream, de forma que su inclusión en el Azkena me parecía, de entrada, una boutade que no parecía fuera a decirme nada, y, sin embargo, Sheryl nos dejó a todos completamente boquiabiertos y con la sensación de que estar completamente equivocados con ella. Una banda IMPECABLE (El bajista Robert Kearns de Cry of Love, The Bottle Rockets, que también ha tocado en Lynyrd Skynyrd; Jen Gunderman, teclista que estuvo en los Jayhawks en la época del "Smile"; Audley Freed, marido de Jen, guitarra de Cry of Love, Black Crowes, New Earth Mud, Dixie Chicks, Jakob Dylan; Fred Eltringham que ha tocado la batería con Robert Plant, Lucinda Williams…), un sonido que parecía sacado de una grabación (algunos decían que demasiado, pero la relación de músicos que la acompañan en esta gira son una garantía absoluta) pero, sobre todo, una cantidad de canciones que están en el imaginario colectivo (¿quién puede presumir de tener canciones como "My Favourite Mistake", "Leaving Las Vegas", "If it Makes You Happy" más allá del archiconocido "All I Wanna Do") es lo que hizoque aquello fuera una auténtica fiesta.

Por desgracia tras la actuación de Sheryl, tuvimos que marcharnos. Me quedé con ganas de ver a St. Paul and The Broken Bones y a All them witches, una banda cuyo disco "Our Mother Electricity" de 2012 me acompañó a diario en un momento muy complicado de mi vida, pero eran la última banda de la jornada y no pude presentarles mis respetos, aquello ya había sido todo para quien escribe.

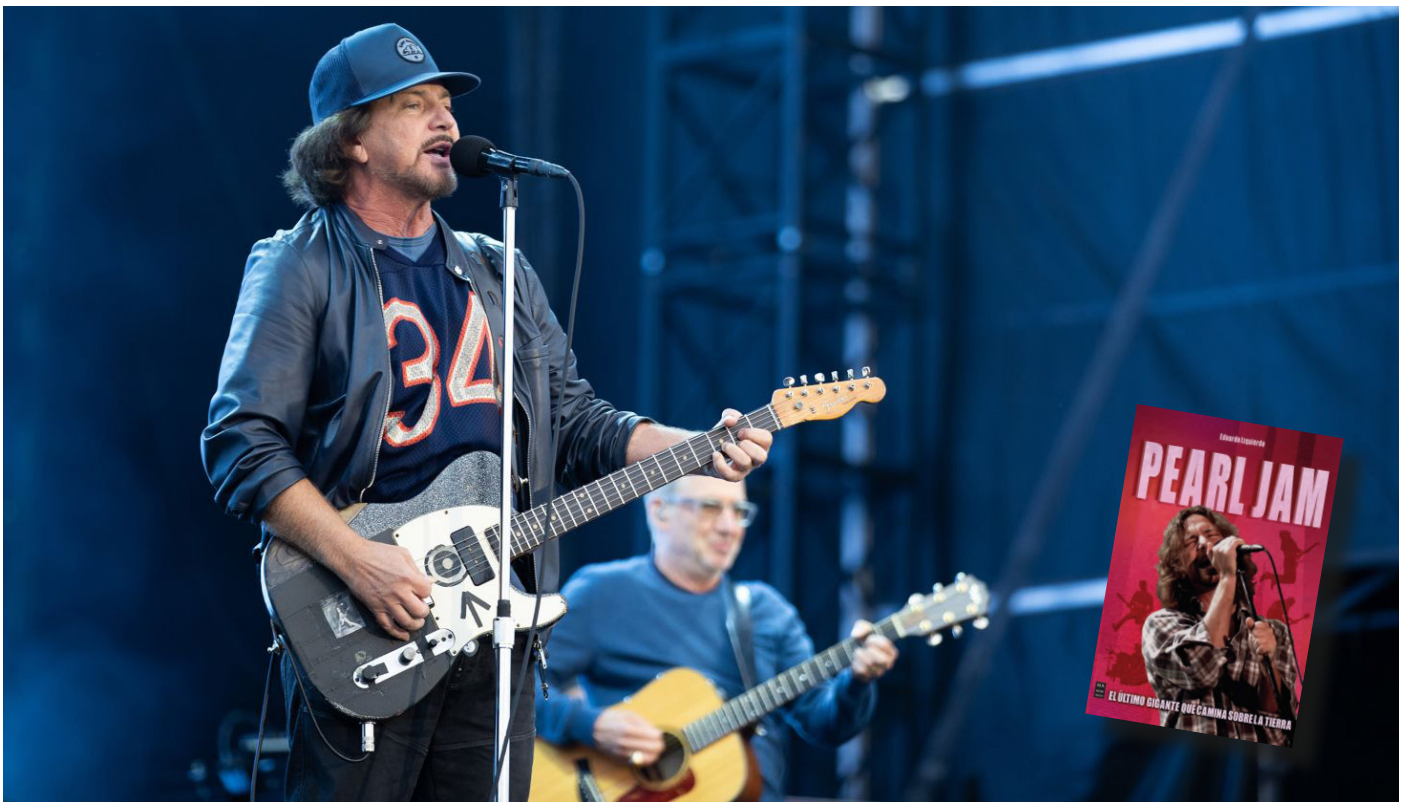
Han transcurrido varios días desde que se acabó el Azkena y nuestra mente regresa a los quehaceres cotidianos, y sin embargo nuestro corazón sigue revoloteando entre las calles de Vitoria y coreando canciones en Mendizabala rodeado de amigos. Y no puedo evitar sentirme como Sting en "Quadrophenia", no sé si vivimos vidas llenas de sinsabores, trabajos arduos, noches en vela… para poder ser nosotros mismos en fines de semana donde nos encontramos con nuestra verdadera esencia. Da igual, este Azkena 2024 ya ha quedado grabado a fuego dentro de todos y cada uno de nosotros. Larga vida al rock & roll, larga vida al Azkena.

Javistone

Agradecimientos a Jonatan García, Marcos Sánchez, Raski Burnside, Jesús Sánchez, Ada Salas

Foto de Raski Burnside

Edu Izquierdo, escritor de "Pearl Jam: El último gigante que camina sobre la tierra"



Para muchos de nosotros Pearl Jam fue una de las bandas de nuestra vida, un día apareció "Ten" y aquella banda de Seattle que rivalizaba con Nirvana por ser los adalides de una generación, nos voló completamente la cabeza. Una vez que Nirvana desaparecen, ese cetro parecía ser cosa de una única banda, y sin embargo la evolución de Pearl Jam siguió un camino que nadie habría imaginado escuchando su debut. Un fantástico "Vs" daba continuidad a "Ten", y a este le seguiría un "Vitalogy" en el que aquella energía desbocada de temas como "Alive", "Porch" o "Black" parecía disiparse en post de una evolución hacia un tipo de banda tremendamente compacta y que se convertiría en una de las más grandes formaciones de las últimas décadas. Hace un año, nuestro querido Edu Izquierdo decidió escribir una biografía sobre ellos como homenaje a una especie que va desapareciendo poco a poco, de ahí el acertado título de su obra, "Pearl Jam: El último gigante que camina sobre la tierra", un trabajo concienzudo que analiza toda su discografía desde los inicios de Mother Love Bone hasta la antesala del recién publicado "Dark Matter", su inicio grunge, sus problemas con ticketmaster… Un libro indispensable para cualquier fan de la banda de Vedder y los suyos.

Nunca habíamos hablado así que me alegra poder charlar contigo finalmente, ¿cómo estás?

Pues joder con un montón de proyectos, además ahora me metido lo más friki en lo que me he involucrado en mi vida. Yo cada vez que acabo un libro digo "ya he acabado, ya no hago más". Mi objetivo, de hecho, era hacer la trilogía que yo quería escribir, un libro sobre Elvis, sobre Bob Dylan y sobre Johnny Cash. Me decía "cuando haga esto ya me retiro y lo dejo", pero luego siempre viene alguien que me ofrece algo y, junto a las ideas que me van surgiendo, pese a que intento aguantármelas un poquito… (Risas), que mi mujer también intenta que me las aguante… pero como digo luego siempre viene alguien y me dice ¿hostia, por qué no te haces un libro sobre tal artista? Y al final me lío. Pero ahora que ya no tengo nada en concreto me ha surgido algo que tenía muchas ganas de hacer y te va a sorprender, pero es que me vino la editorial que ha sacado el de Pearl Jam y me propuso algo inusual. Porque… ¿sabes qué pasa? que llega un momento que escribiendo siempre lo mismo al final todo es como muy recurrente, no salimos del rock americano, acabamos diciendo las mismas cosas, usamos siempre las mismas referencias para hablar de los discos. Si tengo que hacer otra crítica de un disco de Jackson Brown, joder… ¡he reseñado veinticinco discos de Jackson Brown! Entonces me dijeron "oye, ¿te apetecería hacer un guion para una historia para un cómic de la historia del rap?".

¿Y tú controlas de rap?

Yo nada, no tengo pero que ni puta idea. Debo tener cuatro o cinco discos de rap, pero hablé con Antonio Jesús, con quien hice el de Clapton y le dije "¿cómo ves lo de dibujar a raperos y nos liamos a hacer esto de lo que ninguno de los dos tenemos ni puta idea?", pues qué vamos a decir, que vamos a liarnos. Y en eso estoy ahora.

Es que en cuanto nos tocan las palmas… (Risas).

Yo precisamente esta vez lo que necesitaba era algo que no tuviera nada que ver con lo que he estado haciendo. Si me hubieran dicho hacer un libro, no sé, de Ryan Adams, habría dicho que no. Esto, al ser algo que no controlo nada, que me va a obligar a tener que mirar, investigar… pues, aunque no me interesa ahora a priori, oye, igual acaba siendo la música de mi vida después de este proyecto.

¿Cuántos libros has escrito ya?

Catorce. Si me hubieras hecho esta pregunta hace un mes no te lo habría sabido responder porque no los tenía contados, pero un día hace nada, un poco antes de presentar en Sant Jordi el de Pearl Jam me dije "hostia, me lo va a preguntar alguien y los tengo que contar" (Risas). Catorce, aunque en solitario son once y tres con Eloy Pérez que es con quien más he escrito. Luego no cuento el guion del cómic de Clapton.

¿Cuáles son de los que estás más orgulloso? Me imagino que los tres primeros…

No, realmente. El primero que yo escribí fue el de Quique González y estoy muy satisfecho del libro porque de entrada supuso convertirme en "escritor", entre comillas porque sigo sin considerarme escritor, de todos esos libros solo hay dos que son ficción, soy más un biógrafo que un escritor. He intentado hacer literatura en alguno , como en el de Elvis. El de Quique González, en todo caso, si lo tuviera que escribir ahora lo escribiría de manera muy diferente, pero indiscutiblemente le he de tener cariño a ese libro porque sobre todo porque me dio la amistad con Quique, y la amistad con Quique no la cambio por nada. Cuando yo empecé ese libro, Quique y yo

nos conocíamos de alguna entrevista que habíamos tenido juntos, y ahora tengo el honor de decir que Quique González es uno de mis grandes amigos. También le tengo mucho cariño al libro de Elvis, me parece que era muy interesante contar todo lo relacionado con el "Comeback Special" de Elvis, me lo pasé muy bien escribiéndolo.

El de Johnny Cash te quedó muy bien.

Me gusta mucho cómo quedó porque la idea que tuve de enlazar sus discos conceptuales con las American Recordings, que al final era por lo que la mayoría de la gente empezó a conocer a Johnny Cash en este país, me pareció que cuadraba muy bien. Era un reto y creo que conseguí resolverlo con bastante tino.

Quizás ha ocupado ese espacio que dejaba su biografía, en cuanto ve la luz cristiana ya pierde mucho interés.

Es cierto que en cuanto empieza a hablar de religión y te meten en sus idas de olla has de ser muy fan para que te enganche.

La biografía está muy bonita porque parece que te está hablando el propio Johnny Cash, pero echas de menos muchas cosas que le suceden en las últimas décadas de su vida.

En el momento en que yo lo saco sí que es verdad que faltaba un libro de Johnny Cash que se enfocará en esa época. De hecho, era el objetivo con la editorial, intentar escribir algo de Johnny Cash que no se hubiera escrito antes. Que claro, yo dije, a ver qué saco yo que no se haya contado antes… Pero me compraron enseguida lo que yo les planteé, que… ¡ojalá no me lo hubieran comprado! (Risas). No, en serio, acabé muy contento.

Hablemos de este, ¿por qué un libro de Pearl Jam en 2023? ¿Crees que su música sigue vigente? ¿Se han convertido como tú dices en el título en uno en unos dinosaurios? Normalmente los dinosaurios en el rock son artistas cuyos mejores tiempos compositivos pasaron ya hace tiempo

El libro nace de una idea de la editorial, me llama el director y me propone escribir sobre Pearl Jam. Estamos hablando de 2022, que las fechas aquí son importantes, por aquel entonces Pearl Jam están desaparecidos en combate. Yo acepto con la condición de que tener libertad a la hora de organizarlo, no quería que fuera solo una guía. Y lo primero que hago es sacar el subtítulo, lo del último gigante que camina sobre la tierra. A ver, Pearl Jam son una de las bandas de mi vida, los Pearl Jam de los 90 fueron increíbles, yo entonces creía que era grunge, tenía más pelo por supuesto, los pantalones rotos, compraba el Popular 1… yo me creía grunge, que viviendo en Barcelona ya ves tú qué tan grunge podía ser (Risas). Pues con eso me metí a escribir el libro a partir de ese título porque me parecían que se había convertido en un gigante, y era un guiño al título al libro de Led Zeppelin, porque son gigantes, que gigante y dinosaurio pues lo podemos considerar a casi sinónimos. Y ahora son una banda descomunal de estadio, pero como tú dices los tiempos compositivos habían pasado hacía mucho tiempo, yo no me emocionaba con un disco de Pearl Jam desde principios de la década de 2000 o final de los 90, y desde entonces con cosas puntuales, algunas canciones sueltas, pero con un disco entero no. Así que nos ponemos a eso, publicamos el libro en diciembre de 2023 y justo cuando yo ya tengo el libro entregado, allá por septiembre del 2023 se empieza a rumorear que Pearl Jam puede tener nuevo disco y que pueden venir de girar a Europa.

Lo pones al final del libro.

Sí, me da tiempo de meter ahí al final tres declaraciones sobre todo para que le quede claro a quién lo lea que el libro llega hasta ahí. La idea era explicar su historia de principio a fin, pero en el momento que lo publicamos sale el disco nuevo "Dark Matter" de golpe y pienso, mierda… Ahora no los veo tan gigantes o tan dinosaurios, porque este disco revitaliza un poco su legado y para mí es el mejor disco de los últimos veinte años de Pearl Jam, con sus cosas buenas y sus cosas malas, claro, no soy de los que piensan que es un disco perfecto ni que está a la altura de los primeros, para nada. Pero sí pienso que es un disco que está muy bien para una banda así a estas alturas. Que una banda como ellos, un dinosaurio así pueda hacer un disco de ese calibre en 2024 es meritorio.

También vino bien para la promoción del libro, ¿no?

Sí, lo que parecía una desgracia por no haber incluido esta última historia, al final hemos tenido la suerte de que se volviera a hablar de ellos en todas partes, la promoción te venía casi hecha, ahora todo el mundo quiere hablar y opinar sobre ellos. Lo que no esperaba yo era el rollo de las entradas y la pelea por los precios.

¿Qué te ha parecido toda la polémica sobre el precio de las entradas?

Por un lado, pienso que estamos en un libre mercado y cada uno puede poner el precio de las entradas que le salga las narices. Yo, por ejemplo, habiendo escrito un libro siendo muy fan de Pearl Jam, he decidido que solo voy uno de los dos días. Y no es un motivo económico, podría conseguir esos ciento sesenta y cinco euros de más, pero, realmente, no me motiva, aunque vayan a ser dos conciertos distintos. Luego, sí que me parece abusivo, pero si analizas lo que vale el aceite, que ya sabemos lo que ha subido, pues han ido al mismo ritmo.

Hay gente que le recuerda su lucha contra Ticketmaster.

> ***"Ten" me parece un disco perfecto y creo que no han vuelto a tener una colección de canciones agrupada en un disco como la que tiene "Ten". Y ojo que te encuentras gente que te dice… ¡que les sobra "Ten" en la discografía de Pearl Jam!***

Yo en los 90 salía en cualquier manifestación que hubiera de estudiantes a partirme la cara y a liarme a hostias con cualquiera. Ahora pues no, y los Pearl Jam igual. No podemos olvidar que son señores millonarios de sesenta años a los que les da igual ahora la lucha que pudieran tener con Ticketmaster en los 90. No me parece tampoco coherente pedirle coherencia a una banda cuando seguro que ninguno de nosotros hemos sido coherente a lo largo de nuestras vidas. Yo en realidad creo que vamos hacia un sistema en el que el precio de las entradas será variable, las entradas saldrán a un precio y en función de la demanda irán subiendo o bajando.

Entonces no hay nada que reclamarle a Pearl Jam por los precios de las entradas.

No es por defender a la banda, pero creo que la venta de entradas si no ha funcionado ha sido por el ruido mediático. Cuando salieron los precios enseguida hubo comunicados de clubs de fans, que yo soy colega de algunos de algunos clubs, gente que me han ayudado con el libro, tengo buena amistad con la gente de Estúpida fregona, que son unos fans como la copa de un pino y han hecho comunicados quejándose… En cualquier caso, yo creo que todo ese ruido mediático está muy bien porque en algún momento alguien se tiene que parar a decir "oye tío aquí no somos gilipollas". Esto al final ha acabado haciendo que mucha gente haya dicho "no voy", "esta vez sí que no paso por el aro" y le ha tocado Pearl Jam. Pero yo creo que sí hubieran puesto las entradas a ciento treinta euros, que estamos hablando de treinta euros menos, no habría habido este ruido. Que no sé si lo hubieran llenado sin problemas en poco tiempo pero que les habría ido mejor la venta, seguro. Pero fíjate que es una cosa que, nosotros que hacemos bolos en salas, lo veníamos viendo con el tema de merchandising. Y es que hay un tema del nivel de vida en el que estamos en España, que no es el mismo evidentemente que en Suecia, Noruega o en Alemania, ni siquiera al de Francia, que está aquí al lado nuestra. Pues cuando hacíamos bandas pequeñitas y veíamos que venían de gira por Europa te llegaban aquí con el merchandising al mismo precio que lo vendían en Suecia y, ahora ya es más normal, pero te estoy

hablando hace cinco o seis años, de antes de la pandemia, te encontrabas vinilos a cuarenta o cincuenta euros. Les decíamos a las bandas "tíos, nadie os va a comprar un vinilo" y te contestaban que llevaban el precio de gira, pero no es lo mismo un precio en Suecia que en España. Entonces en el momento que pones las entradas al mismo precio en España que en Oslo, está claro que algo no está funcionando.

¿Tú crees que, si no hubiese existido "Ten"… si Pearl Jam hubiese aparecido directamente con "Vs" estaríamos ahora mismo hablando de ellos?
"Ten" me parece un disco perfecto y creo que no han vuelto a tener una colección de canciones agrupada en un disco como la que tiene "Ten". Y ojo que te encuentras gente que te dice… ¡que les sobra "Ten" en la discografía de Pearl Jam! A ver, chico no le sobra nada… ¡si es perfecto! Es una obra maestra, y no, no estaríamos teniendo esta conversación sin "Ten". Serían una banda como son ahora Mudhoney o algo parecido, una banda que viene a Barcelona a una sala de quinientas personas, bandas que han conseguido mantenerse en el tiempo pero que no han trascendido. A ver, es "Ten" lo que le permite a Pearl Jam mirarle a la cara del "Nevermind" de Nirvana, de otra forma no habría tenido nada que hacer. Es un disco apabullante "Ten". Hay discos que envejecen mal, que los oyes al cabo del tiempo y dices hostia con lo que me flipaba este disco, pero ahora lo escucho y te das cuenta de que le tienes cariño, pero no te parece tan bueno, pero este desde luego no es el caso, sigue sonando increíble, es un puto cañón.

Nunca escuché la nueva versión que hicieron de "Ten", a mí me parece que es perfecto tal y como está.
Es una de esas remasterizaciones totalmente innecesaria. Se les metió en la cabeza hacerlo, y no es que esté mal, pero no le aporta nada al disco. Es más, incluso le quita esa frescura juvenil que tienen algunos temas que rozan el punk, que desprenden esa rabia que tenían en ese momento y que es precisamente por lo que muchos nos hicimos fan en aquella época con diecisiete o dieciocho años, esa fuerza era con lo que te identificabas.

Eso fue lo que yo eché en falta a partir de "Vs". Aún tenían fuerza, pero algo se disipó. Las canciones de "Ten" es que tenían una fuerza increíble, te noqueaban a la primera.
Es muy curioso, cuando existían los iPods yo llevaba siempre discos que iba cambiando regularmente y otros que estaban fijos. Y recuerdo que me solía pasar que "Ten" lo reproducía de forma aleatoria, sin el orden original, y aun así, las canciones funcionaban, porque es un conjunto de canciones imbatible. Y es que, hostias, es que es uno de mis tres discos imprescindibles de los 90.

¿Cuáles serían tus cinco discos favoritos de los 90?
Qué difícil… Yo me quedaría con alguno de REM, soy un defensor a ultranza de REM. Me quedaría con "Automatic for the people", otro disco que no entiendo por qué se lleva tantos palos. Me quedaría como decía con "Ten". Me quedaría con alguno de Green Day, seguro uno de Rancid, metería algún "American recordings" de Johnny Cash y "Time Out of Mind" iría por ahí, bueno… en una lista de diez iría seguro (Risas).

¿Cómo explicas la evolución de los Pearl Jam desde "Ten" hasta a discos como los que han venido publicando? No sé, desde "Binaural".
Yo creo que es una banda que, aunque ellos no lo van a reconocer, se deja ir o entra en una rutina que no encaja con lo que tú o yo consideramos que tiene que ser el rock and roll. Al final son señores que de ser chavales que viven con lo justo, durmiendo todos en un colchón pasan a ser multimillonarios y eso, evidentemente, pasa factura. Son grandes músicos, pero es evidente que pierden fuerza.

¿Cuál es su último gran disco, para ti?
Yo creo que el último gran disco de Pearl Jam es "Yield" en el 98, es el último gran disco de Pearl Jam. Ahora hablan del nuevo disco, "Dark Matter", que no está mal. Hay bandas que son incapaces de hacer un mal disco…

Pero no transmiten. Mi problema con Pearl Jam es que dejaron de transmitirme.
Ese es el problema, como tú dices.

Siempre hay alguna canción buena en cada disco, eso lo comentas tú en el libro y estoy de acuerdo contigo. Pero la sensación que transmiten a partir, quizá de "No code", es la de trabajo de oficinista. Y en tu libro explicas muy bien cómo van funcionando, cada vez más como una cadena de montaje, algo frío.
Piensa que ves que la banda se toma su tiempo para grabar, eligen un productor, se van a un sitio, graban a un disco, lo presentan en petit comité siempre con dos o tres conciertos para poca gente para ver cómo funcionan esas canciones en directo y después de eso ya programan una gira la gira que dividen entre Europa, Estados Unidos y Australia. Hacen sus partes y vuelta a empezar. Da igual los años que pasen, es todo igual, entonces yo creo que la palabra frío, que es la que tú has usado, es perfecta para para definir lo que para mí son Pearl Jam a partir del 98, un grupo demasiado frío para lo que había sido hasta entonces.

Una de mis bandas favoritas son los Black Crowes, y repasando su discografía, si te das cuenta los Crowes pese a todas las idas de cabeza que han tenido los hermanos Robinson, han mantenido siempre un nivel compositivo muy alto, todos sus discos han conservado la excitación. Han evolucionado, han ido acercándose más en un disco al soul, otros a los Grateful Dead, más a la psicodelia… todos sus discos han tenido alma, incluso el último, que posiblemente sería el menos inspirado. Y, en cambio, los de los de los Pearl Jam perdieron eso hace mucho tiempo.
Estoy completamente de acuerdo, siendo bandas que podemos comparar porque más o menos tienen el mismo número de discos en estudio y vienen de la misma época, yo creo que los Crowes tienen una mejor discografía en conjunto que Pearl Jam. Otra cosa es el impacto mediático, claro, porque donde están Pearl Jam como dinosaurio ni han llegado ni llegarán ya los Black Crowes. Si no llegaron cuando tenían que llegar ya no lo harán, pero es que los Crowes sí que

no tienen un disco malo. Yo no me atrevería a hablar de discos malos de Pearl Jam, pero trabajos como “Binaural” o “Backspacer” son discos muy fríos.

Yo me bajé del carro cuando sacaron “Binaural”, que los vi en Dublín, que para mí fue increíble verlos, pero yo cuando vi a Jeff Ament tocando un contrabajo eléctrico… sentado… parecían unos ancianos. Y estamos hablando del 99, tenían edad todavía para tener fuerza. Allí tomé consciencia de que los Pearl Jam que a mí me emocionaron como nunca nadie lo había hecho con sus dos, tres primeros discos, ya no volverían.

Es que crecieron muy rápido, todo con “Ten” fue algo fulgurante, luego se meten enseguida con el tinglado de Ticketmaster, se convierten en adalides de no sé qué en contra de la guerra… tienen un segundo disco que mantiene de alguna manera el nivel, el tercero también, en muy pocos años creo que quieren hacer muchas cosas y no sé si se les va la energía o que directamente piensan “qué de puta madre se vive ordenadito, con dinero, sin meterse en movidas…”, así que inevitablemente, se acomodan. Sus discos hay que escucharlos muchas veces para que te entren, y eso no es bueno. Con el último me ha pasado que, como no esperaba nada, como las expectativas eran tan bajas, pues me ha parecido que está bien. Tampoco entiendo los que dicen que ven cosas de “Ten”, “Vs” o “Vitalogy”…

Imagínate que Pearl Jam se hubiera separado después de “Vitalogy”…

Imagínate, sería un legado increíble, insuperable.

Oye, y Eddie Vedder, ¿qué opinas de él?

Eddie es un tío que creo que es devorado no por su propio personaje sino por las circunstancias, por todo lo que le rodea por esa rapidez que te decía antes. Es un tío muy inteligente y, en un determinado momento se convierte en el líder de una banda que ya sonaba bien con las primeras maquetas, una banda con unos músicos brutales, que son un cañón… y como digo se convierte en su líder de buenas a primeras. Además, se encuentra con algo que no sé yo si lo quiere o no, pero se convierte en el líder también de una generación, especialmente cuando muere Kurt Cobain, queda como la voz de los jóvenes de América. Y, joder, con veintipico años tío… eso tiene que molar que te cagas, pero a la vez te tiene que poner también en una situación complicada. Eso, inevitablemente, provoca un cambio de actitud evidente, hacia la gente y hacia la banda, se vuelve muy hermético, aunque en los discos sí que va dejando entrar a más gente que antes en las en las letras y tal, pero se vuelve muy hermético. Luego llega ese momento al que llegan muchos artistas de creer que puede hacer cualquier cosa y

que les va a salir bien. Cuando crees que no estás asumiendo ningún riesgo te vuelves previsible y eso es lo que le lleva a pensar que puedes grabar un disco con un ukelele solo y convertirlo en un éxito mundial… Que ojo, le fue aceptablemente bien, pero tío… estas ideas solo las puedes tener cuando crees que estás de vuelta de todo y has perdido el sentido de la realidad. Y lo entiendo, cuando estás tan encumbrado en algo que crees que siempre vas a tener la razón, haces cosas un poco raras sin sentimiento de riesgo, te haces previsible, sus canciones son todas muy previsibles desde hace mucho tiempo.

A partir de la muerte de Kurt Cobain, de esa vorágine que le pasó por encima yo creo que le hizo refugiarse más en sí mismo y le cambió mucho, incluso la forma de cantar. Tengo la sensación de que se creyó más artista que músico, y ese es un error muy habitual con nefastos resultados siempre, he de decir. Bono, Iggy Pop, Elvis… queriendo crecer como artistas, cuando lo que haces bien es hacer música. Eso y cuando los grupos empiezan a meter codas instrumentales entre canción y canción… ahí sabes que el artista está comenzando a perder la cabeza (Risas).

Es el síndrome Jim Morrison. Vale, yo quiero ser poeta y no quiero ser músico. No, tío, tú eres lo que eres, es lo que te ha tocado. Yo quiero ser astronauta y no puedo. Bueno, tampoco querría porque tengo mucho vértigo, mal ejemplo (Risas). Soy lo que soy y al final eres lo que eres y te ha salido bien, querer convertirte en otra cosa es un error. Eddie además yo creo que ahí hay un momento en el que se cierra más en sí mismo como dices, pero yo creo que se dio más cuando murió Layne Staley, yo creo que le afecta más la muerte de Staley que la de Cobain, porque cuando Layne aparece muerto, da la sensación de que Eddie se dice “¿soy el siguiente?” y obviamente no quiere eso, con lo cual se mete tan, tan dentro suyo que se separa de la banda inconscientemente. No es que vaya como otros músicos en un autocar diferente…

Bueno, en realidad eso sí lo hizo, lo comentaban en un documental, que Eddie iba en un avión y autobús separado del resto de la banda.

Sí, bueno, pero eso lo hizo poco tiempo. Lo que quiero decir es que él se separa de la banda y se aleja de gente muy cercana a él, como Mike McCready, que había sido su principal apoyo dentro de la banda. Cuando los grupos comienzan solo a verse en el estudio para grabar o cuando se suben al escenario, cuando dejan de ser un grupo de amigos… eso se transmite en lo que se hace, y esa actitud de Eddie condujo un poco a ese devenir de la banda. No hace falta que te subas a la estructura del escenario y que casi te mates, pero esa adrenalina que transmitía… En dos o tres años se le acabó. Es cierto que comienzas con veinte años y que la muerte de Cobain le afecta mucho, a pesar de que cuando muere Kurt la relación entre ambos no era la mejor. Yo creo que Eddie respetaba más a Cobain que Cobain a Eddie. También es que como Kurt iba siempre pasadísimo le salían barbaridades por la boca y, bueno, en aquella época se sacaban las cosas de contexto y era complicado llegar hasta la entrevista entera para comprobar que lo normal era que se sacase de contexto.

Javistone

Sevi, modern metal desde Bulgaria

Sevi es una banda que viene desde Bulgaria, un país del que no conocemos muchas de rock duro. La excepción, en este caso, confirma la regla. Hemos contactado con la poderosa vocalista Svetlana Bliznakova, líder de la banda para charlar con ella y para que nos contase entre otras cosas como está siendo la recepción de su reciente lanzamiento llamado "Genesis".

¿Cómo te iniciaste en la música y como se formó tu banda Sevi?
La música siempre estuvo ahí para mí, recuerdo escuchar música desde que tenía dos o tres años. Comencé con la música folclórica nacional, luego el bello canto y finalmente me encontré con la música rock, ideal para expresar mis sentimientos e ideas. En 2010 formé la banda con el que posteriormente sería mi marido, bajista de la banda y desde entonces estamos viviendo un sueño.

Vuestro primer disco, "What lies beyond", data de 2012. Habéis editado tres trabajos más. ¿Cómo definirías el sonido y la evolución de la banda en estos años?
El primer álbum fue como una recopilación, éramos jóvenes y estábamos tratando de encontrarnos a nosotros mismos, nuestro sonido, nuestras ideas y nuestra música a lo largo de los años. Hemos crecido mucho y cada disco nos acercaba más a lo que queríamos ser. Con este nuevo disco, "Genesis" creo que conseguimos realmente el sonido que deseábamos.

¿Es vuestro disco más ambicioso hasta la fecha?
No existe el álbum más ambicioso. Me refiero a que todo lo que hacemos, ya sea un single, un disco o un vídeo lo hacemos con todo el cariño y esfuerzo, intentando ser la mejor versión de nosotros mismos. Pero "Genesis" es mi disco favorito a día de hoy.

Hemos visto que tenéis colaboraciones de gente como Thomas Vikstrom de Therion o la guitarrista Jen Majura. Con Jen grabasteis un vídeo muy bueno. ¿Fue difícil conseguir esas colaboraciones? ¿Qué tal fue el rodaje con Jen Majura?
Las colaboraciones son siempre algo positivo, especialmente si son artistas afines a tu estilo. He aprendido mucho de estas colaboraciones, te hace aprender y acceder a los fans de ese artista. Por eso recomiendo a los músicos que conozco que trabajen y experimenten con otros artistas. En cuanto a contactar con Thomas o Jen no fue difícil. Con Majura coincidimos con ella en un festival aquí en Bulgaria donde tocaban Evanescence, estuvimos hablando y divirtiéndonos en el backstage toda la noche. Intercambiamos contactos y para el tercer disco pensamos en ella para que colaborase, se lo propusimos y aceptó. Vino, grabó el vídeo con nosotros e incluso se ha subido al escenario con nosotros alguna vez. Fue algo muy bonito.

Hablando de colaboraciones interesantes tenéis la del cantante italoamericano Johnny Gioeli (Hardline, Axel Rudipell) tanto en este nuevo disco como en tu trabajo en solitario. ¿Cómo surgió esa amistad?
Esta es mi historia favorita. Conocimos a Johnny en un festival aquí en Bulgaria, tocábamos justo antes de su banda y cuando subimos al escenario allí estaba en el backstage para ver nuestra actuación, que le gustó. En ese momento nos conocimos y supimos que teníamos que trabajar juntos y hemos grabado varias cosas con él. Hemos tocado abriendo para su banda y en septiembre volveremos a girar con su banda por Suiza. No puedo esperar porque es muy divertido estar con él y su banda. Se ha convertido en algo más que un amigo para nosotros, es como de la familia.

Hemos visto que habéis rodado muchos vídeos, muchos de ellos muy bien facturados como el del tema "Hate you". ¿Tenéis mucho presupuesto para rodar vuestros clips?
No creo que sea el presupuesto lo que haga bueno un vídeo musical. Es necesario tener una buena ubicación, una buena idea y rodearte de un buen equipo. Dedicamos mucho tiempo en desarrollar ideas de lo que queremos hacer en los vídeos, de con quién queremos trabajar y dónde queremos filmar. Tal vez por eso os gusten nuestros clips, realmente ponemos todo nuestro esfuerzo en cada uno de ellos. Me gustan mucho todos, pero quizás mi favorito sea el de "World that doesn't fit".

No conocemos muchas bandas de vuestro país Bulgaria, ¿cómo está la escena rock en tu país? ¿Hay bandas? ¿Y público?

En realidad, la escena rock y metal en Bulgaria es bastante grande para ser un país tan pequeño. Tenemos muchas bandas, festivales, giras, fans… deberíais venir y comprobarlo… ¡sabemos rockear! (Risas).

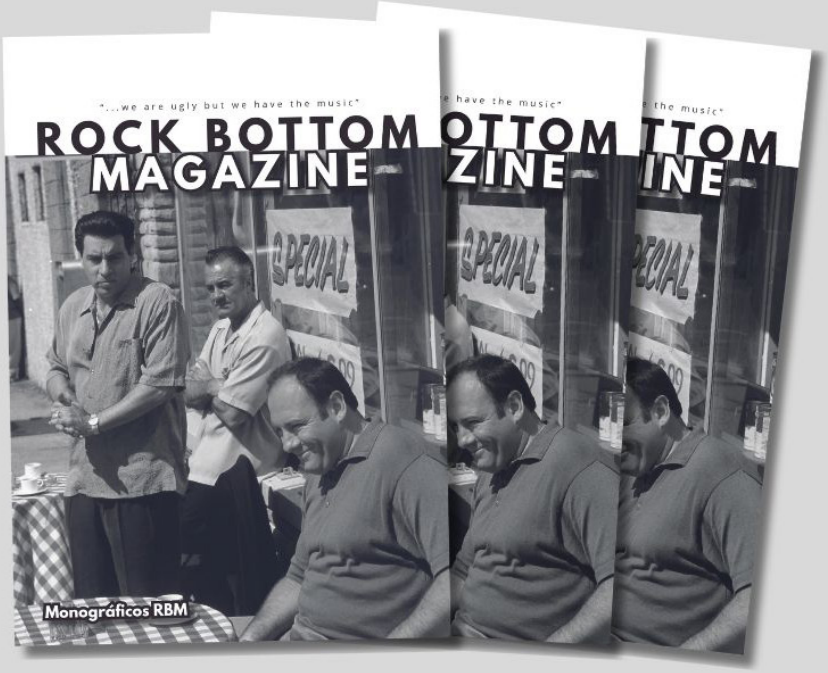
En la última década ha habido una explosión de mujeres dentro del rock y el metal. ¿Cuáles serían tus vocalistas favoritas?
Sí, en los últimos tiempos han aparecido muchas bandas femeninas, es como si fuera una moda. A mí no me importa si quien canta es hombre o mujer, se trata de música no de sexo, por eso no me gusta la expresión female fronted metal que tanto se usa. Si tuviera que elegir entre mis favoritas me quedaría con Cristina Scabbia de Lacuna Coil, Lzzy Hale de Halestorm y sobretodo Amy Lee de Evanescence.

Hemos confirmado que tenéis mucha actividad en vivo tanto en Bulgaria como fuera de vuestras fronteras, ¿habéis compartido escenario con bandas importantes?
Sí, hemos hecho muchas giras por nuestro país y recientemente unas cuantas por partes de Europa. En los últimos años hemos girado por lugares como Rumania, Serbia, Grecia, Alemania. Hace un par de años por Suiza e Italia. Ahora estamos preparando una larga gira para presentar nuestro nuevo disco, comenzaremos en verano y además iremos a lugares como Escocia o Inglaterra, lo podéis consultar en nuestra web. En cuanto a compartir escenario con grandes nombres hemos tocado con gente como Europe, Black Stone Cherry, Epica, Evanescence o Hollywood Vampires, que fue una noche para recordar.

¿Qué planes de futuro tenéis? ¿hay posibilidades de pasar por España?
Acabamos de lanzar nuestro nuevo disco y los planes que tenemos es girar lo que podamos para presentarlo en directo e intentar expandir nuestra base de fans. Nos encanta España y si tenemos la posibilidad de ir lo haremos.

Metal & Rock

Especial "Los Soprano"
WWW.ROCKBOTTOM.ES
YA A LA VENTA



El primer monográfico de RBM
ESPECIAL THE SOPRANOS
Disponible en librerías

Zuster Zonnebloem
Amor, calidez, pasión… y sonidos psicodélicos 70s

Una delicia descubrir a esta jovencísima banda de Utrecht. El blog criaturassalvajes.com, uno de nuestros blogs de cabecera, es una fuente inagotable de información y lo ha vuelto a hacer: nos ha revelado una banda maravillosa que nos ha enamorado a la primera con su primer larga duración. "Show Don't Tell", así se titula el disco, es una bendición para nuestros oídos, un álbum impregnado de rock de los años 60 y 70 que exuda psicodelia, raíces, pasión y energía. Podría haberse grabado perfectamente en la costa oeste a finales de los 60, sin duda alguna. Zuster Zonnebloem, que significa "hermana girasol", es una de las bandas europeas que más nos ha impactado en los últimos meses, y no es para menos, imaginad mezclar en una batidora a Allman Brothers, Janis Joplin, Canned Heat o Grateful Dead junto a elementos de la psicodelia más hippy al más puro estilo de Woodstock. El resultado es una auténtica maravilla, un puñado de canciones fabulosa, que suenan frescas y poderosas, canciones realzadas por la poderosa voz de la dulce Hanne Brunekreeft, que puede recordar a una Ani DiFranco más psicodélica. Desde el primer día que puse "Show Don't Tell", Zuster Zonnebloem se ha convertido en una banda indispensable, no dejéis de sumergiros en su música, vuestra vida será irremediablemente mejor.

En primer lugar, queríamos manifestaros cuánto nos ha gustado vuestro disco "Show Don't tell", realmente impresionados.
Muchas gracias, Javi, nos alegra saber que te ha gustado.

En 2021 publicasteis un EP titulado "Déjà Vu" y a finales de 2023 sacáis "Show Don't tell", ¿qué evolución creéis que habéis tenido entre ambos lanzamientos?
El lanzamiento de nuestro EP "Deja Vu" parece que fue hace siglos cuando pensamos en todo lo que ha pasado desde entonces. Por aquella época, nuestra vocalista Hanne y el teclista Sem aún no se habían unido al grupo, y está claro que ambos marcan una gran diferencia en el sonido de la banda. Con nuestro álbum "Show Don't Tell", teníamos una idea mucho más clara de la música que queríamos hacer y del mensaje que queríamos que transmitieran nuestras canciones. Todos crecimos mucho como músicos, y como personas, y creemos que eso se nota en la música. Hace poco publicamos "Live in '23", un EP grabado completamente en directo, juntos en la sala. Capta perfectamente dónde nos encontramos actualmente como banda. Tomamos algunas canciones preexistentes y las grabamos tal y como las tocamos en directo sobre el escenario, lo cual es interesante porque algunas de estas canciones han sufrido una metamorfosis completa en los últimos años.

¿Quiénes son Zuster Zonnebloem? ¿Cómo se formó la banda?
El batería Lars y el guitarrista Rick llevan tocando música juntos desde que eran niños. Después de pasar por muchas formaciones diferentes, conocimos al bajista Timo, que permitió a nuestro grupo desarrollar todo nuestro potencial. Empezamos a hacer música más original y conceptual. Luego conocimos a la vocalista Hanne en la Herman Brood Academie, una escuela de música holandesa, que aportó sentido y definición a la naturaleza indómita de nuestra música. Por último, pero no por ello menos importante, conocimos a Sem en el Conservatorio de Ámsterdam, que completó el grupo con su crudeza vintage. Juntos refinamos y pulimos nuestro sonido y estilo hasta llegar a lo que se escucha hoy. Esto, combinado con una obsesión por todo lo vintage y de la vieja escuela, da lugar a una banda que parece recién salida de una máquina del tiempo.

Por cierto, ¿tiene algún significado Zuster Zonnebloem?
Zuster Zonnebloem en neerlandés significa "hermana girasol". Esta entidad es una personificación del espíritu de los 70. El girasol, para nosotros, es el símbolo de todo lo que representa la banda: Amor, calidez, aceptación, agradecimiento y pasión.

En vuestro bandcamp os definís como "la personificación de la revolución cultural de los años 70 en el mundo moderno. Esta formación de rock psicodélico canaliza a través de la música una pasión y una química inconfundibles que invitan a experimentar una nostalgia revivida". ¿Podríais explicarnos qué queréis decir? ¿Qué es lo que veis en la música y la cultura de los 70 que os parezca tan atractivo? ¿Es quizá sensación de libertad y que transmite aquella música? ¿Su profundidad?
Todos nosotros siempre hemos sentido un vínculo muy fuerte con aquella época, no sólo en lo que respecta a la música, sino también a la ropa, el estilo de vida y, de hecho, la libertad que la gente sentía entonces. A veces nos da un poco de pena no haber nacido cincuenta años antes. Es una imagen romántica, por supuesto, porque problemas como la discriminación eran aún más graves entonces, pero la clásica actitud flower power de amor

y aceptación es por lo que todos luchamos. Queremos que nuestra música transmita nostalgia, pero que al mismo tiempo fomente una mentalidad progresista.

Allman Brothers, Janis Joplin, Canned Heat o Grateful Dead me vienen a la mente enseguida cuando os escucho, es ese mismo sonido, transmitís esa misma sensación de magia y libertad creativa. ¿Cuáles podrían ser vuestros referentes musicales?
Probablemente todos diríamos que Pink Floyd es nuestra principal inspiración común. Por suerte, todos tenemos nuestros propios rincones de música de los 70 que nos gustan mucho. Por ejemplo, a Hanne le inspiran mucho las canciones de Fleetwood Mac, mientras que a Rick le encanta el rock clásico, como Queen. Todos aportamos nuestras propias inspiraciones favoritas a la música, lo que la mantiene auténtica y diversa.

¿Creéis que la música hoy en día ha perdido esa naturalidad que transmitís vosotros?
La música moderna tiene cosas muy buenas, como la calidad del sonido y la libertad creativa. Las reglas y las fronteras entre géneros han desaparecido prácticamente y eso nos parece muy liberador. Por otro lado, el clima musical actual es de perfección, cuadrículas y grabaciones impecables. Para nosotros, lo más importante es transmitir una emoción y un mensaje con la música, así que sin duda preferiremos una toma a otra si el sentimiento es el adecuado, antes que una sin "errores" técnicos.

¿Qué queréis decir con el título del disco, "Show Don't Tell"?
Una frase de nuestra canción 'Folklore': "Mucha gente es consciente, pero nadie lo va a impedir". Hay ciertas cosas en el mundo que creemos que deberían cambiar y queremos ser participantes activos de este cambio en lugar de limitarnos a predicar sobre cosas importantes para nosotros, como la igualdad y salvar el clima.

"Show Don't tell" es una colección de canciones majestuosas, llevo escuchándolo compulsivamente desde hace semanas. ¿Cómo es vuestro proceso compositivo?
A la hora de componer, una canción puede evolucionar de distintas maneras. A veces, uno de nosotros ha escrito una estructura y una melodía completas y la lleva a un ensayo; otras veces, simplemente improvisamos un ritmo hasta que alguien lo lleva a otro sitio y todo fluye de forma natural. Todos tenemos opiniones bastante firmes, así que hay que discutir y probar para llegar a un punto en el que todos estemos satisfechos, pero esto también hace que todos nos sintamos escuchados y representados. También nos gusta tocar las canciones nuevas en directo un tiempo antes de entrar en el estudio a grabarlas, esto es muy útil para saber cómo llega una canción a los oyentes y si necesita algo más de trabajo.

Como digo, "Show Don't tell" es una colección de canciones increíbles, "Folklore", "Wavy forms & Formless waves", "Between the lights"… pero desde luego "Wildflowers" es una canción realmente maravillosa. ¿Qué podrías contarnos de esta canción?
"Wildflower" es una canción sobre el poder y la libertad. Es un viaje personal en el que te dejas llevar. Contra todo pronóstico, una flor silvestre puede crecer en las grietas entre el pavimento. Queremos dar a la gente la sensación de que ellos también pueden superar cualquier cosa a la que se enfrenten.

Sois de Utrech, ¿hay escena musical allí? ¿Hay más bandas como Zuster Zonnebloem? ¿Alguna recomendación?
Todos fuimos a la misma escuela de música en Utrecht, así que sentimos que fue allí donde empezó todo. Actualmente todos vivimos en ciudades diferentes, lo cual es bueno porque no estamos atados a un solo lugar. Otros grupos holandeses que merecen la pena son Yan Lâle, Liam Pek y Heath.

Hanne Brunekreeft tiene una voz con mucha personalidad, muy dulce, pero a la vez sensual y fuerte. A mí su timbre de voz me recuerda a Ani DiFranco, una Ani DiFranco psicodélica. ¿Cuáles serían tus referentes?
Hanne: En realidad es que soy efectivamente una gran fan de Ani DiFranco, ¡así que me encanta que mi voz te recuerde a ella! Después de casi todos los conciertos, la gente me llama Janis Joplin o Grace Slick. Aunque en directo uso una voz más áspera que en el estudio, creo que es sobre todo mi interpretación la que les recuerda a estas cantantes. Desde muy joven, leyendas como Robert Plant e Ian Gillan me han inspirado para desafiarme a mí misma. Otros nombres son Etta James, Hayley Williams, Nina Simone... Podría seguir, pero creo que ya me entiendes.

> ***"La clásica actitud flower power de amor y aceptación es por lo que todos luchamos. Queremos que nuestra música transmita nostalgia, pero que al mismo tiempo fomente una mentalidad progresista."***

¿Cuáles son vuestros planes? ¿Cómo creéis que va a evolucionar vuestro sonido?
Con nuestro nuevo EP "Live in '23" queremos compartir con todo el mundo lo que más nos gusta hacer: tocar en directo. Pasamos dos días en los Wisseloord Studios de Hilversum y un día en los Atlantis Studios de Amsterdam para grabar versiones en directo de canciones que ya habíamos publicado y que evolucionaron mucho desde su lanzamiento. Como dijimos, nuestras canciones necesitan algo de tiempo para crecer en el escenario y algunas de ellas, como "Without Time" y "Big Blue Carousel", son casi irreconocibles desde sus primeras versiones. Este disco es lo más cerca que la gente puede estar de asistir a un concierto en directo, sin ir realmente. Por supuesto, animamos a la gente a que venga a vernos de verdad. Respecto a nuestra evolución, ten por seguro que seguiremos dejándonos inspirar por todo tipo de cosas, pero nuestro material más reciente parece dirigirse en una dirección más espiritual. Esperad una experiencia aún más grandiosa e intensa que la de nuestro primer álbum.

En España nos visitan muchas bandas como la vuestra, ¿alguna posibilidad de veros por aquí? Estaríamos encantados de recibiros.
Nos encantaría ir a España algún día y visitar todos los lugares preciosos que hay allí. Si por nosotros fuera, ¡daríamos la vuelta al mundo la semana que viene! Seguimos creciendo, poco a poco se va subiendo más y más gente al tren del girasol. ¡Sin duda visitaremos más pronto que tarde!

Muchas gracias por vuestro tiempo y sobre todo por vuestra música. Este mundo necesita más música como la vuestra.
Muchas gracias por sus amables palabras y por apreciar lo que hacemos. Hacemos la música exactamente para gente como tú, que aprecia la música desde el alma.

Javistone

“Season of the Witch: The Book of Goth” Yo anduve Con Un Gótico Adolescente

Me vais a permitir un poco de autobiografía para contextualizar este asunto. En 1991 yo era un renacuajo heavy, no demasiado adscrito a la moda imperante, pero recalcitrante en cuanto a ética rockera y repelentemente proselitista con mis gustos, para enojo de mis amigos (tardé en darme cuenta). Todos os acordáis: el paso del colegio al instituto es una mutación drástica, el abandono de la comodidad infantil, el salto hacia la confusión adolescente. En mi caso, además se dieron unos condicionantes socioeconómicos que fui incapaz de entender hasta pasados años; yo vivía en Madrid, en el barrio de El Carmen, reducto obrero entonces y posterior gueto latino: zona de gente humilde, vaya.

Teníamos dos orgullos allí: hacia el sureste, La Elipa, que era sinónimo de los Burning; y hacia el oeste, la sala Canciller, la Meca del jebi cañí. Un poco más allá estaba la M-30, que servía como frontera natural entre los currelas y los macarras de barrio y los respetables ciudadanos del Parque de las Avenidas o Manuel Becerra. Pues bien, mi instituto se hallaba más allá de esa frontera, al lado de la plaza de toros de Ventas, y lo que encontré al llegar allí me dejó perplejo: no había heavys. Bueno, éramos tres, y veníamos del mismo barrio, el resto eran adolescentes normales que no se adscribían a ningún grupo, a ninguna moda, no eran ni siquiera pijos. Claro, no les hacía falta, la mayoría sabían esquiar, tenían la dentadura perfecta e iban a trabajar en la empresa de papá de mayores.

Ya llego a lo que quería contar: entre estos personajes uniformes había una panda de inadaptados, vestidos de negro, con los ojos pintados y camisetas de The Cure, habitualmente apartados en un rincón, lanzando miradas aviesas. Lógicamente gravité hacia ellos y terminé mezclado con estos fans de Bauhaus. Había algo en aquella música que me atraía, pero a la vez me repelían algunos aspectos, no tanto visuales, sino de conducta. No dejaba de sentir una pretensión, un halo de sofisticación impostada y miradas vacías. No era capaz de entender esa actitud, pero acabé pasando muchas noches en Chueca (sí, amigos, Chueca era el centro neurálgico) rodeado de minis Robert Smiths y Siouxies locales. Me lo pasaba como un enano, confieso. Y a pesar de que al principio no conecté con Sisters of Mercy o Soft Cell, hubo un grupo que hizo click entre mi necesidad de guitarras y la actitud gótica. Hablo de The Cult y su “Love”, el disco que me congració con esa escena y que me hizo prestar atención a New Model Army, Killing Joke y demás. También ayudó que la onda expansiva de la explosión alternativa ya había arrasado con mis prejuicios, y bandas como Jane’s Addiction o Faith No More mostraban afinidades clarísimas con todo este asunto.

Todos estos recuerdos estaban debidamente almacenados en la parte de atrás de mi cabeza hasta que cayó en mis manos “Temporada de Brujas”, de Cathi Unsworth, cuyo subtítulo es “El libro del Rock Gótico” y está editado por Contra Editorial. Ya veremos que no solo trata de Rock Gótico, sino de lo gótico en conjunto, con múltiples referencias literarias, artísticas o cinematográficas. Algunas, opino, metidas con calzador, pero ya he dicho que nunca acabé de entender al 100% este rollo.

Cathi Unsworth es una antigua periodista de Sounds y testigo de primera mano de la eclosión y lento declive del movimiento gótico en UK, y comienza el libro narrando sus años de formación en un hogar temeroso de Dios en Great Yarmouth, Norfolk, donde leía novelas de Dennis Wheatley bajo las sábanas acompañada de la banda sonora de John Peel. Dotada de una imaginación febril y un sano espíritu inconformista, era natural que acabara sintiéndose atraída por el oscuro encanto del gótico.

“Season of the Witch: The Book of Goth” traza dos historias paralelas: la primera es el contexto de lucha y caos que fue Gran Bretaña en la era Thatcher, hasta el punto de que a veces es más un punto de vista sobre la vida bajo la influencia de la Dama de Hierro que una historia musical. Cada uno tiene sus filias y fobias, pero si me encuentro algo escrito con gracia cagándose en las muelas de Maggie ya tiene mi atención, y Unsworth aborrece a su expresidenta. Miel sobre hojuelas.

Como digo, el libro presenta un discurso convincente, que entrelaza hábilmente el rico mejunje musical con su respectivo entorno sociopolítico. Además, las reminiscencias personales de la autora aumentan la información meticulosamente investigada y citada, cosa que añade a la narración un toque de intimidad, que uno siempre agradece: lo personal y lo objetivo, el truco que mejor funciona.

“Temporada de Brujas” es más que una mera crónica; es una guía, un mapa del laberíntico mundo gótico de una época que se olvidó demasiado pronto. La narración comienza con un paseo por los orígenes del punk, un preámbulo al gótico que en sus orígenes no se distinguió demasiado del post punk, acordaos de “Three Imaginary Boys” de The Cure. De

ahí pasamos rápidamente a la historia de los principales impulsores musicales del rock gótico: Killing Joke, Bauhaus, Joy Division, Birthday Party, Cramps, Cure, Lydia Lunch, Siouxsie, Sisters of Mercy, Southern Death Cult, Theatre of Hate, y tantos otros.

La estructura del libro es particular: por una parte, los capítulos puramente musicales tratan de un grupo importante, varios de ellos relacionados o escenas locales. En el primer grupo encontramos, como es natural, a las bandas más reconocidas, como The Cure, Bauhaus o Sisters of Mercy. Tres de los grupos con que mi yo adolescente no conectó y que con el tiempo me acabaron encantando. Lo de The Cure es curioso, porque todo mi entorno era súper fan y a mí, a pesar de que las canciones me gustaban, no acabaron nunca de convencerme; supongo que siendo un adolescente sabelotodo te tienes que oponer a lo evidente. Hoy en día, toda la música que escucho, especialmente los nuevos grupos británicos, me suena a The Cure.

El resto de bandas antes nombradas entrelazan sus historias con las de sus contemporáneos y se vuelve a ellas a lo largo de todo el libro a medida que el panorama político se retuerce y cambia cada vez a peor en Reino Unido. Siendo este el primer libro (en castellano, que yo sepa) sobre la escena gótica, se agradece esta cartografía musical y socio política. Me sorprende sin embargo no encontrar referencias a algunas bandas que mis amigos siniestros adoraban, como Fields of the Nephilim (de las primeras a las que pillé el punto), ignoro si por que a la autora no le hacen tilín o porque no tuviesen importancia en el contexto general. Asimismo, bandas post punk como The Psychedelic Furs, con claras connotaciones estilísticas y sincrónicas a Echo and The Bunnymen tampoco aparecen por ahí. Pero vuelvo a decir que Unsworth es la que vivió la escena.

Sin embargo, lo que hace que este libro destaque y se diferencie del típico relato es la vinculación de la narración con los acontecimientos de la época: el Destripador de Yorkshire, las maquinaciones políticas y los desmanes del Gobierno de Thatcher, que subrayan los enormes cambios sociales y los desafíos, el miedo y la lucha política que formaban parte de la vida de la época. Uno se piensa que va a leer sobre Killing Joke y acaba con una idea bastante precisa de la historia de Inglaterra de los años 80: formidable. Ante una realidad dolorosamente oscura, ¿qué mejor que fantasear con el gótico y bailar al ritmo de Soft Cell y disfrazarse de Morticia Addams?

Esta multitud de influencias culturales en el gótico se aborda mediante secciones repartidas por todo el libro bajo los subtítulos de “Gothfathers” (entre ellos Jim Morrison, Aleister Crowley, Jacques Bell, Johnny Cash, Suicide, incluso el ilustrador del Art Nouveau Aubrey Beardsley) y “Gothmothers” (una mezcla de actrices, músicas y escritoras como Julie Driscoll, Fenella Fielding, Vampira, Nico, incluso las hermanas Bronte) que Unsworth considera fundamentales para el desarrollo del gótico. Se puede discutir la relevancia e influencia de muchas de ellas (¿Johnny Cash?, ¿Maria Callas?) aunque también es cierto que otras son sorprendentemente acertadas (Lee Hazlewood)

También hay descripciones de las escenas regionales fundamentales, especialmente en Leeds o Hull y bandas como The Mekons, The Three Johns, Soft Cell, y The Mob que tal vez no están obviamente asociados con el gótico, pero que fueron parte de la escena en el momento. También hay espacio para bandas extranjeras que ejercieron una influencia similar a la de los Ramones para sus hermanos mayores punkis. The Cramps o The Gun Club llegaron, vieron y vencieron, y sirvieron de influencia a decenas de bandas británicas. Parecido es el caso de The Birthday Party, que emigraron desde Australia y emponzoñaron la escena con su actitud destructiva antes de convertirse en Nick Cave and The Bad Seeds. Se presentan asimismo eventos clave como festivales (el Futurama), y las descripciones de la escena de clubes góticos como los míticos Bat Cave, Cielo, Klub Foot. El hecho de que Cathi Unsworth fuera una de esas brujillas góticas y estuviera inmersa en esa escena le da mucha más credibilidad de la que tendría el típico empollón gordo que escribe sobre el gótico desde una perspectiva académica o periodística. Ella estaba allí viviéndolo (y bailándolo) cada día.

También hay una larga sección de apéndices al final del libro que hacen referencia en varios capítulos cortos al cine (“Sesiones golfas” referidas a esas sesiones de medianoche) y libros (“Consejos para montar una biblioteca gótica”, excelente título). Abarcan un amplio abanico de temas, con mayor o menor relación con lo que yo pueda entender como “gótico” pero que ilustran la profunda reflexión que se ha llevado a cabo para compilar este libro. No se trata sólo de una historia de grupos góticos, sino de un intento sincero de Cathi de definir lo que es ser gótico y el caleidoscopio de puntos de contacto culturales que ello implica.

Aparte del seísmo de recuerdos y emociones que me ha supuesto leer el “Temporada de Brujas”, en los últimos tiempos he vuelto a escuchar a The Cure, Killing Joke (los tenía olvidados y son termonucleares), Sisters o Mercy y he disfrutado cual cochino en cieno del “Bela Lugosi is dead” tema que en mi adolescencia me hacía arrugar el morro: bendito ignorante estaba hecho.

Mi experiencia es esa, pero el libro constituye un diario de viaje musical y político de la vida de Cathi en una época en la que “el gótico en la época de Thatcher era una forma de resistencia contra la estupidez y la ignorancia”. Desgraciadamente, la estupidez y la ignorancia no han desaparecido, ni aquí ni en UK; pero tampoco el gótico; estilísticamente evolucionó hacia otros campos, y si buscas, encontrarás oscuros garitos donde todavía pinchan “The Killing Moon”. Y no hay mucha distancia entre la invasión post punk british con estas bandas, te advierto.

Una vez que se es gótico, siempre se es gótico, como Cathi afirma con orgullo en la última línea del libro: “Es hora de que se levante la maldición y de que las palabras pronunciadas en la oscuridad se escuchen en la luz. Soy gótica”.

Javier Sanabria

The Psychedelic Furs: “Mientras no toquemos para salas vacías, seguiremos adelante”

The Psychedelic Furs fue una de las bandas británicas más influyentes del post-punk. Surgidos en los últimos estertores del exabrupto punk, tomaron elementos de bandas como Roxy Music, los Stooges o Bowie y delinearon una carrera plagada de hits como “Love My Way” y “Pretty in Pink”. La voz de Richard Butler, junto a las icónicas líneas de bajo de su hermano Tim lanzaron a los Furs a la fama, especialmente en USA, desde donde nos recibe Tim. Después de una frustrada gira de presentación de su disco de retorno, “Made of rain” (2020) vuelven a nuestros escenarios en septiembre. Las fechas: 8 de septiembre en la Sala Custom de Sevilla, el 10 en la sala Moon de Valencia, el 12 en Kafe Antzokia de Bilbao, el 13 en la sala But de Madrid y el 14 en la sala Razzmatazz 2 de Barcelona.

La última vez que Psychedelic Furs tocaron en nuestro país fue en 2019, poco tiempo, en realidad, pero una eternidad con esa pandemia por medio. “Made of Rain” estaba a punto de publicarse, pero los planes evidentemente cambiaron: “Sí, fue raro. Estamos muy emocionados por la gira por Europa. Antes del lanzamiento del álbum, este ya se retrasó debido al Covid. Queríamos que saliera el año en que ocurrió la pandemia y finalmente, salió, pero aún había restricciones y no pudimos hacer la gira. Para cuando pudimos, el álbum ya había alcanzado su pico de popularidad. Estábamos muy decepcionados. Por eso, tenemos muchas ganas de ir a España este año y tocar lo nuevo”. Made of rain fue su primer álbum es casi 30 años (el último había sido “World Outside” en un lejano 1991), algo lógico teniendo en cuenta que durante gran parte de los 90 los 2000’s la banda se tomó un largo descanso. Teniendo esto en cuenta, el comeback discográfico de 2020 debió resultar decepcionante. “Sí, fue muy frustrante porque, como dices, nos llevó quizás 30 años o algo así crear el nuevo álbum. Siempre habíamos planeado hacer otro disco, pero nos daba miedo que no estuviera a la altura de nuestros trabajos anteriores. Aún así, estábamos seguros de que teníamos buenas canciones y las grabamos. Fue desalentador tener que esperar para lanzarlo y luego para hacer la gira, especialmente después de recibir críticas muy positivas en todo el mundo. Fue un golpe no poder hacer la gira cuando salió a la venta. Queríamos demostrar que todavía teníamos algo que decir y algo nuevo que la gente escuchara. Al final se hace un poco aburrido tocar ciertas canciones que siempre tenemos que tocar. Es agradable tener algo fresco y nuevo para mostrar al público que todavía tenemos lo que se necesita para tocar música.” ¿Y cuánto tendremos que esperar para un nuevo disco de Psychedelic Furs? “Lo hacemos todo a nuestro propio ritmo, nos hemos ganado el derecho a no tener agobios, creo. Y, sí, ahora estamos en proceso de escribir canciones y pensar en otro álbum. No creo que nos lleve otros 30 años (se ríe). Como te decía, estábamos un poco preocupados de que no estuviera a la altura de nuestro trabajo anterior. Pero con las críticas positivas y la reacción positiva en vivo, estamos revitalizados.” Una de las bazas más características y poderosas de la música de los Furs siempre han sido las insistentes líneas de bajo de Tim (junto a, naturalmente, la singular voz de su hermano Richard). Preguntado acerca de cómo acabó tocando el bajo dice: “Yo solo quería estar en la sección rítmica, ya fuera en la batería o el bajo, porque sin la sección rítmica realmente no tienes banda. Habíamos ido a ver a los Sex Pistols en 1976 en el 100 Club en Oxford Street, y esa noche, Richard y yo estábamos sentados hablando sobre bandas y lo buenos que eran los Pistols. Él dijo: montemos un grupo, y yo me reí, le dije que no sabía tocar, que no tenía ningún instrumento ni nada. Richard me preguntó qué quería tocar y le dije que me gustaría tocar la batería. Me dijo que me centrase en el bajo, que conseguiríamos una batería, aprenderíamos algunas notas y formaríamos una banda. Sé que suena a tópico punk, pero pasó exactamente así”.

El ethos punk es innegablemente punto de partida de tantas bandas, pero en el caso de los Psychedelic Furs se quedaba corto; añadir un saxo a la ecuación fue clave en conseguir un sonido distintivo. Pregunto a Tim por sus influencias: “Quiero creer que somos una mezcla entre los Stooges y Roxy Music. Nos unimos al final de la primera oleada punk, cuando la gente se estaba cansando de los acordes simples con letras nihilistas y negativas. Aunque también tengo que decir que nos ayudó el hecho de que realmente no sabíamos tocar. Improvisábamos y tomábamos direcciones extrañas, sin cambios normales ni progresiones de acordes, porque no teníamos ni idea de lo que hacíaos. Subíamos al escenario e improvisábamos una canción durante 10 o 15 minutos, como “Imitation of Christ” e “India”. La gente estaba lista para el cambio. Me gusta pensar que somos el puente entre el punk y el rock alternativo. Quería

sonar como Jean-Jacques Burnel (bajista de The Stranglers. NdR). Su sonido de bajo era monstruoso y me encantaba el hecho de que no se quedaba tocando en el fondo del escenario. Era la mitad del espectáculo junto con Hugh Cornwell, no tenía miedo de destacar. Fue mi mayor influencia para elegir el bajo".

Y hablando de influencias, imagino que verá la huella de su banda en las nuevas generaciones: "Sí, y esa fue parte de la razón por la que nos reunimos. Leíamos comentarios de bandas diciendo que éramos una gran influencia para ellos mientras que otras bandas estaban haciendo versiones de nuestras primeras canciones. Recuerdo, por ejemplo, a Buffalo Tom o Counting Crows. Ese impulso nos hizo pensar que aún éramos capaces de crear algo nuevo. Como mencioné antes, esos años de timidez o aprensión sobre hacer un nuevo álbum entraron en juego. Teníamos suficientes buenas canciones para un álbum. Lo grabamos en sesiones de solo dos semanas en St. Louis y fue mezclado rápidamente. No sonaba demasiado producido. No hicimos overdubs por el hecho de hacerlos, solo los justos. Tocamos la canción un par de veces y luego elegimos la mejor. Sonaba fresco. Y en parte lo hicimos por las alabanzas de otras bandas. A veces tocamos y vienen miembros de otras bandas y vienen al camerino comentando, ya sabes, cómo los influenciamos. Gente muy distinta; recuerdo hace unas giras, Joe, el cantante de Def Leppard vino a vernos, es un gran fan. Yo le dije, ¿cómo es que te gusta esto tanto, cuando hacemos música totalmente diferente? Y él dijo, bueno, ya sabes, no solo aprecio el heavy metal. Me hizo pensar, y creo que nuestra música abarca géneros de diferentes maneras. Quiero decir, llevar un saxofón fue algo muy, muy extraño para una banda que salió de la era punk. Así que, sí, nos produce mucho orgullo. Y cuando sales y tocas en el escenario, y el público canta las letras…eso es simplemente algo que no se puede recrear, ninguna droga puede compararse a ese subidón, no hay nada igual." Decido pincharle ligeramente y le pregunto si es más satisfactorio notar esa influencia en otras bandas o cobrar los cheques de los royalties. Por suerte, se parte de risa: "¡Buena pregunta! Seré diplomático: me llena de orgullo ver lo que hemos logrado, escuchar tu influencia en la música de otras personas. Los fans vienen y nos dicen: "He estado escuchándoos desde 1981, desde el primer álbum". Y no puedes evitar sentir orgullo por haber influenciado tanto sus vidas y que nos hayan estado siguiendo durante 40 años; eso hace que todo valga la pena al final".

Esos discos que los fans todavía adoran se vieron beneficiados de caer en las sabias manos de productores como Steve Lillywhite o Todd Rundgren. ¿Se pelearon con ellos o lo tomaron como una experiencia de aprendizaje? "Comenzamos nuestra carrera con Steve Lilywhite y creo que Steve estaba prácticamente empezando su ascenso en la producción. Tenía muchas ideas que, en cierto modo coincidían con las nuestras; su idea principal era simplemente grabarnos como si fuera un concierto en directo. Vino a vernos un par de veces antes de grabar, y se hizo a la idea. El primer disco se hizo muy rápidamente y la energía en ese primer álbum es la que teníamos en vivo. En el segundo disco también nos ayudó mucho. Quiero decir, es una experiencia de aprendizaje constante. Todavía estábamos aprendiendo a escribir canciones, a tocar y Steve nos ayudó inmediatamente, ajustando ciertos aspectos que estaban desafinados entre sí. A veces me decía, "no hagas eso, no suena bien", yo le contradecía, pero cuando escuchaba el resultado me tenía que tragar mi soberbia (risas). Cada productor nos ayudó a aprender; más adelante hicimos demos con instrumentos de cuerdas y esa es la razón por la que elegimos a Todd Rundgren, porque había hecho un álbum con Utopia llamado "Deface the Music", donde había versionado clásicos de los Beatles, pero había trabajado con cuerdas y demás, llevando el sonido a unas cuotas magistrales. Así que lo usamos y nos ayudó a trabajar más en las dinámicas, a resolver el caos que nos caracterizaba. Y quiero decir, de entre todos los productores con los que trabajamos, creo que Todd es probablemente un genio musical, sin ninguna duda".

En 2024 los hermanos Butler siguen teniendo un aspecto estupendo, en una madurez alejado de ese glamuroso esplendor de los años 80. No puedo evitar preguntarle qué opinión le merecen hoy día los videoclips que grabaron para la época gloriosa de la MTV. "(se ríe) Reconozco que no echo de menos tener que hacer videos, pero el motivo era porque eran días de estar parado, sin hacer prácticamente nada. Creo que MTV fue buena cuando comenzó, llevó la música a áreas del país en las que inicialmente no pensarías en hacer giras. Así que tu audiencia potencial podía verte, saber cómo sonabas, cómo lucías, y decidir si querían venir a verte. Creo que llegó a un punto en el que ahora hay muy poca música y todo son concursos extraños, reality shows y cosas así, hace muchos años que no sé nada de la MTV, perdió un poco el rumbo. Pero fue muy bueno en los años 80 para ayudarnos a llegar adonde llegamos. Me alegro de no ser una banda nueva ahora, ¿sabes? Ahora veo los videos y pienso, wow, qué joven era (risas). Pero no me malinterpretes, no me avergüenzo en absoluto, refleja lo que éramos entonces". ¿Y cómo se relaciona con la música en streaming hoy día? "Pues creo que el hecho de que una banda pueda grabar algo, lanzarlo en internet y que la gente lo escuche e incluso convertirse en un éxito underground puede lanzar una carrera. Ya no depende tanto de las grandes discográficas. Desde luego algunos de los servicios de streaming no pagan lo que deberían y hay quien dice que la música debería ser gratis. Pero este es el trabajo de un músico. Tienes que ganarte tu dinero y ganas dinero de tu trabajo. Tienes que trabajar en algún lado, ya sabes, como en un supermercado o algo así, es un trabajo para nosotros. Disfrutamos haciéndolo, pero también tenemos que vivir. Diría que tiene sus puntos buenos y malos, pero principalmente buenos. No conozco las cifras de ventas de nuestros discos, de verdad; a ver, sé que nos fue bastante bien en mi país con el último disco. Sé que en Inglaterra fue nuestro álbum con mejor posición en las listas desde creo que fue "A World Outside". No podría darte las cifras para otros lugares, pero creo que la venta de discos de vinilo está regresando. En cualquier caso, creo que lo interesante de la música en streaming es que no tienes que escuchar todo un álbum, puedes escucharlo en línea y simplemente descargar dos o tres canciones. Así que es bastante diferente a lo que estábamos acostumbrados; la gente no tiene que quedarse atrapada en eso, no tienes que comprar las 12 canciones completas. A mí me resulta extraño, pero, ¿qué se puede hacer? Así son las cosas, no puedes frenar la innovación". ¿Y sigue Tim Butler descubriendo música nueva, aunque sea en streaming? "Pues quizá te sorprenda, pero mi nueva banda favorita es Ghost. Fui a verlos el año pasado y probablemente fue uno de los mejores shows de rock que he visto, entre los tres mejores, seguro. Creo que Tobias Forge tiene un talento para recrear algo como Kiss para los años 2000.

Creo que tiene una especie de historia unitaria que la gente puede seguir e identificarse con ellos. KISS lanzó todo tipo de merchandise, vendían cualquier cosa que llevase el logo o las caras y creo que eso es algo que Ghost puede hacer. Quiero decir, sé que es algo muy lucrativo, ya sabes, pero está muy bien hecho, es muy inteligente. Y la música también es genial". Para despedir la charla pregunto a Tim si una banda como la suya sigue encontrando retos para seguir adelante más allá de girar tocando viejos éxitos. Desde luego no será competir con Ghost. Una vez más, se lo toma con deportividad: "Conocemos nuestros límites, nunca llegamos a ser tan grandes como son Ghost ahora (risas) Estamos planeando hacer otro álbum y sabemos que no vamos a competir con las mega bandas actuales, así que estamos contentos con cómo vamos. Vendemos entradas para teatros, nos va bien y aún tenemos una base de fans sólida. Así que mientras sigamos llenando teatros y no toquemos para salas vacías, seguiremos adelante porque nos alegra saber que la gente aún quiere vernos y que la audiencia está creciendo y rejuveneciéndose. No sé si algunos fans más jóvenes nos conocieron por sus padres o algo así, pero nuestra audiencia va desde los 16 hasta los 60 años y más, lo cual es genial en términos de diversidad de edades. No tocamos solo para gente de nuestra edad (risas) Todo se resume a que nos gusta lo que hacemos. La razón por la que no firmamos con una discográfica grande para "Made of Rain" y tomamos tiempo libre en los años 90 fue porque estábamos cansados de la presión de "oh, tenéis éxito con el disco, ahora haced rápidamente otro álbum y gira". Esa fue la razón por la que nos tomamos el descanso. Así que sacamos "Made of Rain" y estamos trabajando en uno nuevo, pero no nos vamos a dejar presionar para sacar un producto de calidad inferior".

Javier Sanabria

El Rincón del Ninja

"Rockstar" ("Day of light")

A mitad de los 80 una de las estrellas que comenzaba a despuntar en el cine americano era un pequeño actor llamado Michael Fox, aunque al final acabó siendo Michael J. Fox ya que su nombre real lo tenía licenciado otro artista. En aquella época pegó dos bombazos como fueron "Regreso al Futuro", casi de casualidad ya que llegó de rebote al rodaje tras el despido de Eric Stolz, y "Teen Wolf" que vista hoy en día… mejor no verla.

Estrenada en febrero de 1987 recaudó en los cines americanos poco más de diez millones de dólares, escaso bagaje teniendo a una estrella de nuevo cuño como Michael J. Fox. Un Michael que quería alejarse de la imagen de actor juvenil de comedia familiar y comenzó intentándolo con esta "Day Of Light", titulada en España como "Rockstar". En ella tenemos a dos hermanos, Patti y Joe que tienen una banda local en Cleveland llamada The Barbusters. Esa agrupación nos servirá como vehículo para contarnos una historia donde vemos cómo intentan sobrevivir como banda con el hándicap de sus trabajos, niños no deseados, dramas familiares, etc. Tras este paso medio fallido al cine más serio, Fox volvería a intentarlo al año siguiente con "Noches de Neón", donde veríamos por primera vez a Michael fumar en escena, algo que no le gustaba nada, ya que aun siendo fumador empedernido creía que daba mal ejemplo a la juventud americana.

Aparte del actor principal tenemos otra estrella rutilante de la música como era Joan Jett, quien lo había petado a primeros de los 80. En esta época andaba algo hambrienta de éxito y aquel año 87 fue bueno para ella gracias a su aparición en este film y la unión junto con Desmond Child para el disco que lanzaría aquel año que fue un gran éxito. El papel principal se le ofreció a Bruce Springsteen, pero este lo descartó al instante ya que en su mente no entraba acercarse al mundo de la interpretación, así que Fox llegó de rebote de nuevo. Eso sí, The Boss compuso algún tema para la banda sonora, como el que daba título al film, el cual estuvo en el repertorio de sus conciertos durante años.

Como director tenemos a Paul Schrader, quien había sido guionista de "Taxi driver" y que no quedó nada contento con el resultado de la cinta. Entre otras cosas comentaba que la película no tenía el aire que él deseaba. El director quiso llamar al film "Born in the Usa" pero no se lo permitieron. Además el cineasta no veía con buenos ojos a Fox, de quién dijo que su interpretación fue simplemente cumplidora. También tuvo algún roce con Joan Jett, ya que la cantante quiso repetir la escena final porque no le gustó como quedó. Tras la negativa en primera instancia del director, Jett consiguió convencerlo.

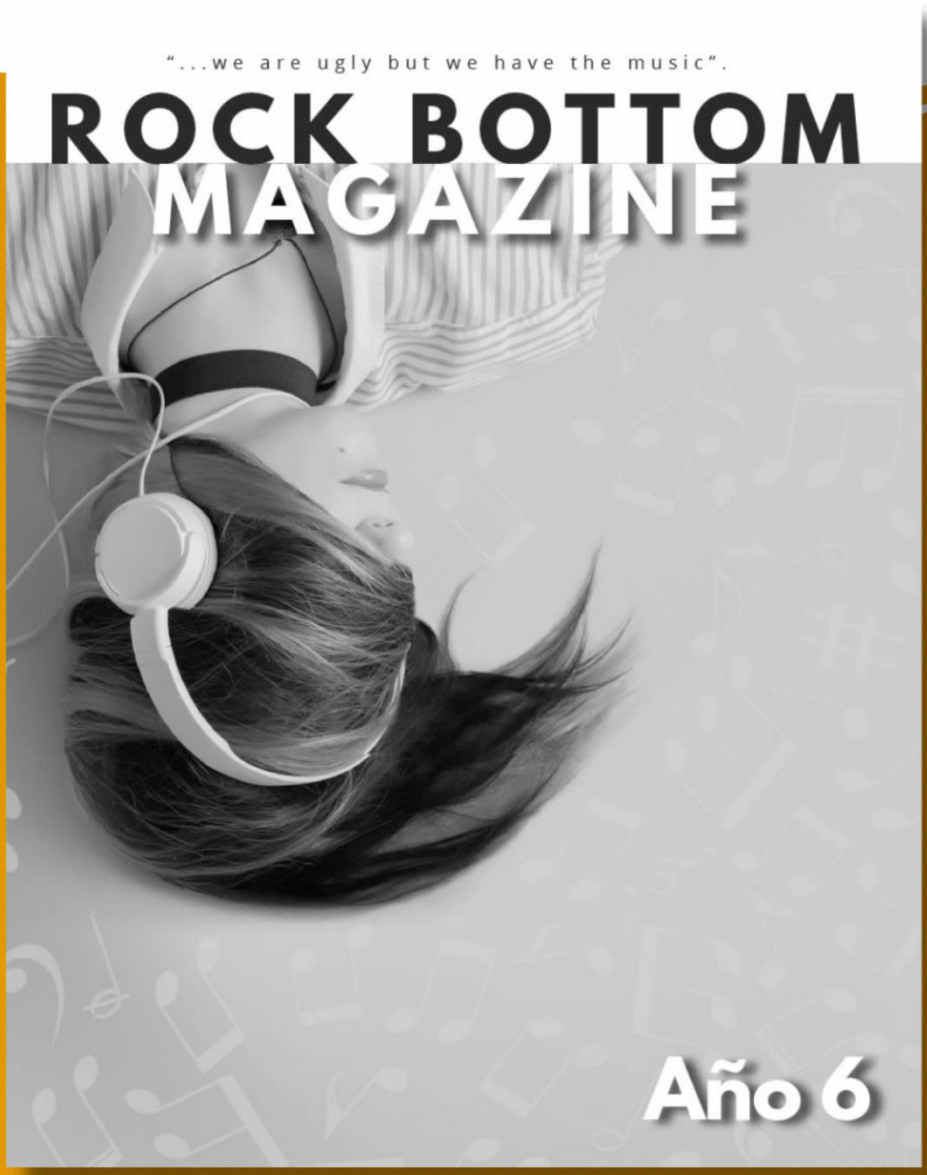
Michael J. Fox si se tomó en serio la película a pesar de lo que pensaba Schrader. De hecho, alquiló un estudio y estuvo semanas ensayando con la guitarra y además se unió unos días a la banda Coyotes In a Graveyard para ver de primera mano cómo actuaba y vivía en la carretera una banda musical. Para rematar el mismo actor fue a la fábrica de guitarras Fender a recoger los instrumentos que en exclusiva la marca había creado para la película. Como es lógico, en una cinta de este tipo la música es imprescindible, así que en la banda sonora tenemos temas de la banda formada por Fox y Jett llamada The Barbusters, además canciones de Bon Jovi, Motley Crue, Joan Jett, etc. El disco llegó al nº 33 de la lista del Billboard, lo cual no estuvo nada mal. También teníamos músicos en escena, como un muy joven Trent Reznor con una de sus primeras bandas, o Michael Mckean de los Spinal Tap, aunque este casi es más actor que músico. Una banda que sale actuando en vivo son los Fabulous Thunderbirds. Hay otra aparición que solo detectamos los más frikis pacomelódicos, como dice Jesús Sánchez, como es el caso de Jimmy Bell, uno de los componentes de la banda metalera en la que acaba Jett. Bien pues el tal Bell es un guitarrista de amplia carrera en bandas como la de la cantante americana Robin Beck o desde hace mucho tiempo siendo componente de House Of Lords.

En definitiva, cinta curiosa que al verla de nuevo ha perdido bastante, sobre todo con esa parte final dramática, aun así, recomendada para amantes del cine musical más olvidado de los 80 y para los y las fans de Joan Jett. Por cierto, recuerdo verla por primera vez en el cine de sobremesa de Canal Sur, cuando ponían películas y no teníamos el engendro de Juan y Medio y su deplorable programa.

AÑO 6

YA DISPONIBLE

Más de 200 páginas de puro entretenimiento



Para hacerse con una copia llama a

956 348 043 / 625 457 667

O escribe a libreria@agricolajerez.com

Sarria

“Tengo casi treinta años y no sé quién soy todavía, era un poco como ese punto de partida, sé que el tiempo empieza a pasar sobre mí y ya empiezo a sentirme, no viejo, pero sí creo que me voy asentando en la vida y no he terminado de gestionar cierta vulnerabilidad”.

Tras un maravilloso debut “Sarria” y un EP (“Canto breve”), Nacho Sarria publicaba hace pocos meses su segundo disco, en el que muchos teníamos puestas unas expectativas enormes. Era inevitable viendo cómo la propuesta del joven músico malagueño alcanzaba unos niveles de calidad y personalidad insultantes. Con “El Mundo es Cruel (pero creo en él)” Nacho no consigue solo estar a la altura de su debut, sino que lleva más allá su música con una colección de canciones que te atrapan a la primera escucha y que te dejan un poso profundo que te atrapa casi sin darte cuenta. Después de un primer disco autoproducido, ahora con el apoyo de un sello (Esmerarte) y una fabulosa producción de Paco Loco, junto a la mezcla final de John Agnello, Sarria arraiga como un proyecto con un futuro apabullante.

Ya entrevistamos a Nacho cuando publicó "Sarria" hace tres años, e incluso le dimos una merecida portada, es inevitable no caer rendido ante el magnetismo que transmite en sus canciones, incluso José Antonio García (vocalista de 091) me comentaba poco después de aquel número que se había quedado sorprendido con la calidad de aquel disco. En esta ocasión quise ahondar más en el proyecto "Sarria" y en la persona que está detrás. Y la sensación es que detrás de esa imagen imponente que Nacho transmite sobre un escenario y a través de sus canciones, hay un chaval tremendamente sensible, a ratos inseguro (algo que no duda en exorcizar en sus canciones con una valentía y una maestría admirable) pero con una confianza ciega en su camino y en el arte como respuesta. Y cómo no, con semejante talento.

Tenía ganas de charlar contigo, el primer disco me gustó mucho y este segundo es increíble. Suele pasar que después de un disco de un debut tan bueno las expectativas pueden ser muy malas consejeras para el artista y para el público, pero has conseguido superarte. Lo primero que quería hacer es darte la enhorabuena, por un disco tan soberbio y por tu música, muy profunda para ser tan joven.
Muchas gracias.

Me imagino que estarás contento con el resultado de "El Mundo es Cruel (pero creo en él)".
Sí, sobre todo ahora que ya ha pasado un poco de tiempo desde el lanzamiento que, bueno cuando está a punto de salir el disco siempre hay nervios y de repente pierdes un poco la perspectiva de tu propia opinión ya del disco. Con los nervios del lanzamiento de repente un día piensas que has hecho una mierda de disco y otro piensas que has hecho un buen disco. Pero, sí, yo estoy muy contento, he hecho el disco que quería. Era una preocupación que tenía, además al trabajar también con un sello nuevo y con un equipo de gente detrás ya externa al grupo… me he encontrado con un equipo de gente que ha hecho realidad mi sueño. Por decirlo de alguna manera han puesto los medios necesarios para que podamos hacer una grabación extensa, para que podamos traernos a John Agnello de Estados Unidos para mezclarlo, que es un íntimo amigo de Paco y Paco quería que trabajase en mi proyecto. Y bueno desde el proceso de la portada… todo al final, me han dado alas para conseguir hacer el disco que yo quería hacer y me gusta mucho porque solamente hemos dado un único concierto hasta ahora en Madrid hace un mes, el disco llevaba tres semanas en la calle y en la primera canción… ¡Ya estaba todo el mundo cantando! Aquello me dio una muy buena sensación, el notar que creo que estas canciones le gustaban a la gente, que le gusta el proyecto, les han entrado rápido las canciones. El primer disco quizá tardó un poco más en conectar o que la gente lo entendiese, pero yo creo que con este el mensaje es también más claro y hemos conseguido que lo que yo quería contar se contase.

"Sarria" lo grabaste con Happy Place con gente de allí, luego el EP ya lo grabaste con otra gente.
Este disco lo hemos grabado con Paco Loco.

Pero tú antes tenías un sello y ahora has cambiado…
No, yo era independiente, tanto el primer disco como el EP lo gestioné yo mismo. El primero lo grabé con excompañeros de Los Labios, Ricky Candela al bajo y Fernando Reina en la batería, que era la base rítmica también de los Labios… y luego estuvo José Vaquerizo que tocó en Riverboy y en los Motoreta…

¿Qué diferencias ves entre el Sarria y este? El primero es más áspero, algo más oscuro y este como que has ampliado un poco las miras el sonido, se ve más más luminoso. Incluso yo creo que cantas diferente…
La diferencia más importante está en cómo estaba yo entonces, mi situación no era buena cuando grabé el primer disco. Yo estaba muy deprimido, tenía ataques de pánico… tuve que empezar a tratarme ansiedad en terapia. Tuve que hacer ciertos ajustes porque no estaba bien y sentía un montón de cosas que no entendía. Para mí tocar con Los Labios era un sueño y estaba ganándome la vida tocando por primera vez... tenía lo que siempre había querido tener, pero yo no estaba feliz. Y al final me di cuenta de que me tenía que ir de Los Labios, me tenía que ir de Sevilla, lo dejé con la pareja que tenía en ese momento… fue un poco como borrón y cuenta nueva.

Entonces "Sarria" es un reflejo de tu estado de ánimo.
El primer disco tiene un poco ese punto de partida de que yo no estoy bien y para mi hacer ese disco fue como un revulsivo, de esa situación sentía que la única manera que tenía de petar, de reventar, de decir todas las cosas que tengo dentro para mí, era la música. Entonces ese disco tiene ese toque más oscuro, hay menos esperanza y yo creo que en este disco también hay oscuridad en algunos momentos, pero la esperanza pesa mucho más que la oscuridad. En el otro lo veo al revés. Luego, también es fundamental lo del sello, el hecho de contar ahora con un equipo con una oficina que ha apostado por el proyecto y que me ha liberado a mí de todo el peso económico de tener que hipotecar tu vida entera para grabar un disco. Piensa que para el primero acabé vendiendo hasta mi coche, fue una apuesta de muy kamikaze. Ahora tengo la tranquilidad de tener a un equipo de personas que día a día se preocupan por el proyecto. Tenemos una comunicación diaria, entienden muy bien lo que yo quiero hacer, el tipo de compositor que soy, lo que me mola y lo que no me mola… Me he encontrado ahora con una infraestructura que no tenía antes, más de quince personas trabajando en este proyecto…

¿Cuál es el sello?
El sello se llama Esmerarte, son gallegos. Son los que han llevado a Vetusta Morla, están con Xoel, organizan también algunos festivales… Al final todo eso ha marcado la diferencia respecto al primer disco. Piensa que con "Sarria" tuve que tirar de muchos favores, pones a amigos en compromiso, corres el riesgo de pagar mal a todo el mundo… Para mí eso era un estrés diario enorme. A lo mejor iba a ver a mi abuela y me daba cincuenta euros y esos cincuenta euros iban para pagar, yo qué sé, cualquier historia que hiciera falta, la gasolina del tío que grababa los teclados que viene de un pueblo y está a una hora… Era un infierno realmente y ahora mismo estoy más tranquilo. A ver, mi situación económica no es buena, pero por lo menos no tengo encima un hijo que alimentar.

¿Has conseguido coche de nuevo?
Sí, tío. Bueno, un Fiat Panda tampoco es mucho (Risas).

Lo que me cuentas me recuerda a lo que me contaba en su día Pájaro, que después de toda una vida trabajando para otros, cuando inició su proyecto se dio cuenta que como músico ser el responsable hace que tu prioridad esté en pagar al resto, que es un estrés enorme y además, tú igual no ganas nada.
No es solo una obligación, es una responsabilidad. Además, no solo por el dinero, porque la banda que me acompaña en directo lo trato como banda, aunque el proyecto sea mío, tenemos una comunión muy bonita entre nosotros y mantener eso cuando no hay pasta… también es un agobio. Cuando empecé con ellos yo lo pensaba, cuando salíamos me decía "joder esta es la banda, este es el equipo que yo necesito para que este proyecto salga adelante". Además son todos más o menos de mi edad… bueno sigo siendo el más pequeño, pero son todos más o menos de mi edad, son todos tíos bastante sanos, muy profesionales, todos se dedican al 100% a la música y no tienen hijos, no tienen otros trabajos… es muy raro encontrarte con una cuadrilla de gente así y encima en Málaga. Para mí es una presión porque yo ahora mismo no puedo cuidar a esta gente como quisiera. Hemos hecho bolos en Madrid y tener decir "oye os doy setenta pavos y comemos bocadillos tres veces, para desayunar, almorzar y cenar"… eso pues la gente lo aguanta un poco, pero llega un momento en el que la gente también tiene que pagar sus facturas. Ahí les mando un buen guiño a la banda, que han aguantado y que han estado ahí siempre, han rechazado curros… curros mucho más lucrativos para ellos, por venirse conmigo a tocar a tomar por culo y por dos perras.

Bueno, si venís por Jerez os invito a comer algo que no sean bocadillos, hombre… (Risas).
Te toma la palabra, eh, que no sabes cómo comen esta gente (Risas). A Jerez fui cuando estaba grabando en el Puerto, me contrataron para tocar en un acto de una bodega que

presentaba una ginebra o algo así, que a veces me salen bolos haciendo versiones.

Hablando de los cambios estilísticos, cuando sacaste el EP ya empezaste a moverte más hacia el soul. "El mundo es cruel" siguió ese camino, o salió con ese sonido más soul o luminoso de forma natural?

"El mundo es cruel" salió como salió de forma natural. Cada tema me sale un poco aleatoriamente, en ningún momento me he planteado nunca decir "voy a hacer un viraje al soul", simplemente me sale así, el primer disco tampoco me planteé cómo debía sonar. Este disco es mucho más ecléctico incluso que el primero, este tiene hasta un bolero y canciones de palos muy distintos entre ellos. Han ido saliendo las canciones conforme han ido viniendo, aunque suene muy, muy cliché, pero así es como debe ser, una cosa natural, lo que te pide la canción. A mí no me funciona decirme "voy a hacer este tipo de canción o me apetece tal". Sí me puede pasar que, a lo mejor, me engancho a una canción de alguien y entonces digo joder me gusta tanto esta canción, estoy tan obsesionado con esta canción que quiero hacer algo parecido. A veces me pasa que escuché algo que me mola y sobre ella me invento sin querer una melodía alternativa porque estoy flipando en el coche o en la ducha y de repente digo "coño aquí hay un esqueje de algo", y a partir de aquí puedo hacer algo distinto. Pero ya te digo que las canciones al final salen solas.

Cuando sacaste "Flor" reconozco que me descolocó un poco, pero la verdad es que es muy consecuente con lo que tú has transmitido desde el primer disco. Y realmente transmites que te sale todo de forma muy natural y la palabra que definiría tu música es orgánica. Y haces algo que parece fácil pero no lo es, que es recuperar elementos digamos antiguos y hacerlos sonar añejos pero frescos. Eso es un arte, muchos son los que lo intentan y pocos los que lo consiguen.

En el primero yo tenía ahí quizá un momento mucho más setentero, muy obsesionado con Led Zeppelin… también con Los Labios, que hacíamos un rollo de guitarra, así que yo estaba muy metido en la atmósfera 70. Entonces ese primer disco va muy en esa onda, pero para este disco me apetecía hacer algo nuevo. Cuando iba componiendo canciones y me sonaban un poco al primero pues me aburría mucho, porque era como que me daba la sensación de que, de alguna manera, eso ya lo había hecho y tampoco me interesa, no quiero hacer un estilo de música concreto porque a mí al final lo que más me divierte o lo que más me emociona es dejarme llevar, hacer ahora un bolero o de repente hacer "Flor", por ejemplo, o de repente probar algo con un rollo disco con sintes, que yo nunca había usado sintes…

La verdad es que el conjunto funciona muy bien.

Cuando se escucha el disco entero y se escucha la historia completa creo que tiene mucho sentido que haya tanta tantos tipos de sonidos y ahí Paco Loco ha hecho muy buen trabajo unificando todas las canciones, creando una atmósfera común en el disco. Hubo un momento de la grabación que alguien dijo "Paco tío cómo vamos a convertir todas estas canciones en un mismo disco" y Paco nos miró y dijo "Coño pues con las canciones y con la voz de este tío"… (Risas). Al final yo creo que ha salido un disco muy colorido, con una sensación mucho más luminosa más feliz, porque por suerte ya no tengo ataques de pánico. Sigo con mis las luchas, pero ya no es algo que me impida hacer mi vida normal ni que me tenga en un estado de acojone, como yo pensaba cuando hice el primer disco, que estaba convencido de que de que mi capacidad de ser feliz había muerto hace años…

¿Por ahí viene el título del disco?

Es una mezcla entre esa desesperación por una realidad cruel, pero que a la vez transmite esperanza.

La vida puede ser muy, muy jodida pero después tienes la esperanza de que hay cosas que te atrapan y tiran de ti.

Yo soy así, en el sentido de que muy sensible que tengo tendencia un poco a la tristeza o a ver las cosas malas. El mundo me afecta desde siempre, desde que soy chico, no lo comprendo. Pero por otra parte siempre he sido un tío muy soñador, muy ilusionado con las cosas, soy muy pasional, cuando me gusta algo me gusta muchísimo a nivel obsesivo y yo creo que dentro de mí de alguna manera siempre ha habido esa tristeza, esa melancolía, pero siempre he sido un tío muy esperanzador, a pesar de estar jodido de decir "bueno tío pues seguro que se soluciona". En este disco no he tenido la sensación del primero de que todo con lo que me enfrentaba era insalvable… Siempre he sentido que he peleado mucho por salir de la melancolía, entonces el título del disco para mí era una manera de transmitir esa dualidad, si lo hubiese titulado solamente "el mundo es cruel" pues me resultaría un poco naif, pero el rollo de decir en una misma frase que las cosas están jodidas pero que hay esperanza en solucionarlo me parecía una buena manera de resumir el disco y también de resumir un poco mi manera de ser emocionalmente, que siempre estoy buscando la luz.

En todo caso el universo sonoro de Sarria es súper personal, muy característico, muy sensual, con esos elementos que suenan a ratos a progresivo, ¿cómo te lo planteas para desarrollar todo ese imaginario musical? Recuerdo ahora una canción que me alucinaba del primer disco, "L'Occidental" con esos órganos tan increíbles…

Yo disfruto casi más en casa maquetando que en el estudio, mi parte favorita de hacer canciones es cuando se me ocurre una idea y la desarrollo. El otro día por ejemplo cogiendo un pimiento rojo en el súper se me ocurrió una cosa, llegué a casa, me puse a hacerla y a las nueve de la noche ya tenía una idea plasmada. Yo creo que las piezas que yo uso para construir el lego, por decirlo de alguna manera, vienen de los 60 y de los 70, que al final es la música con la que yo me he criado desde chico, son esas canciones las que han marcado mi manera de hacer música como guitarrista. No he sido guitarrista clásico que luego se ha metido a hacer otra cosa, sino que yo desde chico lo primero que aprendí con la eléctrica fue el primer disco de los KISS, que tiene unos riff increíbles. El lenguaje musical con el que yo cuento está formado por ingredientes que vienen mucho de los Beatles del Zeppelin de los Who… Eso al final eso me sale solo, es mi lenguaje materno musical. Luego me he metido en otros géneros, he investigado otras cosas…

> ***"Yo creo que la fórmula del rock ya está creada y creo que la responsabilidad de los que hacemos rock ahora mismo es ampliar un poco esas barreras y atreverse con cosas nuevas, no ser tan canónicos y repetir las mismas letras de siempre."***

¿Y esos arreglos?

Cuando se me ocurre una idea lo intento llevar al estudio como si fuera la versión final, con los arreglos de batería, los arreglos de todos los instrumentos… intento tenerlo hechos hasta el punto de que si eso fuera lo que se tuviera que grabar a mí ya me funcionaría. Luego ya el productor, en este caso Paco, se encarga de unificar las texturas con los micrófonos que se usan con los matices, más luego la banda, que también aporta arreglos . Al final yo llevo los cimientos de todo, pero entre Paco, la banda y la gente que trabaja conmigo le damos la envoltura final. Pero a mí me lo que más me gusta es ponerme en casa aquí, comerme la cabeza e intentar desarrollar una canción que pueda escuchar después de una de Paul McCartney y no me dé la bajona, ese es mi ese como mi baremo. Claro que nunca me va a gustar más la mía que una de los Beatles, pero por lo menos que sea una cosa digna.

No es cualquier cosa ese baremo.

Me acuerdo de chico una frase de Paul Stanley que a mí me impactó mucho, decía que tienes que apuntar siempre a lo más alto porque te vas a quedar en la mitad, así que cuanto más alto apuntes, más alto llegas, aunque no alcances la altura que pretendías alcanzar. Yo me obsesiono mucho con eso, le doy un coñazo tremendo a la banda y al equipo, puedo hacer siete maquetas de una canción hasta que por fin estoy contento. "El mundo es cruel" por ejemplo he tardado cuatro años en terminarlo y han sido creo que siete ocho maquetas en total que ha habido del tema y para mí eso de alguna manera me justifica la existencia, cuando tengo canciones con las

que trabajar y puedo dedicar mi energía a eso solamente, es como terapéutico para mí, es lo que más me gusta. Me gusta entonces llevarlo todo muy controlado porque el hecho de hacerlo y de trabajar yo las canciones solo creo que me hace aprender un montón y a la vez también llego al estudio con la seguridad de que lo que traigo a grabar es lo que quiero hacer. Luego los temas siempre crecen y evolucionan y se mejoran el mundo.

El mundo de los arreglos es algo a mí me parece fascinante. La canción es la canción, pero después se construye a través de los de los arreglos, que muchas veces son los que dotan de magia a las composiciones. Empecemos con del disco… Comienza con una canción que me fascina, "El cálido paso del tiempo"…

Esa canción la tuve durante bastante tiempo en mente, tenía la primera estrofa con algunos acordes de guitarra y poco más y se me enquistó, no conseguía llevarla a ningún sitio hasta que un día me fui con Alejandro y la banda, nos alquilamos una cabañita en una especie de sierra, nos fuimos allí con la guitarra, echamos un par de días y ahí ya conseguí terminar con la estructura, para luego ponerme con la letra, que para mí es lo que más tiempo tardo en acabar. Me parecía muy guay que fuera la primera canción del disco porque de alguna manera habla del tránsito entre la primera adultez inocente, que llega y te come el mundo, de repente te das cuenta de que el mundo es cruel. Yo en mi caso pues tengo casi treinta años y no sé quién soy todavía, era un poco como ese punto de partida, sé que el tiempo empieza a pasar sobre mí y ya empiezo a sentirme, no viejo, pero sí creo que me voy asentando en la vida y no he terminado de gestionar cierta vulnerabilidad.

Precisamente, la letra "Levántate y ponte de pie demuestra que tienes talento te falta una pizca de fe apuesta por ti" es un diálogo interno tuyo muy claro en el que reflejas que necesitas encontrar tu sitio.

Justo en la composición de esa parte estaba un poco bloqueado. De repente te vienes abajo y te entra la sensación de que esto no vale nada, que lo que estoy haciendo es una mierda… y empiezas a tener ahí un diálogo tóxico. Recuerdo esa estrofa, me puse un disco de Bob Marley y sonaba el "Get up, stand up" y por eso es lo del levántate y ponte de pie. Que hay gente que me ha dicho que es redundancia, está diciendo lo mismo de dos formas diferentes (Risas).

Cuando tienes problemas con una letra un diálogo contigo mismo te lo puede solucionar. En cualquier caso, tus letras son muy personales, están escritas en primera persona.

Sí, me lo tomo como un diario realmente. A veces he intentado inventar una historia y no me sale. Como cuando me digo "voy a escribir una canción de este estilo", no me sale. Al final "El cálido paso el tiempo" refleja el momento de mi vida en el que se escribió, es como una especie de auto terapia, el arte también es eso, una manera de contar lo que me pasa. En ese sentido todas las canciones son un episodio de mi vida. El bolero, por ejemplo, que "Rosa negra" parece una canción de desamor, no habla realmente de un desamor en concreto, sino de todo lo que yo he podido sentir.

En el primer disco hay bandas que sobrevuelan como The Doors o Led Zeppelin… Cuando escuché el disco me vino a la cabeza Brian Wilson, y precisamente releyendo la entrevista que te hice, leo que me comentabas que estabas obsesionado en aquella época con él, ¿sigues teniéndolo en cuenta a la hora de desarrollar texturas?

Yo creo que Brian tenía un lenguaje musical infinitamente mayor que el mío y una capacidad para crear composiciones incomparable, yo creo que compongo de una forma muy simple, con muy poco acorde y cosas muy muy fáciles de tocar. Creo que mis canciones serían buenas canciones para aprender a tocar la guitarra. Pero sí, Brian Wilson me ha influenciado mucho como inspiración, un referente su manera de trabajar su manera de vivir la música para crear atmósferas sonoras. En el disco hay momentos que tienen un poco del "Pet Sounds", hay algunos coros en falsete, algunas segundas voces que aparecen y algunos arreglos también de teclado. Brian Wilson es una de las personas que a mí me ilusionan, me ponen como un niño chico.

"Rosas negras" es una de mis canciones favoritas, es una canción que quema las entrañas, tiene un aire a bolero, ¿no? No te hacía interesado en ese tipo de música, aunque tampoco me extraña verte moverte por ahí. Y además tienes una voz con mucho poso dramático.

Grabábamos los sábados por la mañana y a esa hora en Radio 3 ponían un programa de música folclórica latinoamericana y lo escuchábamos mucho. Me llamaron mucho la atención las letras, el peso que tenían esas letras, lo escuchaba y decía joder ojalá supiera hacer una canción así, ojalá pudiera hacer una canción que duela tanto cuando las escuchas y que tenga ese sentimiento. Recuerdo que me salieron los acordes de la intro, luego estaba como jugueteando un poco con eso… Y finalmente la letra me vino relacionada con el incendio de hace dos años de una sierra muy grande por la zona de Estepona por la Costa del Sol. La primera frase de la canción dice "arderé como el verano", porque fue llegar a mi casa después de un bolo y ver el incendio de noche, un incendio gigantesco en mitad de la noche, esa fue la semilla de la letra. Luego la fui puliendo poco a poco, pero fue una canción que me costó un montón porque hablar de amor es difícil sin caer en los tópicos que a mí me siguen empalagando, o en ser victimistas. Una canción de corazón roto no era tampoco lo que buscaba, yo lo que lo que quería con esa canción era una canción de dolor en la que transmitiera que estoy tan estoy tan enamorado de ti que me da igual que me duela, hazme lo que quieras que lo que no quiero es que te vayas. Fue de las canciones con las que más presión me puse a mí mismo, quería que sonara a bolero. Decía yo quiero que esta canción, si la cantase El Cigala nadie dudase de que es una canción clásica.

En esa canción es en la que puedes recordar más a Bunbury, de cuando se acercó a la música latinoamericana, que es mi Bunbury favorito… Luego, "El agujero" me gusta mucho, tiene un sonido muy de Santana.

Yo ahí estaba más que pensando en Santana, también estaba muy enganchado a una canción de Donny Hathaway que se llama "The Ghetto" que es un tema soul un poco funk. "El agujero" es otra de las canciones con la que he estado dos tres años dándole vueltas, con ese estribillo ahí guardado y sin saber muy bien qué hacer con él hasta que, de repente, a la cuarta o quinta maqueta di con la tecla y dije, vale ya sé cómo tiene que sonar. "El agujero" solo tiene dos acordes, la rueda no cambia en ningún momento. Muchas veces cuando estás componiendo las canciones, suelen tener un estribillo, metes cambios, cambias en el puente… pruebas muchas cosas, pero cuando te pones a grabarla te das cuenta de que con dos acordes repitiéndose en bucle la canción funcionaba y si cambiaba la melodía, ya creaba una sensación de estribillo. Es una canción muy divertida, mola mucho tocarla en directo. Me hacía falta también en el repertorio ese tipo de rock, ese tipo de canción para para subir un poco la intensidad de los conciertos y que hubiera ese momento también guitarrero.

"Algo bueno va a venir" me parece una canción maravillosa… a veces (demasiadas veces) necesitas decirte que las cosas van a salir bien… "Solo en las cosas más sencillas es donde encontraremos el placer", habría que tatuarse eso… entre tanta tristeza y tantas malas noticias, hay que tratar de ser optimistas y saber disfrutar de las cosas buenas que tenemos…

Esa canción es el himno optimista del disco, es la única canción que no dice nada, nada oscuro, es como la luz del disco. Sale en un momento muy bonito, en torno a otoño de 2022 en el que nosotros comenzamos a currar con la oficina nueva, habíamos hecho un par de bolos y ya sabíamos que íbamos a empezar a grabar en unos meses. Nos fuimos a Galicia a tocar en un festival y nos llevaron a ver una puesta de sol preciosa, yo ya tenía el tema en mente, además acababa de empezar a salir con una chica… en definitiva me cogió como en un momento muy bonito, de empezar a salir con alguien, de conseguir que una oficina de repente me respaldase en el proyecto, tocar en Galicia… fue como decirme "ya están las cosas empezando a marchar y están empezando a funcionar", y todo eso con el sonido de las olas del atardecer… Era ese típico momento mágico que a veces de repente sientes que las cosas van a ir bien y era esa la idea de transmitir ese sentimiento.

No sé si te lo dicen, pero tu música tiene algo que tienen muy pocas y es que parece que cantas directamente al que escucha. Eso me pasa apenas con Mark Lanegan y pocos más. ¿Piensas en el oyente cuando compones la canción? No pensando en que guste, sino pensando que la hagan suya.

Con las letras de este disco he pensado mucho en John Lennon… o en Charly García, el primer disco de Charly García me gusta mucho, creo que la letra de "El camino" es una de las mejores que se han escrito, siempre estoy comparándome con esa letra. Es que, me cago en la leche, tío… ¿cómo puede hacer esa canción y esa letra con dieciocho años? ¡Es imposible! Yo sí notaba que en el primer disco de alguna manera estaba hablando más para mí mismo, pero para este disco me propuse que el mensaje no fuera tan enrevesado respecto a mí mismo, que no fuera tan críptico. Yo quería que fuera un disco muy humano o muy coloquial, que la gente lo escuchase y sintiese que lo que yo estaba hablando era lo que lo mismo que les pasa a ellos, que al final una mala racha la tiene todo el mundo, que la crueldad del mundo la sufrimos todos, que todos nos hacemos mayores, que todos alguna vez hemos pensado en matarnos, todos nos hemos dicho que lo podíamos haber hecho mejor y no lo hemos hecho… He tenido muy presente qué problemas de mi vida eran más universales y cuáles no. Cuando me preguntaban al principio en el sello "¿tú qué esperas de este disco", les dije "yo quiero que acompañe a la gente". Y lo que tú me has dicho ahora mismo es lo más bonito que me puedes decir porque mi intención era esa y siento que lo he conseguido. Que tú escuches lo que me está pasando a mí y puedas sentirte identificado. Me ha costado mucho porque tienes que traducir primero tus emociones, plasmarla en una canción y luego esa canción con tus emociones convertirla en algo que le pueda también llegar a otra persona sin que él sienta que yo estoy hablando de mis problemas. Ha sido un ejercicio muy emocionante de encontrar esa manera de escribir también que creo que es una manera menos simbólica quizá que en el primer disco, pero sí creo que a nivel del oyente creo que es un disco mucho más cercano.

"Di lo que piensas" es otra canción fabulosa, psicodélica, muy Beatles…

Esa canción la compuse en el baño de la casa de mis padres, he compuesto muchas canciones en un baño (Risas)… los baños son sitios muy buenos para componer, es algo curioso no sé si por la por los azulejos. En mi caso también era el único sitio de la casa cuando vivía con mis padres en el que podía tocar la guitarra de noche, flojito, pero la podía tocar sin que despertarse a nadie. Recuerdo estar sentado en el baño, con el pijama puesto y dándole vueltas a la canción, con una canción de Rory Gallagher en la cabeza, "Just the smile", que es un tema un poco más exótico de lo que era habitual en él. Y al final salió bastante rápido en realidad, de golpe después de darme cuenta de cómo

me caían las cosas, de esa inseguridad, de momentos como cuando estás tomando una cerveza con tus amigos en un bar y de repente morderte la lengua por el hecho de no dar una opinión distinta a la que están dando porque te da miedo dar tu opinión. Me di cuenta de la cantidad de veces al día que las personas sonreímos sin ganas o nos callamos lo que pensábamos. Me gusta mucho esa canción, aunque no la estamos tocando en directo, es la única del disco que no estamos haciendo porque, claro, tiene una tabla India y un montón de arreglos que no es fácil de llevar al directo, de momento la hemos dejado ahí en el tintero. Pero una canción que a mí me parece muy importante que esté en el disco, porque creo que lo que dice me habría encantado escucharlo con quince años, que alguien me hubiese dicho "no te calles, sé tú mismo", creo que es uno de los mensajes más positivos del disco, dentro de tanta oscuridad.

Has grabado en El Puerto de Santa María con Paco Loco, ¿cómo decidiste ir con él? A mí me parece un tipo con mucho talento, pero a priori no se me habría ocurrido verte grabando ahí porque normalmente sus discos suelen tener un sonido muy característico, y sin embargo contigo ha hecho un trabajo excepcional porque ha realzado tu música, tu personalidad.

Pues mira, me pasaba un poco como a ti, yo de Paco conocía a su personaje, alguna vez lo había saludado, pero nunca le había tratado. Había leído su primer libro que me pareció muy gracioso, pero lo leí y me ratificaba la idea que tenía de él. Pero hace un par de años hizo una formación gratuita aquí en Málaga, una especie de curso sobre industria musical en el que te daban unas ponencias con gente de la industria, y me cayó muy bien, me gustó mucho su manera de explicar las cosas, siempre hablaba de música con el corazón, no te hablaba de cosas técnicas o de es que esto lo grabaron y costó cien mil millones o cosas así. Se dedicó toda la charla a ponernos pinchazos en canciones clásicas que nunca habíamos caído que estaban ahí, pero de repente nos decía "¿os habéis dado cuenta de que aquí no hay charles?", "en tal canción no hay ninguna subdivisión", "¿os habéis dado cuenta de que aquí en vez de tal cosa dice otra… y es una canción mítica de Lou Reed que has escuchado mil veces y nunca te habías dado cuenta?"… Era como una apología al feísmo, a los errores de grabación y a las grabaciones que son mágicas. Me generó bastante simpatía, pero sin más. Luego yo comparto piso con Sixto Martín que canta y toca la guitarra en la Trinidad, otro grupo de aquí de Málaga, y siempre me decía dice "tío, yo creo que Paco y tú haríais muy buen equipo". Luego tras esta formación nos dijeron "hay una serie de estudios a los que os damos posibilidad de ir a hacer una visita, con el productor que elijáis, para enseñarles un poco vuestro proyecto y le pidáis consejos"… entonces yo lo que hice fue pedir la cita con Paco y me llevé quince o veinte maquetas que tenía, aproveché esa tutoría para decirle "tengo estas canciones quiero que la escuches, a ver qué se te ocurre hacer con las canciones". Yo iba sin ninguna expectativa, pensaba que Paco me iba a caer muy bien, que me daría un par de ideas chulas y ya, pero conforme empecé a enseñarles los temas vi que se le iluminaba la cara, todos los arreglos que me proponía me gustaban, a pesar de que yo ya le llevaba las maquetas bastante cerradas, pero a lo mejor le decía Paco "tío aquí el patrón de batería estoy dudando" y me decía "¡coño, Velvet Underground!" (Risas).

Conectasteis perfectamente.

Hostia, este tío me estaba dando los referentes que yo controlo y me está dando una serie de ideas que no se me han ocurrido a mí, pero que esas ideas podían venir perfectamente de los discos que yo tenía ahí en ese momento de referencia. Entonces vi que su intuición con las canciones era muy acertada y todo lo que me proponía o todas las cosas donde yo le decía "aquí no sé qué hacer" me proponía algo que enriquecía la canción. Incluso en esa charla me dijo "oye tío estas canciones no las saques tu sólo, sé paciente, espérate, yo te ayudo, vamos a intentar encontrar un sello, pero no saques este disco tú solo". De alguna manera esa charla con él la traduje como que Paco Loco quería hacer este disco y eso me hizo mucha ilusión también. Coño, Paco graba discos todos los días con todo cristo y no esperaba que se fuera a ilusionar hasta el punto de decir "hostia, tío yo quiero hacer este disco". Fue muy sincero conmigo, sus ideas me gustaron mucho, y bueno, me tuve que tragar todos mis perjuicios… Era la persona adecuada, entendió muy bien las canciones, el tipo de sonido que buscaba… porque yo quería alejarme un poco del conservadurismo del primer disco, hacer un disco con un sonido un poco más moderno, no quería perpetuar esa etiqueta retro, que sí, sigue siendo retro y lo hemos vendido como un disco retrofuturista, pero le hemos añadido el futurismo. En definitiva, me dio la sensación de que Paco había conectado humanamente conmigo y con las canciones, además su estudio me gustó mucho, me pareció un sitio guay. Y está en un sitio de puta madre…

¿Cuánto tiempo estuviste allí?

Con la banda he estado veintidós días de grabación y luego yo nueve días más de mezcla, una pasada. Al principio yo cuando hablé con el sello les comenté que Paco podía ser la persona adecuada para producir el disco y me decían que no lo veían claro, las propuestas que me hicieron eran los típicos productores que trabajan con todos los grupos de rock en España. Que son gente que hacen muy bien su trabajo pero yo no quería que este disco sonase a M-Clan o a Leiva, que son grupos que admiro y respeto un montón pero tenía claro que para hacer este disco especial de alguna manera no podíamos seguir una receta de rock preconcebida.

Ya respetas a Leiva más que yo.

Yo pensaba que, si queremos que este proyecto simbolice una especie de nueva oleada o un nuevo tipo de rock, no podemos ir a la cocina en la que se cocinan todos los que estamos de los que estamos intentando diferenciarnos a nivel de sonido. Que suenan muy bien los discos de los grupos que hemos citado, pero no era el sonido que buscábamos, quería algo mucho más personal.

He leído que estás aburrido del rock. Explícame eso, por favor. Porque tú haces rock, otra cosa es que quizá por edad, el concepto de rock es muy tradicional, pero el rock, y es parte de su encanto, engloba muchas cosas. Bunbury cantando boleros es rock, Sly and Family Stone es rock, Santana es rock, U2 tocando "Lemon" en mitad de una pista de baile solo con sintetizadores también es rock…

Yo creo que el rock es más libre de lo que se le permite ser muchas veces y yo ahí hablo del cliché del rock, de que el rock tiene que sonar de una manera, hablar de unos temas… A mí lo que me aburre es ver a tantos grupos haciendo rock pero que no tienen interés ninguno en dar un paso adelante y generar un nuevo esqueje de ese género. Leiva está muy bien pero ya hay un Leiva, me parece un coñazo que haya veinte tíos más en España que suenan exactamente igual. Por ejemplo, los Zigarros me parece un grupo que ha encontrado un hueco de guitarra que me parece estupendo, pero ya hay un montón de grupos que suenan exactamente igual. Yo creo que la fórmula del rock ya está creada y creo que la responsabilidad de los que hacemos rock ahora mismo es ampliar un poco esas barreras y atreverse con cosas nuevas, no ser tan canónicos y repetir las mismas letras de siempre.

Ese planteamiento rupturista precisamente se da mucho últimamente en Andalucía, hay muchos grupos que están dándole toques muy personales como Charlie Riverboy, por ejemplo, es un tío que va moldeando su música con mucha facilidad, hoy en español, en inglés, hoy vengo de la psicodelia británica, mañana tiro hacia otro sitio… siempre aportando una personalidad brutal. Bourbon desde Sanlúcar, Atavismo…

Yo creo que nuestro rock nacional de alguna manera es rock de Madrid, o sea, los grupos conocidos a día de hoy o los grupos que están girando ahora mismo tienen una impronta muy de Madrid. En Andalucía hemos tenido una identidad propia, en los 70 ha habido una serie de sucesos culturales que nos han dado un acercamiento a la psicodelia, yo no he vivido en los 70 pero ahí está Triana, Smash. Storm… El rock andaluz sigue teniendo muchas cosas que explorar mientras que creo que el rock and roll de Madrid está ya totalmente trillado. Y ojo, no digo que sea un género malo, simplemente que a mí después de veintinueve años escuchando rock canónico me aburre como una ostra.

Javistone

SERiE BOOTLEGS

Por Sob 2024

Desde que me inicié en el mundo de la música y el coleccionismo musical allá por el año 1986, con pocos años y entrando en la adolescencia, siempre me maravillaron los discos en directo, ya sabéis el "World Wide Live" de Scorpions, el "Live after death" de Iron Maiden, el "Alive 1" y "2" de KISS y tantos otros de los 70 y 80, me encantaban cómo sonaban. En aquella época solíamos bajar al parque los amigos del barrio a contarnos nuestros líos en el instituto, hablar de los guapas que eran las chiquillas del barrio, o a soñar despiertos con ir a algún concierto chulo, de esos que veíamos en las revistas de la época cuyos redactores te hacían soñar con poder estar allí algún día. Qué mal lo pasaba cada verano cuando en la radio se anunciaba el viaje a Donington, a Paris o cualquier capital europea para ver los grandes shows que por aquí no pasaban, o si pasaban daba igual al ver que tus bolsillos estaban más vacíos que los de Carpanta.

En una de esas tardes apareció un compañero de cervezas y cigarritos de la risa con una cinta llamada "Live Bootleg" de unos tal Aerosmith. Ostras, no eran un grupo de los que nos tenían acostumbrados, no eran los que sonaban a todas horas en aquellas emisoras o no les dedicaban portadas las revistas, pero aquella cinta abrió nuestra mente. Un directo apoteósico que me empujó a acercarme a la tienda de vinilos de mi barrio, allí le pregunté a Jose, el señor que la regentaba, que si tenía el vinilo de aquella cinta, si no era muy caro podría juntar las pagas que me daban y ver si lo podía comprar. El disco no estaba en la tienda, me lo tenían que pedir de importación (eso significaba caro, o muy caro en realidad), por lo que lo descarté. Aquí entra la segunda variable, el amable dueño de la tienda me explica lo que significaba "bootleg", yo ni me había planteado traducir la palabra, me explicó lo que era y cómo se podían comprar. De hecho, él tenía alguno en la tienda, pero si el de Aerosmith iba a ser caro, estos ya ni te cuento, me avisó de que no todos sonaban bien, que cuidado con los regalos bien envueltos, que por debajo pueden tener malas sorpresas, que antes de comprar uno lo probara. Así es cómo me introduje en esto.

Luego llegaron mis viajes al rastro a por las cintas de los conciertos que se hacían en Madrid, o a comprar alguno de los conciertos míticos que se sacaban en Japón o en USA. Luego llegaron las compras por correo de aquellas referencias que se anunciaban en las revistas, donde llegó el gran palo: muchas cintas no eran ni primera, ni segunda generación, eran copias de copias, muchas grabadas a doble velocidad: publicidad engañosa la que venía muchas veces en los catálogos por correo. Aun recuerdo en 1991 en Canden a las pocas horas después del concierto de Guns N' Roses en Wembley, las cintas de este ya estaban para poder comprarlas, show de más de dos horas y media, y lo tenías por la mañana en ese mercado tan chulo de Londres. Las primeras copias eran para captar a los que habían ido, se grababan a todo trapo por la noche a doble velocidad y de cada una salían varias más… vete a saber que generación de cinta me llevé yo.

Pues después de esta pequeña disertación, me gustaría empezar a traer a los lectores de esta maravillosa revista algunos de aquellos conciertos que tanto nos hubiera gustado escuchar cuando leíamos ávidos a los reporteros que nos transmitían con pasión la escena musical de aquellos años. Hay shows y giras muy bien documentados que a un golpe de clic lo tienes disponible, las plataformas como YouTube te lo pueden ofrecer al momento, pero al igual que en aquel mercado londinenses vete a saber que generación de la cinta te han subido. Lo mismo ocurrió en los 90 con la llegada del CD, de un mismo show salieron montones de versiones, unas mejores otras peores, había que elegir muy bien que comprar, eran productos de "importación", una mala elección y arruinada la compra. Lo que quiero traeros aquí es, con la mayor calidad posible, aquellos shows a los que nos habría encantado poder asistir, no por ser los más masivos, si no por ser los más especiales .

Me gustaría en este primero trasladaros a 1988, la banda son nuestros queridos The Quireboys. Su disco de debut no saldría hasta un par de años después, la siempre ávida de negocios Sharon Osbourne les echó el ojo y les consiguió un contrato discográfico. Recuerdo comprar el vinilo en Madrid Rock cuando salió, los comparaban con los nuevos Guns, cuando puse la aguja en el vinilo y empezó a sonar aquello, me descolocó de tal manera que me hizo pensar que aquello no tenía nada que ver con los chicos malos de L.A. Cuando empecé a leer criticas y ver que se les comparaba a The Faces, me puse a investigar, en aquellos Faces había un tal Rod Stewart a la voz, pero si este tío sale en las radios horteras que escuchan mis primas, ¿cómo va a influenciar este señor a los nuevos Guns N' Roses? Pues vaya tortazo me dio la realidad, no solo estaban influenciados, si no que me abrieron la mente y me ayudaron a descubrir esas bandas inglesas de los 70. Cuando en 1991 trajeron a este país un directo oficial de The Quireboys me tiré de cabeza a por él, iba a ser el día más feliz de mi vida… Pues el chasco fue enorme, aquel disco parecía un Frankenstein, un tema grabado en un sitio, otro en otro, me dejó muy frio, eso no era como los directos que compraban en el rastro o me traían de Londres. Poco más había de ellos. Luego ya con el paso de los años el grupo fue cayendo en el olvido. Pero cuando encontraba algo chulo de ellos sí lo pillaba, y pues a eso voy: hace poco ha caído en mis manos un directo con un muy buen sonido grabado en Gales el dieciséis de junio de 1988, los temas son los propios del primer disco más dos de los temas que salieron en la versión japonesa del mismo este fue el set list de aquella noche. Os dejo aquí el enlace a este maravilloso show para todo aquel que quiera saber cómo sonaban los chicos de Londres justo antes de sacar aquel maravilloso "A bit of what you Fancy".

Este fue el anunció que se publicitó en los medios en 1988, donde figura nuestro concierto del 16 de junio en Buckley, sala Tivoli .

En futuros números más golosinas como esta. ¡¡Cosas raras, y directos que te mandarán directo a la lona!! Keep the music alive

Mudhoney

"Pensar 'voy a ser una estrella del rock y voy a ser rico' es algo muy estúpido" (Mark Arm)

Cuenta la leyenda que a mediados de los 80 hubo una banda en Seattle con toques punk y garajeros que se llamaba Green River. Entre sus filas estaban unos tales Jeff Ament, Mark Arm, Stone Gossard y Steve Turner. Pero pronto sus diferencias creativas hicieron explotar todo por los aires. Y tras la explosión, del humo volátil, más vistoso, más glam, más accesible y armónico surgió Mother Love Bone. Y de sus cenizas oscuras, más pesadas, más punkis, sucias y ruidosas, salió Mudhoney... Hablo con Mark Arm, el carismático frontman pero reacio líder de Mudhoney, de quien se dice que fue el primero en usar la palabra "grunge" para referirse al sonido sucio característico que surgió en la Ciudad Esmeralda y que terminó, para su pesar y el de prácticamente todos los músicos involucrados, por definir a toda la escena.

Hace justo quince días que nos hemos visto en otra entrevista, en la que ayudé con la traducción a mi amigo Roberto Martínez del muy recomendable podcast Bienvenido a los 90 y en la que ya demostró su característico humor ácido y esa actitud punk despreocupada y burlona.

¡Hola, Mark!
¡Hola! Me resultas familiar…

Suelta una de esas risas marca de la casa, profunda, estridente, que siempre parece esconder un toque malicioso. Cuando le digo que voy a hacer la entrevista para Rock Bottom Magazine y le hablo un poco de la revista, es él quien me hace la primera pregunta.
¿Se llama así por la canción de UFO? ¿O por la de KISS?

[Cuando le contesto que no lo sé, que tendré que preguntárselo a Javi, vuelve a soltar una carcajada…]
La canción de UFO es mucho mejor. Es uno de los mejores riffs de guitarra de todos los tiempos…

En unas semanas comenzáis una larga gira por Europa. En España estaréis a principios de septiembre: el 6 en San Sebastián, el 7 en Coruña, el 8 en Madrid y el 9 en Barcelona. Tuve la suerte de estar en vuestro último concierto de Madrid en 2022. Fue realmente maravilloso veros en acción, sobre todo porque se notaba que lo estabais pasando en grande y ese entusiasmo nos lo contagiabais al público… He visto conciertos de bandas de músicos muy buenos pero que parecen simples trabajadores: salen al escenario, tocan, se van y ya está, otro día más. ¿Cómo conseguís vosotros mantener ese entusiasmo, ese amor por lo que hacéis después de tantos años?
No lo sé. Creo que lo más importante es que nos encanta lo que hacemos. No sé cómo ni por qué lo hacemos todavía (risas).

Me gustaría preguntarte por nuestro público… El público de Seattle tenía fama ya por los años 80 de ser bastante salvaje, todas las bandas del resto de Estados Unidos estaban encantadas de ir a tocar allí. ¿Qué te parece el público español? ¿O el de Centroeuropa, que suele ser más tranquilo?
Bueno, en cuanto al público de Seattle creo que las cosas han cambiado en los últimos cuarenta años (risas). Ya sabes, los que eran unos chavales salvajes hace cuarenta años están ahora cerca de los 60 y ya no se comportan de la misma forma. En cualquier caso, ya en los 90, cuando los mosh pits se pusieron de moda al salir en la MTV, la gente de aquí dejó de hacerlos. Pensaban "oh, eso es super poco guay ahora". Pienso que se puede mostrar entusiasmo sin tener que darle un puñetazo en la cara a alguien. Y lo agradezco. No creo que sea necesaria esa reacción violenta y estúpida, como pasa en los conciertos de hardcore y metal. Y bueno, creo que el público que solemos atraer es muy entusiasta siempre, sin importar donde vayamos. Y me encanta y agradezco las diferencias en los distintos lugares, es bonito ver que no todo siempre es homogéneo, que no todo el mundo es igual en todas partes. Es

bonito ver que la gente tiene diferentes formas de comportarse y reaccionar ante las cosas.

En esta gira, presentáis vuestro último álbum, "Plastic Eternity", que se publicó en abril de 2023. He oído que el título surgió tras un viaje que hiciste a Marruecos con tu mujer, cuando os encontrasteis una playa llena de plásticos… En 2018 salió vuestro disco "Digital Garbage". En el single "Kill Yourself Live", que se acompañó de un divertidísimo video, criticáis ferozmente las redes sociales. ¿Tienes una visión pesimista del futuro o crees que aún tenemos una oportunidad para hacer las cosas bien?
Creo que soy optimista, creo que todavía tenemos una oportunidad de hacer las cosas mejor para las generaciones futuras. No es sólo cuestión de concienciar sino de hacer algo al respecto. Lo del viaje a Marruecos no fue en la playa. Las playas suelen estar sucias porque la gente va a la playa y deja sus cosas por ahí. Fue en un trayecto en coche entre la costa y Marrakech. Hay una zona que no es exactamente un desierto, pero hay, quizá, un árbol cada dos kilómetros. Y ves que ese árbol tiene una bolsa de basura. No hay nadie que viva cerca, pero, de alguna forma, hay trozos de plástico que van volando y se quedan enredados en los árboles. En lo que debería ser un paisaje hermoso...

Esta pregunta está un poco relacionada… Interpretasteis "FDK" (una canción muy crítica sobre los cristianos más radicales contra los profesionales médicos) en esa gira de 2022. Esa canción se publicó en 1995 en "My Brother the Cow" y parece como si se hubiera escrito durante la pandemia, con todos los problemas que surgieron con las vacunas y los negacionistas… ¿Crees que hemos evolucionado desde los 90 o que nos hemos estancado en ciertos temas sociales?
Creo que, sorprendentemente, las cosas no es exactamente que se repitan, sino que imitan el pasado. Piensas que a estas alturas la gente debería estar más emocional e intelectualmente evolucionada, pero ves que hay mucha gente que está estancada en sus ideas nacionalistas, se aferran a su pueblecito o a sus cosas. Por el hecho de haber nacido en un cierto lugar, parece que tienes que estar orgulloso de ese sitio y pensar que ese lugar es mejor que otros. Y es simplemente aleatorio que hayas nacido allí. Para mí cualquier lugar es igual de bueno que otro. Pero la gente piensa "¡mi ciudad!", "¡mi equipo!", "¡mi país!" y eso no puedo entenderlo, simplemente no puedo entenderlo. Pero creo que soy una minoría...

Mudhoney publicó su primer EP, el aclamado Superfuzz Bigmuff en 1988. Es un clásico, un disco icónico del grunge no sólo por la música sino incluso por la portada, realizada por Charles Peterson, que muestra toda la fuerza de la escena de Seattle. ¿Qué piensas, qué sientes cuando ves esa foto en una camiseta, en la portada de un libro, etc.?
Simplemente me maravillo al ver lo flexible que era (risotada enorme).

Mudhoney es una institución en Seattle. Incluso tocasteis en lo alto de la emblemática Space Needle en 2013 para un concierto de la radio KEXP de la ciudad. El video, que se puede ver en YouTube, es absolutamente increíble. ¿Cómo fue ese concierto? Habéis sido la única banda que ha tocado allí arriba, ¿verdad?
Bueno, creo que hubo un concierto en acústico justo antes que nosotros, creo que fue Sera Cahoone. Se suponía que tenía que hacerlo J Mascis pero tenía un vuelo al día siguiente y se lo perdió (risas). Fue raro porque casi no había nada. Alrededor del borde había un cable finísimo de un metro de altura para evitar que te cayeras y tuve que estar bastante quieto, no pude saltar de un lado a otro como suelo hacer. Tuve que fingir que era Mark Lanegan, agarrarme al micrófono y no moverme, para evitar hacer algo estúpido.

Desde 2001, cuando Matt Lukin (el famoso "Lukin" de la canción de Pearl Jam) dejó Mudhoney, contáis con Guy Maddison al bajo. Coincidiste con él en Bloodloss, pero desde el primer momento, Guy pareció encajar perfectamente en Mudhoney a pesar de que era una tarea complicada porque Matt es un bajista muy carismático. Viendo los problemas que otras bandas tienen para este tipo de reemplazos, ¿crees que fue simple cuestión de suerte o una decisión bien planeada?
Bueno, conocimos a Guy por primera vez en 1989, creo, cuando Lubricated Goat vino a Seattle. Se dio una fiesta donde estuvimos todos, algunos tocaron y había algunos fans de la banda... Guy se mudó de forma permanente a Seattle alrededor de 1993, después se fue a vivir a Reino Unido durante un tiempo y luego volvió. Tocar con él en Bloodloss fue algo natural, le conocíamos, nos gustaba, yo era consciente de cómo era como bajista y como ser humano y simplemente fue una conexión natural.

Hablando de Bloodloss, es un muy recomendable grupo post-punk australiano, donde tú ponías la voz y Guy estaba al bajo. Te han llamado la atención mis vinilos de Bloodloss. Son de un sello de Euskadi, Bang! Records, que hace reediciones de bandas difíciles de encontrar por aquí, como The Monkeywrench (donde estábais Steve Turner y tú), otros grupos de la escena de Seattle como Truly, o grupos australianos míticos como The Scientists. ¿Qué piensas de este regreso del vinilo como formato de culto, crees que durará esta moda?
No lo sé… (Risas).

¿Coleccionas vinilos? ¿Te gustan?
Sí, me gustan los vinilos. Es algo problemático porque es un producto derivado del petróleo y es terrible para el medio ambiente (risas).
Para mí son un sistema de reproducción de música, quiero decir, no soy un fetichista en plan "oh, debo tener éste y en este color y coleccionar diez ediciones distintas". No me importa. Para mí es, simplemente, algo que me permite escuchar música de la mejor forma posible. Y el vinilo es muy bueno para eso, mucho mejor que el CD y es también mejor que el streaming. Pero es terrible para el medio ambiente porque requiere mucha energía producirlos… La gente piensa que es algo inofensivo, pero no lo es.

> ***"Piensas que a estas alturas la gente debería estar más evolucionada emocional e intelectualmente, pero ves que hay mucha gente que está estancada en sus ideas nacionalistas, se aferran a su pueblecito o a sus cosas."***

El año pasado, Steve Turner publicó Mudride, un libro interesantísimo y muy divertido sobre los primeros días de la escena de Seattle, sobre Green River, Mudhoney y todas vuestras anécdotas y peripecias durante todos estos años. Lo de las biografías a veces es algo delicado. Creo, por ejemplo, que Flea no quería leer la de Anthony Kiedis y viceversa, para evitar cualquier conflicto que pudiera dañar su amistad. ¿Has leído el libro de Steve?
Sí, lo he leído.

¿Qué te parece?
Bueno, le conozco un poco... (risas) Conozco a Steve desde hace mucho tiempo. Y, afortunadamente, no hubo sorpresas del tipo "oh, Mark Arm es un gilipollas, no soporto estar en la banda con él" (risotada).

Hace unos días, ayudé con la traducción a Roberto Martínez de Bienvenido a los 90 a tener una charla contigo. Nos contaste que en Mudhoney la composición de las canciones es un proceso creativo en el que colaboráis los cuatro miembros de la banda. ¿Alguna vez has pensado o has querido ser un líder más claro, más dominante?
No lo sé, no tengo ningún interés en eso...

Durante esa entrevista con Roberto, nos hablabas de tu guitarra favorita. ¿Pero qué me dices de tus amplificadores o pedales favoritos? ¿Eres un friki de ese tipo de cosas?
No, no soy un friki de eso. Tengo el mismo amplificador desde hace mucho tiempo. Es un antiguo Fender Super 6, que compré porque pensé que era guay. Tiene un diseño muy acertado, es un combo de amplificador muy alto, tiene altavoces de diez pulgadas, creo, el cabezal está arriba, así que todo va ahí, tiene ruedas a los lados, un extremo es realmente pesado y el otro muy ligero, es un diseño

bastante tonto (Risas) pero suena muy bien.

Después de todos estos años, ¿dónde encuentras inspiración para nuevas canciones? ¿Qué es lo que te lleva a agarrar la guitarra y componer?
Bueno, a veces es adentrarme en un determinado disco y pensar "vaya, ¿qué tal si pruebo a hacer algo nuevo siguiendo esta línea?" Y sale algo completamente plagiado (risas). Llevo casi cincuenta años con la música, ha sido una parte de mí durante mucho tiempo y, a veces, surgen de repente cosas de las que te habías olvidado.

Gracias a las nuevas herramientas, ahora tenemos la oportunidad de ver por YouTube ese maravilloso momento de 2008 cuando Green River os reunisteis. Ahora mismo, tenemos varios supergrupos en Seattle muy interesantes, 3rd secret con Krist Novoselic, Kim Thayil y Matt Cameron, o The Tripwires con vuestro Dan Peters en la batería. ¿Hay algún plan para una nueva reunión de Green River o alguna idea para crear un nuevo y maravilloso supergrupo?
No hay ningún plan para crear un nuevo supergrupo, por lo menos para mí (risas). En el caso de bandas como The Tripwires, es gente que lleva toda la vida tocando, que se lo pasa bien tocando. Hace un par de semanas fui a ver a la banda LoudMotor, en la que está Loud, que era batería en The Fartz, una banda de hardcore de principios de los 80 y tocaba la guitarra en los 80 en una banda llamada Cannibal, que era muy guay. Tiene una nueva banda, bueno, ya llevan tiempo y han hecho un par de discos. Son un grupo ruidoso de punk y algo de metal. La otra banda que tocó tenía miembros de Feast y suenan como algo que podría estar en 4AD, algo más etéreo, gótico, algo así. Y tocan juntos. Tocaron juntos en una sala pequeña. Esta gente lleva haciendo, más o menos, lo mismo durante 40 años, es lo que eligen hacer y es divertido para ellos y para la gente que va a verlos. Y nadie piensa en "mi banda va a conseguir un contrato" (risas), ¿sabes lo que quiero decir? Hacen lo que les gusta hacer, siguen pasándolo bien y siguen haciéndolo. Es jodidamente maravilloso. Es lo que debería ser la música. No debería ser algo para ascender en la escala profesional. Por supuesto que quieres que tu música la escuche el mayor número de gente posible, pero ir pensando "voy a ser una estrella del rock y voy a ser rico" es algo muy estúpido.

Hablando de The Tripwires, hace unos meses, pude ver a Dan Peters tocando con ellos en Madrid. He visto que Johnny Sangster, su guitarrista, ha sido el productor de "Plastic Eternity", ¿cómo ha sido trabajar con él? ¿Ha habido algún productor con el que te haya gustado especialmente trabajar?
Johnny Sangster ha sido uno de los nuestros desde hace tiempo. Creo que la primera vez que grabamos con él fue en "Since We Became Translucent", en ese disco grabamos con un puñado de gente y ha sido nuestro ingeniero de producción en los últimos tres o cuatro discos. Tendría que mirar los créditos, pero sí que estuvo en "Vanishing Point", "Digital Garbage" y "Plastic Eternity". Creo que Tucker Martine hizo "The Lucky Ones". Tengo que mirarlo...

Esta es una pregunta bastante tonta, pero no puedo evitar hacerla… En estos tiempos post-pandémicos, con guerras y problemas medioambientales, sociales, políticos es muy refrescante oir canciones como "Little Dogs", vuestro último single, o ver su video, en el que aparecéis con vuestros perretes. ¿Estáis pensando en una segunda parte? ¿Algo como "Bastard Cats"??
No, no conscientemente (risas). Mi mujer tiene muchas ganas de tener un gato, así que probablemente tendremos uno en el futuro.

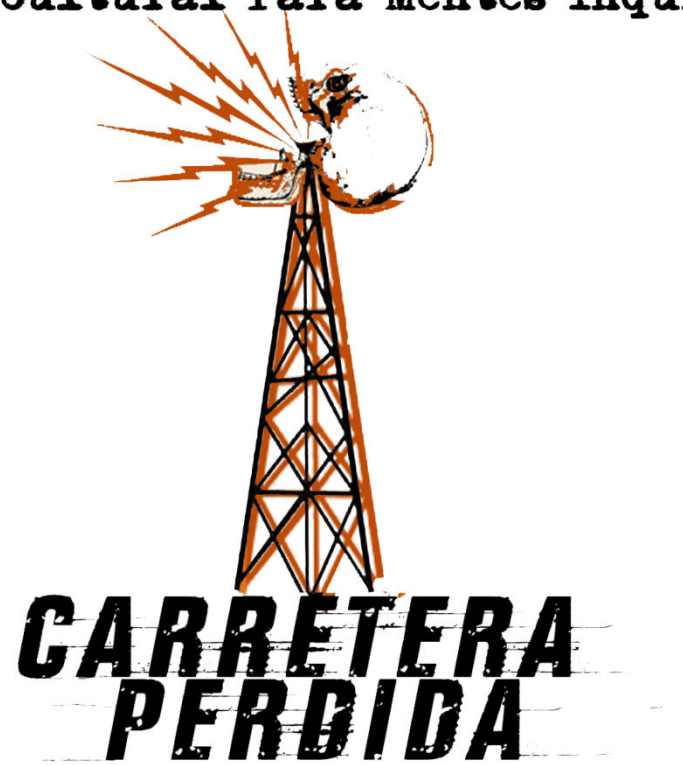
[Le cuento que tengo dos, así que me pregunta cómo son los gatos y hablamos un ratito de sus perros y mis gatos… Y parece que se relaja porque intuye que hemos terminado].

Muchas gracias por la paciencia, Mark, has sido muy amable y muy divertido.
¡De nada, muchas gracias a ti!

Nos veremos en el concierto de Madrid.
¡Nos vemos en un par de meses!

Amparo Díez

El Faro Cultural Para Mentes Inquietas



carreteraperdida.com

Fu Manchu : El retorno de la bestia

Para algunos, Fu Manchu nacieron en el momento en el que "Evil Eye", corte de su icónico "The Action Is Go", fue incluida en la banda sonora del videojuego "Tony Hawk's Pro Skater 2" a principios de siglo. Para otros, son una formación clásica con origen en la escena punk de Los Ángeles, California, en 1985. Pero hay algo en lo que todos estamos de acuerdo: Fu Manchu es una de las grandes bandas de culto de la historia del stoner. Una de esas bandas de las que te puedes fiar. Acaban de lanzar "The Return Of Tomorrow", su primer disco de estudio desde "Clone Of The Universe", aparecido en 2018. Ha pasado mucho tiempo y muchas cosas, una pandemia, varios conatos de guerra mundial e incontables eventos climáticos. Todo eso debió de haber cambiado el mundo por completo y para siempre, pero no lo hizo.

Seguimos siendo los mismos y, en consecuencia, queremos que nuestros héroes sigan estando a la altura. No queremos a unos Fu Manchu que hayan aprovechado el confinamiento para reflexionar. Tampoco queremos que hayan dejado atrás los muscle cars, los riffs adictivos y los fuzzes. No queremos a Scott Hill hablando de conciencia planetaria ni saber su opinión sobre la situación política. Nos traen sin cuidado sus pronombres, pero no su género. Queremos stoner. Con todo esto en la cabeza me dispuse a escuchar "The Return Of Tomorrow" y me alegra mucho poder escribir que Fu Manchu, como la mayoría de nosotros, no han cambiado en nada, están a la altura de sí mismos. Sienta bien escuchar a Fu Manchu y descubrir que siguen siendo ellos. Cortes como "Dehumanize", "Loch Ness Wrecking Machine", "(Time Is) Pulling You Under", "Hands of the Zodiac" y "Roads of the Lowly", son exactamente lo que esperábamos, el tipo de canciones que te empujan a las calles a beber. Siendo todo esto así, cuando Javi me propuso entrevistar a Scott Hill, ¿qué creen ustedes que se me ocurrió hacer? ¿Una entrevista a la altura de la leyenda a la que me enfrentaba? Por alguna razón, no supe cómo responder a esa expectativa, que por otro lado me había impuesto yo, sin ayuda de nadie. Después de varios días con "The Return Of Tomorrow" sonando a reventar en mi coche, tuve la maravillosa idea de preguntarle a Chat GPT por un decálogo del stoner. Sí, amigos, pocas cosas más estúpidas se me ocurren a posteriori, pero en aquel momento pensé que era una ocurrencia interesante. Como la idiotez no tiene límites, pensé que podía proponerle a Scott Hill repasar dicha lista de dogmas, redactada por un puto predictor de palabras, a modo de animada charla. Por si esto era poco, escogí mis letras favoritas del bueno de Scott, para indagar sobre su significado. En mi defensa tengo que decir que fue una semana de mucho trabajo. El caso es que sé perfectamente que Fu Manchu son una banda de riffs, fiesta, coches, skates, surf y cerveza. Sus nuevas canciones me intentaron advertir de que era más prudente ser prosaico y, sobre todo, no incluir a una inteligencia artificial y un decálogo entre mis herramientas, pero les hice caso. El resultado es la peor entrevista de la historia. Tan es así que ni siquiera llegamos a repasar los diez puntos y solo comentamos la primera de las letras que tenía en mente comentar con Hill. Cuando lean las preguntas pueden darles un tono de entusiasmo al principio y de vergüenza a partir de la segunda; a las respuestas añádanles el tono que les parezca más adecuado. Por cierto, no insisto con las preguntas sobre las letras, como podrán comprobar, ni llego a completar el decálogo, porque no hay nada más stoner que diez puntos que en realidad son siete.

Enhorabuena por el nuevo disco, me ha encantado.
Gracias, estamos muy contentos con el disco.

Quería aprovechar que eres una figura de culto del stoner para hablar sobre el género y no hacer la típica entrevista promocional del disco, ¿qué te parece la idea?
Ok, sí.

Para hacer esto, le he pedido a Chat GPT que elabore un decálogo sobre el stoner rock, podemos ir comentando los puntos.
De acuerdo.

El primero tiene mucho que ver con Fu Manchu. "Abrazarás el riff: el Stoner y el rock del desierto tienen que ver con el riff. Piérdete en las melodías de guitarra hipnóticas, confusas y llenas de ritmo que definen el género".
Sí, ya sabes, eso es lo que hacemos nosotros. Es lo que más nos gusta, empalmar riffs, cool riffs, uno detrás de otro. Eso es básicamente lo que nos gusta.

Ya que estamos hablando del proceso creativo, me interesa mucho tu estilo de escritura, tus letras, ¿cuál es tu método de escritura?
Realmente no me siento y digo "está bien, tengo que escribir la letra de esta canción". Simplemente, algo me viene a la cabeza y empiezo a escribir. No es un proceso complicado. Simplemente escucho algo y luego lo escribo, comienzo a agregar palabras, a agregar líneas. Pero sí, una vez que una canción está terminada y estamos contentos, simplemente le escribo la letra.

¡Qué interesante! Es algo muy fluido, te dejas llevar…
Exactamente, sí, sí. No nos gusta, ya sabes, no digo, "bueno, hoy, durante la próxima hora, tengo que escribir". Más bien es como, "oh, oye, tengo esto en mi cabeza".

¿Así que combinas conceptos de la misma manera que combinas riffs? ¿Combinas palabras hasta que tienes algo cool para una canción?
Sí, así es exactamente cómo funciona.

En vuestro disco anterior, "Clone of the Universe". Hay una canción en ese álbum, "Il Mostro Atomico", que amamos en esta revista, nos encanta esa canción.
Gracias

Siempre nos preguntamos de qué trata. ¿Sobre qué cantas exactamente en esa canción?
¿La larga?

Sí, esa. Es una canción muy larga y no tiene mucha letra, pero son unos versos geniales.
Exactamente, sí, en realidad, te diré una cosa, esa canción, para ese disco, teníamos un montón de canciones. Teníamos como diez, once canciones y pensamos, ¿sabes qué? No queremos hacer otro, ya sabes, disco de diez u once canciones. Así que elegimos las cinco o seis mejores, todas las que realmente nos gustaron. Luego, de las otras canciones que teníamos, tomamos los mejores riffs de todas ellas y las juntamos en esa canción de dieciocho minutos. Realmente no quería cantar esa canción, así que la mantuvimos así. Nunca habíamos hecho una canción larga y completa que ocupase una cara completa de un disco. Simplemente tomamos los mejores riffs de cinco o seis canciones y la hicimos.

Muy cool, nunca hubiera imaginado que habíais hecho esa canción así. ¿De modo que la letra son solo ideas que se te ocurrieron y te gustaron?
Sí, quiero decir, creo que no iba a cantar nada. Creo que hay cuatro líneas en esa canción, apenas un verso. Lo grabamos y luego, ya sabes, estábamos en el estudio y todos me dijeron "déjalo instrumental" y yo dije, "dejémoslo instrumental", pero llegamos a esa parte y me sobraban un par de líneas de otras cosas y decidí cantarlo ahí. Todos dijeron, "sí, perfecto, eso funciona". Así que sí, simplemente quería hacerlo de esa manera, no tener que cantar mucho, para que pudiéramos tocar esa canción y no preocuparnos demasiado por las voces. Pero, bueno, acabé agregando esas pocas líneas.

Esto nos lleva al segundo punto que Chat GPT me dio sobre qué es el stoner. "Explorarás el desierto: la música a menudo evoca imágenes de paisajes vastos y áridos. Embárcate en un viaje por el desierto sónico y deja que la música te transporte a reinos de otro mundo". La verdad, no sois ese tipo de banda…
No, no, no…

Es interesante este punto, pero precisamente porque esto es lo que os diferencia del resto de bandas de stoner, sean Kyuss, Sleep o Monster Magnet, quiero decir que para mí es como la principal diferencia entre Fu Manchu y el resto, ¿qué opinas?
¿A qué te refieres?

Quiero decir que, por ejemplo, yo soy de Barcelona, tengo mucha más conexión con la playa, los skates, el surf, incluso los coches, pero no tengo ninguna con el desierto (risas)...
Entiendo lo que estás diciendo, sí, todos nosotros crecimos en la playa, surfeando, patinando, entre amigos, con muscle cars y esas cosas, y eso es sobre lo que sabemos. Ahí es donde crecimos. Así que, ya sabes, todo el tema del desierto nos queda como a dos horas. Somos amigos de todos los tipos importantes de esa escena, salimos y pasamos el rato con esos tipos. Simplemente crecimos en la playa y eso es lo que sabemos. Ya sabes, rodeados por el océano todo el tiempo. Mucho de eso se abre paso en nuestro arte. Es principalmente allí donde todos crecimos, en la playa.

Entonces, podríamos decir que, en realidad, el stoner tiene más que ver con aquello que te rodea y te define, a ti y a tus amigos, sea el océano o el desierto, ¿No?
Exactamente, sí, exacto. Todos crecimos en la playa. Eso es lo que, como dijiste, es todo lo que sabemos. Entonces, eso es lo que se abre camino a través de la banda en algún momento.

Vamos con el siguiente punto. "Al dios fuzz adorarás: Fuzz es un elemento clave en el stoner y el rock del desierto. Desde los tonos de guitarra hasta la atmósfera general, el sonido cálido y saturado de los pedales fuzz". ¿Crees que se puede hacer stoner sin usar fuzz?
Ya sabes, no tienes que usarlos, pero creo que es como si fuera una parte principal de nuestro sonido, obtienes tu sonido como muchas de las bandas de la escena en la que estás metido. Compartes amigos, sí, todos tienen diferentes pedales de fuzz, esa es una de las cosas de todos aquellos que conoces, todas las bandas, usan fuzz. Hay un millón de pedales de fuzz para explorar e intentar obtener tu propio sonido. Algunas bandas no, algunas bandas simplemente no los usan, pero la mayoría de

ellas sí lo hace y es como una gran parte de nuestro sonido. Tener un gran sonido de fuzz, graves profundos y pesados. Eso es algo así como lo principal, sí, eso es.

¿Sigues usando el Super-Fuzz de Univox?
Sí, siempre uso el Super-Fuzz.

Vamos con el cuarto punto. "Apreciarás el ritmo: A pesar de la pesadez, el stoner y el rock del desierto a menudo se construyen sobre ritmos contagiosos. Deja que los ritmos te guíen y entrégate al hipnótico pulso de la música". Supongo que en este punto tampoco sois una formación muy ortodoxa, tenéis muchas canciones que son cercanas al high energy rock and roll o al punk, ¿verdad?
Sí, sí, seguro. El ritmo es muy importante para nosotros, aunque, yo siempre he estado muy cerca del punk. Quiero decir, crecí con el punk rock y el hardcore como mi principal influencia, el viejo punk rock y el material duro de principios de los 80. Como Minor Threat, Circle Church, Black Flag… ya sabes, todas esas bandas y, sí, me gustan las canciones más cortas. En realidad, nunca lo sabes, cuando improvisamos, si van a ser canciones largas o no. También me gustan las canciones más largas, pero cuando tocamos, simplemente me gusta que sea "get in, get out".

¿Dirías que te gusta más el punk rock que Black Sabbath, por ejemplo?
Me gustan lo mismo. Amo a Sabbath, Deep Purple, Cactus… el material viejo de KISS… ya sabes, pero sí, mi principal influencia es el punk. Cuando entré en el punk, en 1980, guardé todas mis cosas de Black Sabbath en el armario, simplemente me puse a escuchar punk rock y esas cosas. Así que esa es mi principal influencia. Después mezclé todo eso con cosas pesadas, más lentas, como Sabbath. Eso es lo que hemos hecho desde que empezamos.

Todo ese punk está muy presente en vuestra música, ¿nunca os ha costado encajar, cuando estáis empezando, entre tanta banda de stoner que se acerca al doom metal?
Ah, sí, seguro. Quiero decir, me encantan las improvisaciones, muy largas, de todo tipo de bandas y esas cosas. Pero no puedo evitarlo. Cuando me metí en el punk en 1980, entre el 80 y el 86, eso es todo lo que escucho. Es mi influencia principal, eso es lo que quería tocar cuando empecé con la guitarra, es lo que me hizo querer montar una banda. Así que, sí, eso se abre camino en nuestra música. Creo que tal vez eso hace que nuestro sonido sea un poco único, porque agregamos muchas de esas influencias. Sí, eso está mucho en nuestra banda, remite a esa época del punk rock, el que se hizo en esos años. Eso es lo único que me gusta, sí, eso es genial.

Respecto al punk rock ¿Solo estás interesado en lo que se hizo entre 1980 y 1986, eso es todo?
Sí, eso es todo.

¿Cuál es tu banda de punk favorita?
Black Flag, fácilmente. Sí, creo que esa es probablemente mi banda favorita de todos los tiempos. "Damaged" es mi disco favorito de todos los tiempos.

Es interesante que digas esto, porque el punto número cinco habla de la psicodelia. "Buscarás lo psicodélico: Los elementos psicodélicos frecuentemente se entretejen a través del stoner y la roca del desierto, agregando capas de texturas alucinantes y efectos alucinantes. Acepta el viaje hacia lo desconocido".
Bueno, no. Quiero decir, es genial, pero en realidad no es lo nuestro. Como estábamos diciendo, creo que mezclamos más punk rock antiguo y material hardcore con nuestro rock pesado de los 70, mucho más que con nada psicodélico. Yo no odio la psicodelia, pero no es lo nuestro. Nos gusta el viejo punk rock.

El siguiente punto está ligado a todo esto de las influencias. "Honrarás a los pioneros: Rinde homenaje a las bandas que allanaron el camino para el género, como Kyuss, Fu Manchu y Sleep. Comprende su influencia y contribución al sonido stoner y al rock del desierto". ¿Cómo te sientes al respecto, existe algún tipo de presión o responsabilidad de mantenerse como un icono?
No, no, no, en absoluto. Solo somos cuatro tipos en una banda, así es como lo veo. Tenemos suerte de haber estado tocando juntos tanto tiempo. Sí, a la gente le gusta mucho, pero ya sabes, yo nunca lo he visto de esa manera.

Lleváis girando desde que todo esto empezó…
Sí, hace mucho tiempo… (risas).

¿Cómo han cambiado las cosas en la industria de la música?
Ahora podemos hacer giras más fácilmente y esas cosas. Cuando empezamos era necesarioreunir suficiente dinero para sacar tres canciones en un siete pulgadas… ahora es fácil sacar un disco. Ahora podemos llegar a Barcelona, cosa que nunca pensé que haríamos cuando empezamos. Podemos girar y vender vinilos, ya sabes, la gente compra muchos discos de vinilo, lo cual siempre es genial, algunos son grandes coleccionistas de discos. Lo malo… no lo sé. Yo solo trato de mirar hacia adelante, ya sabes, sacar discos y salir de gira.

Es interesante, porque es genial escuchar una buena opinión sobre la música actual. ¿Imaginabas que llegaríais tan lejos?
No, nunca hubiera imaginado esto cuándo empezamos, ni idea. Pensé que lanzaríamos aquellas tres primeras canciones, algunos shows… Nunca imaginé que íbamos a estar aquí, cuánto… ¿treinta y cuatro años? Ni idea. Nunca pensé en llegar a Australia, a España. No, no, nunca lo hubiera pensado.

Incluso tenéis un culto…
(Risas).

El siguiente punto se refiere a la repercusión. "Apoyarás el underground: si bien el stoner y el rock del desierto han ganado reconocimiento generalizado, hay una rica escena underground esperando ser explorada. Busque bandas menos conocidas y apoye a artistas independientes".
No tengo mucho que decir al respecto. Es decir, ya sabes, si millones de personas se interesan por ti y compran tus discos, no hay nada que tú puedas hacer. Pero, ya sabes, me gustan las bandas grandes y me gustan las bandas pequeñas. Creo que, para nosotros, si nos hubiéramos hecho muy grandes hace años, a lo mejor ya no estaríamos juntos. Nunca se sabe, tienes que trabajar y estar contento con lo que haces. Pero, realmente no tengo mucho que decir. Hay bandas underground geniales, pero también bandas muy grandes y geniales.

> ***"Amo a Sabbath, Deep Purple, Cactus… el material viejo de KISS… ya sabes, pero sí, mi principal influencia es el punk. Cuando entré en el punk, en 1980, guardé todas mis cosas de Black Sabbath en el armario, simplemente me puse a escuchar punk rock."***

¿Crees que os hubiera afectado negativamente convertiros en un fenómeno comercial?
No lo sé, lo que creo es que, si te mantienes en nuestro nivel, puedes ser fiel a ti mismo, ya sabes, no cambiar tu sonido. Lo mejor es publicar música que te guste, si a la gente le gusta, genial, si no, genial también. Pero puedes hacer lo que te gusta.

¿Crees que el stoner debe ser algo profundo y con significado, en sus letras, o solo una forma de pasarlo bien?
Para mí es solo una forma de pasarlo bien. Eso es genial de por sí, pero es que simplemente tocamos porque nos gusta. Tampoco es simplemente hacer algo divertido, no buscamos vender millones de discos sacando canciones instrumentales de dieciocho minutos (risas). Es simplemente hacer esto porque te gusta, si a la gente le gusta, eso es genial, pero no es lo principal. Como dije, probablemente, de no haber llegado lejos, todavía estaríamos en una habitación haciendo ruido juntos, haciendo las cosas que te gustan con tus amigos del barrio. Sobre las letras, yo no intento decir nada. Escribo cosas que me vienen a la cabeza, que suenan bien, que quedan cool, encajan unas con otras. Ninguna de mis letras tiene la intención de profundizar ni decirle a la gente esto o aquello. Son como los riffs, nos gusta empalmar riffs. Que sean cool, ya sabe, de eso va todo esto.

Amén a eso. Muchas gracias por tu tiempo Scott, espero veros en alguno de los conciertos de la gira.
¡Muchas gracias!

Dolphin Riot

Shōgun

La serie "Shogun" de 2024 es una adaptación moderna de la famosa novela de James Clavell, que ya tuvo una versión televisiva en 1980 con Richard Chamberlain (famoso por su papel en "El pájaro espino"). Esta nueva entrega, producida por FX, nos transporta nuevamente al Japón del siglo XVII, donde la cultura samurái y las intrigas políticas se entrelazan con las aventuras de un navegante europeo, un auténtico derroche de medios con un resultado final absolutamente apabullante en una demostración del nivel al que han llegado los trabajos televisivos, un auténtico deleite de los sentidos cinematográficos.

La trama sigue a John Blackthorne, un piloto inglés que naufraga en la costa japonesa y se ve inmerso en un mundo totalmente desconocido para él. Aquí, Blackthorne debe adaptarse a las costumbres locales, aprender el idioma y navegar las complejas dinámicas sociales y políticas de la época. Su presencia y la tecnología que trae consigo representan tanto una amenaza como una oportunidad para los señores feudales japoneses.

Uno de los aspectos más destacados de esta versión es su atención al detalle histórico y cultural. La producción se ha esmerado en recrear la época con una precisión sobresaliente, desde los vestuarios hasta las estructuras sociales. Además, el uso del idioma japonés (inaceptable no verlo en versión original) en muchas escenas añade una capa de autenticidad que enriquece la experiencia del espectador. Este compromiso con la fidelidad histórica y cultural es uno de los puntos fuertes de la serie, aunque el detalle de usar el inglés cuando hablan supuestamente en portugués es un poco desconcertante al principio.

Las actuaciones son otro pilar fundamental, Cosmo Jarvis interpreta a Blackthorne con una intensidad y vulnerabilidad que humanizan al personaje, haciendo que su lucha por adaptarse a este nuevo mundo sea creíble y conmovedora. Hiroyuki Sanada, por su parte, está soberbio en su papel de Lord Toranaga, el astuto y poderoso daimyō que ve en Blackthorne un instrumento potencial en su propia lucha por el poder. La interpretación que hace Sanada es de una exquisitez absoluta, intensa y a la vez contenida, sus discursos a sus sirvientes mirando las majestuosas vistas de Japón son puro arte, o sus interacciones con el resto de señores del imperio, algo realmente digno de disfrutar. La química entre Jarvis y Sanada además es evidente, y sus interacciones son algunas de las mejores escenas de la serie, la fuerza ronca y bruta y a la vez con un toque de vulnerabilidad (no puede evitar sentirse en todo momento desprovisto de control sobre su destino) de Blackthorne contrasta con la serenidad dramática de Toranaga. La guapísima Anna Sawai (qué mujer…) como Lady Mariko también está inconmensurable, se hace con cada secuencia en la que aparece, y al igual que Sanada, es capaz de transmitir bajo esa serenidad aparente a la que obliga la castrante sociedad japonesa un sentimiento desgarrador de sufrimiento a la vez de orgullo, odio desmedido y pasión. Mención especial a Nestor Carbonell en el papel del portugués Vasco Rodrigues, que está formidable.

En cuanto a la narrativa, "Shogun" equilibra hábilmente la acción y la intriga política con momentos de introspección y desarrollo de personajes, tal y como se ha de hacer. La serie no se apresura, como los grandes trabajos se toma su tiempo para que, al igual que Blackthorne, vayas sumergiéndote por completo en la rica y compleja cultura del Japón feudal, una sociedad donde el honor es la base de todo, y a la vez la ley contempla acciones desgarradoras e inhumanas (¿cómo puedes gestionar la muerte del bebé de Usami Fuji por un desliz del padre de la criatura?), una cultura donde la muerte no solo es aceptada sino que se contempla como un elemento más de la vida e incluso una salida honrosa.

La cinematografía de "Shogun" es espectacular, con paisajes japoneses que son tan hermosos como imponentes. La dirección de arte y la fotografía capturan la esencia del Japón de esa era, proporcionando un telón de fondo visualmente impresionante que complementa la complejidad de la historia y se convierte en un personaje más de la serie.

La "Shogun" de 2024 es una ambiciosa serie visualmente deslumbrante que ofrece una apasionante y detallada visión del Japón feudal, con actuaciones sólidas, una narrativa bien construida y una producción que respeta la cultura y la historia que representa. Además, consta de una única temporada, lo cual se agradece en trabajos que se estiran hasta el infinito desnaturalizando el producto original. Una auténtica obra maestra de la televisión moderna.

Javistone

“The Acolyte”

Increíble, pero cierto… ¡otra serie de “Star Wars”! Es indudable que desde que la compañía del ratón Mickey se hizo con los derechos de la saga creada por George Lucas, la producción de películas y series se podría decir que ha sido, siendo diplomáticos, desbordante. Algunas han sido potentes, como “The Mandalorian” o “Ahsoka”, otras interesantes como “Andor”, y otras directamente lamentables, como “El libro de Boba Fett”, más allá de con la animación igualmente, trabajos como “La remesa mala” nos han traído mucho entretenimiento del bueno. Lo cierto, es que más allá de la queja habitual, el fan de “Star Wars” siempre está deseando recibir material siempre y cuando esté bien hecho y nos destrocen a personajes míticos (hola, “Obi-Wan Kenobi”).

Y lo cierto, también, es que cualquier fan mínimamente puesto en lo que se ha desarrollado más allá de las pantallas, sabe que el universo galáctico es inabarcable, y que seguir empecinado en una época concreta y en unos personajes concretos hace tiempo ya que huele a rancio. Así que cuando nos enteramos de que la nueva serie estaría ambientada trescientos años antes del nacimiento de Anakin, muchos nos pusimos en alerta. ¿Estarían saliendo de esa zona de confort en la que estaban directores, guionistas y productores? Pues parece que sí. Esta nueva serie es exactamente lo que pedíamos a los productores de Disney, salir de los Skywalkers, de los Yoda, y demás personajes que pululan alrededor de esa época imperial. "The Acolyte", creada por Leslye Headlanden, está ambientada en un periodo llamado la Alta República, una época en la que la galaxia se encuentra en su mayor esple con los Jedi en su apogeo y la República Galáctica floreciendo. En una atmósfera oscura, densa y por momentos asfixiante, que contrasta con esa época a priori floreciente, la trama se desarrolla con personajes completamente nuevos y con tramas de las que, en gran medida, son igualmente desconocidos, pero en los que se entrevé que lo que acontece tendrá, como no, repercusión en esa República moribunda a manos de Palpatine. Y sí, los Jedi que aparecen aquí no son esos seres de luz que nos presentaron desde un principio, el lado oscuro no es el único mal que existe en la galaxia, los Jedi se intuyen como una casta claramente fascista en la que no permiten ningún tipo de discordancia y exigen un cumplimiento ciego de SUS normas. Pero ojo, no solo de tramas filosóficas se basa esta fascinante serie, ojo con las secuencias de acción, la fuerza y la violencia de los combates con sable láser son realmente impresionantes.

Una auténtica maravilla.

Javistone

El Rincón de Paulie

Gus Fring (“Breaking Bad”/”Better call Saul”)

Uno de esos personajes de los que es inevitable encariñarte, un pedazo de escoria frio y calculador que no demuestra el más mínimo rastro de humanidad. Gustavo Fring, el famoso responsable de Pollos Hermanos (¿quién no ha sentido una voraz necesidad de probar ese criujiente pollo?), magistralmente interpretado por Giancarlo Esposito (siempre me ha parecido curioso que eligieran a un actor danés sin conocimientos del español para interpretar a un hispano), consigue inicialmente en “Breaking Bad” y posteriormente en la precuela “Better call Saul”, que sientas una profunda repugnancia por su personaje a la vez que no puedes dejar de sentirte atraído por él.

Fring es original de Chile y huyendo de la dictadura de Pinochet (curioso cuando habla del déspota dictador chileno y de su falta de humanidad cuando él demuestra una total falta de empatía ante el sufrimiento ajeno) acaba aliándose al cartel de Juárez (qué puede salir mal) gracias a la red de establecimientos de pollo frito que crea a lo largo de México, una rentable tapadera a través de la cual su amigo químico Max desarrolla una metanfetamina riquísima. Sin embargo, el simpático Don Eladio, responsable del cartel, decide que Héctor Salamanca (glorioso y mítico Mark Margolis, conocido sobre todo por su papel en “Scarfe”) le vuele la tapa de los sesos a Max delante de Gus (el único momento en el que Gustavo muestra sentimientos). A partir de ahí Fring expande su negocio llegando a cruzar la frontera hasta Estados Unidos, en Nuevo México, donde su enemistad con los Salamanca hace que haga lo indecible por borrarlos del mapa, gloriosas son las visitas que le hace Fring al catatónico Héctor en la residencia de ancianos (maravillosa la escena en la que le da a entender que ha matado gustosamente a los dos zumbados que Héctor tenía por sobrinos, a los que Héctor tampoco es que hubiese tratado con cariño precisamente).

La actitud en todo momento de Fring es de una frialdad que hiela la sangre, solo le mueve el dinero (¿hasta cuándo necesitas seguir amasando una fortuna para dejar de dejar un rastro de sangre a tu paso?), le da igual pegarle un tiro a la cabeza a un ayudante para darles un mensaje a Walter White y Jesse Pickman, de permitir el uso de niños como asesinos… simplemente no tiene ningún tipo de respeto por la vida humana. Calculador y analítico, es capaz de mostrar una fachada impecable en cada momento mostrando un autocontrol de sus ¿emociones? cuando en realidad es una alimaña cruel, vengativa y sangrienta. Un personaje tan carismático como despreciable que recibe un final acorde con sus merecimientos.

Javistone

Ukelele Joe & Sus Hula Shakers: "Mueven Sus Nalgas Alrededor del Mundo" (Family Spree Recordings)

Family Spree Recordings (tuvieron merecido reportaje en Rock Bottom) cierra sus puertas. Entre la despedida con The Meows e Indy Tumbita, ha aparecido también lo último de unos clásicos del sello como Los Wavy Gravies o este divertido debut de los ovetenses Ukelele Joe & Sus Hula Shakers que nos traen punk, surf, rock'n'roll y folk de Hawai con el ukelele. Han teloneado a bandas de su agrado como los Cynics, Messer Chups, King Kham & The Shrines o sus paisanos Doctor Explosion. En este vinilo de preciosa portada ¿homenaje a Kiss? se vuelven locos con el 60's punk, la lucha libre, la comida mexicana explosiva, los bailes trash y el ambiente playero. Tras una divertida 'Intro', salvajadas como 'Cannibal Beach Party' y 'Dance Spassmo Dance' con sus criminales riffs y destacados coros. Diversión a tope con 'Do The Conga!'. Chillos y coros locos en 'Ay, Ay, Ay (El Santo Contra El Afilador)'. El cuarteto cuenta en algunos temas con la buena colaboración en los teclados e Mónica Lollipop y Tecla Lasciva. 'Playa Sórdida' es su homenaje a The Cramps y Ramones, pero en más macarra. Veloces y muy guitarreros en 'Más Chili' y funk-punk loco para bailar en la despedida con 'Mueve Las Nalgas'. ¡Bailemos con ellos y todos los guapos vinilos que nos ha dejado el sello!

Txema Mañeru

Aisha Khan & Friends: "The Magnificent Twelve" (FOLC Records)

Aisha lleva ya más de tres décadas demostrando ser una de las mejores cantantes de rhythm and blues al estilo de los años 40 y 50. Por algo la catalogan como "La Reina del Rhythm & Blues de Londres". Tiene buenos discos en solitario. También singles en Folc como el reciente y estupendo junto a The Rajahs, su actual grupo, que también le acompaña en su nuevo LP. Pero quería hacer un disco completo de duetos al estilo del "Ella And Her Fellas" de su adorada Ella Fitzgerald. Entre sus 12 acompañantes nombres populares de estilos cercanos como Big Joe Louis, Big Sandy, Paul Ansell, The Hey Las, Ray Gelato, Deke Dickerson o Howlin' Ric. Entre los expertos músicos invitados brilla en varios temas nuestro Mario Cobo (Loquillo, Nu Niles, Los Locos del Ritmo). 10 composiciones de Aisha, además del clásico 'Bésame Mucho' y la aportación de Paul Ansell con 'Come On Little Baby' en la que también mete su piano. El jump blues de 'Good Morning Midnight' (con Big Joe Jewis) es una gozada para volver a los ambientes de los clubs de R&B de los años 50. ¡Para hartarse a bailar!

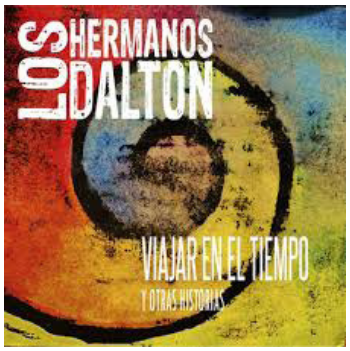
Txema Mañeru

Pink Turtle: "Best Of" (Frémeaux & Associés)

Sal a bailar con estos clásicos pasados por aromas swing, sobre todo, y jazz. Yo los conocí hace más de 15 años con su "Pop In Swing" que traía lo que decía su título. Creo que tienen 3 discos más jugando con estas coordenadas y los resultados han sido siempre muy satisfactorios. De hecho, tienen hasta su sólida reputación rock. Se atreven con algunos de los más grandes éxitos desde los 60's a los 80's llevándolos al swing, sobre todo, pero también se acercan a otros sonidos jazz e incluso a territorios brasileños como en su versión del 'Everybody's Got To Learn Sometimes', de The Korgis que también borda la cantante, y compañera de sello Do Montebello en su "B.O Paradiso". Espectaculares arreglos de viento y un piano siempre muy destacado en el septeto para hacernos bailar y gozar con clásicos como 'Walk On The Wild Side', 'Hotel California', 'We Are The Champions', 'Smoke On The Water', 'Hey Jude', 'Born To Be Alive' o 'Every Breath You Take'. Sin complejos y saltando del pop comercial, al rock sinfónico, pasando por el hard-rock y hasta por el soft-rock, reggae y AOR. También tenemos a Bob Marley, John Lennon, Paul Simon para un total de quince temas y más de sesenta y tres divertidísimos minutos.

Txema Mañeru

Los Hermanos Dalton: "Viajar en el Tiempo y Otras Historias" (Rock Indiana)

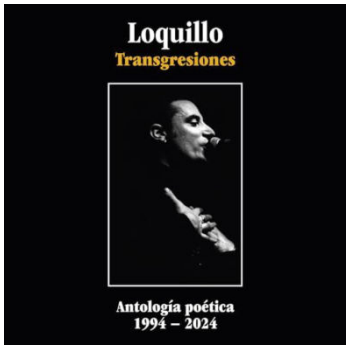


No extraña que el regreso de estos clásicos del pop en castellano haya supuesto que su disco esté en la Selección del Club Indiana. Los gaditanos que comenzaron en los 90 y se codearon con La Granja, Mamá, Protones, The Chevelles o Bronco Bullfrog, están de vuelta con un disco chulísimo con 10 nuevos temas propios y gran versión del 'Here Comes The Sun' de Los Beatles en castellano. Además, tendrá merecida edición en vinilo al final del verano. Espectacular arranque con 'Dije Cara y Eso Salió' en la que casi se acercan a la potencia de los más desatados Airbag. Algún buen toque sixties en 'Si Sabes Que Me Duele'. Espectacular power-pop con buenos coros de Angela Dalton en 'Canción del Verano' o en la enérgica 'Ven A Por Mí'. Hasta toques country-pop en 'El Paciente Cero' y genial estribillo melódico en el más puro estilo de La Granja en 'No Te Preocupes Por Mi'. Por cierto que Rock Indiana acaba de cumplir 30 años de vida y acaba de sacar un espectacular doble recopilatorio con 43 temas y todas sus bandas haciendo grandes versiones de las mejores canciones del sello. Por supuesto, están Los Hermanos Dalton, pero también Mamá, Bubblegum, Bronco Bullfrog, Bryan Estepa o Germán Santo, entre bastantes más.

Txema Mañeru

Loquillo: "Transgresiones: Antología Poética 1994 – 2024" (Warner Music)

En los tiempos que corren era necesario un artefacto como este con la firma de un luchador implacable a lo largo de su casi medio siglo de trayectoria. Concretamente, en este lujoso volumen doble tenemos 30 canciones, dos horas de música y poesía en un formato de libro con 50 páginas y todas las letras-poesías de los temas. Además, guapas fotografías, significativos dibujos y un gran texto introductorio del hombre clave en la faceta poética de El Loco, Gabriel



Sopeña. Todos los mejores temas de una aventura poética que comenzó en 1994 con “La Vida Por Delante” y que concluirá a finales de este año con “Europa”. Por en medio, “Con Elegancia”, “Mujeres En Pie De Guerra”, “Su Nombre Era El De Todas Las Mujeres”, “Loquillo En Madrid” y “La Vida Es De Los Que Arriesgan”. Loquillo siempre ha arriesgado y he aquí una prueba espectacular más de ello y que celebrará con una gira ya en marcha por teatros. Buenos textos también de Javier Escorzo y de su esposa, Susana Koska. ¡Se merecía una retrospectiva tan elegante como él!

Txema Mañeru

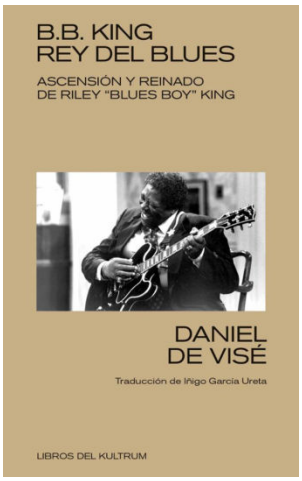
Vinicius Cantuaria: “Psychedelic Rio” (Sunnyside Records / Karonte)

El catálogo de Sunnyside está dominado por propuestas vinculadas al jazz tan variadas y recomendables como los recientes discos de Elan Mehler, Rufus Reid o The Jamie Baum Septet +. Pero no les importa grabar también “anomalías” como los discos del brasileño Vinicius Cantuaria cuyo anterior disco en el sello fue el sorprendente Surpresa” junto a Jesse Harris. En este muy brasileño y psicodélico “Psychedelic Rio” tenemos colaboraciones en las composiciones de Caetano Veloso o Nana Vasconcelos, además de clásicos como el ‘Insensatez’ de Jobim, ‘É Preciso Perdoar’ de Alcyvando Luz & Carlos Coqueijo. Le acompañan en la sección de ritmo los italianos Paolo Andriolo y Roberto Rossi. Brilla Rafael Meninâo con su hermoso acordeón en ‘Nossa Estrada’. Grandes guitarras de Vinicius desde el arranque con ‘Rio Negro’. ‘Uirapuru’ es una preciosidad a cámara lenta psicodélica y para un viaje astral. No faltan toques jazz en temas como ‘Berlin’ o ‘Humanos’ también con interesantes letras. ¡Interesante y muy original!

Txema Mañeru

LIBROS

“B. B. King: Rey del Blues, Ascensión y Reinado de Riley ‘Blues Boy’ King” de Daniel de Visé (Libros del Kultrum)



Biografía exhaustiva y emotiva del icónico guitarrista y cantante B. B. King la escrita por Daniel de Visé y que nos trae Libros del Kultrum, sobre uno de los músicos más influyentes del siglo XX. De Visé, a través de una investigación meticulosa y una serie de entrevistas exclusivas con personas cercanas a King, logra captar la esencia y el espíritu del padre de la guitarra eléctrica en esto del rock.

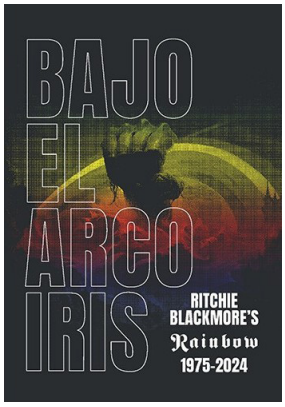
De Visé sabe profundizar con habilidad en la vida personal de King (sus problemas de faldas a la vez que su evidente infertilidad, por ejemplo), la particularidad social en la que se crio, donde el racismo en el sur de Estados Unidos y la pobreza de la población negra motivó grandes movimientos migratorios sin los que no se puede entender la historia de Estados Unidos y cómo la música negra se expandió a lo largo de todo el país. Es apasionante entender el desarrollo de la música popular americana a la vez que avanzas en la vida de un King que poco a poco va introduciéndose en la industria musical a base de tocar y tocar en tugurios a la vez que desarrolla una voz prodigiosa y, sobre todo, un estilo a las seis cuerdas inédito hasta entonces, algo que curiosamente tardaría en convertirse en su seña de identidad, dado que al comienzo a King se le tenía simplemente por ser un cantante.

De Visé sabe contextualizar, además, la enorme influencia de King en la música contemporánea. A través de anécdotas y testimonios de músicos legendarios como Eric Clapton, Keith Richards y Bono, el autor muestra el impacto profundo y duradero que B. B. King tuvo en generaciones de artistas, analizando de forma detallada toda su discografía, que es una delicia tanto para neófitos como para ya iniciados en la vasta producción discográfica del bluesman.

Daniel de Visé ha creado una obra que es tanto una biografía detallada como un homenaje conmovedor a un hombre cuya vida fue una sinfonía de logros y adversidades superadas. “B. B. King: Rey del Blues, Ascensión y Reinado de Riley ‘Blues Boy’ King” es una lectura esencial para cualquier amante de la música, ofreciendo una mirada íntima a la vida de una leyenda y destacando su contribución invaluable al mundo del blues y la música en general.

Javistone

Jose Galván: “Bajo El Arco Iris: Ritchie Blackmore’s Rainbow 1975-2024” (Lenoir Ediciones)



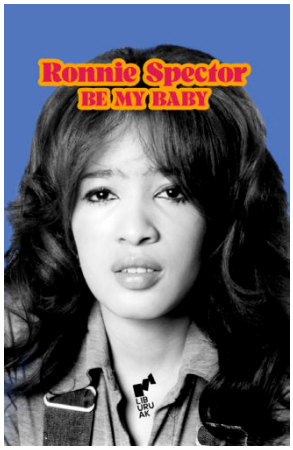
El pasado año, Galván, sacó una edición actualizada de su espectacular libro “Deep Purple: Un Mundo Púrpura” con subtítulo “Biografía de la Saga Purple”. Se fue hasta las 666 páginas de amplio formato y, lógicamente, tras los Deep Purple, el grupo que más, y muy merecidas, páginas tenía eran los Rainbow de Ritchie Blackmore. Pero, Galván, es fan a muerte también de los Rainbow y creía que se merecían un libro para ellos solos y aquí están estas 320 páginas tituladas “Bajo El Arco Iris: Ritchie Blackmore’s Rainbow 1975-2024”.

El hombre clave del grupo y del libro no es otro que el encantador de serpientes, Ritchie Blackmore, un hombre y un músico totalmente impredecible y enormemente temperamental. Un tipo con un “peculiar” sentido del humor y con una personalidad compleja. Inconformista en busca de la perfección le llevó a abandonar a los Deep Purple en 1975 cuando aún estaban en lo más alto Tanto Rainbow, como su logotipo, se volvieron icónicos. Sus actuaciones memorables, así como discos ya inmortales como “Long Live Rock’n’Roll”, “Down To Earth”, “On Stage” o el insuperable “Rainbow Rising”. Fue una escuela de rock duro como lo fueron los Bluesbreakers de John Mayall para el blues. Pasaron por la banda y por su indomable carácter dos docenas de grandes músicos entre los que destacaban su compañero en los Purple, Roger Glover, pero también Cozy Powell, Don Airey, Graham Bonnet, David Rosenthal, Joe Lynn Turner y sobre todo, Ronnie James Dio. Todo ello tras un emotivo y muy razonado “Prólogo” del propio autor. Luego 3 amplias partes con

títulos significativos como “Una Luz En La Oscuridad”, “Ojos de Fuego” y “El Encantador De Serpientes”. El apartado fotográfico vuelve a ser realmente espectacular con 8 páginas en blanco y negro y hasta 12 con fotos a todo color. A ellas hay que sumar otras 3 a todo color con todas las portadas de los discos y DVDs de Rainbow, así como las de Blackmore’s Night. Esta es, por fin, la historia completa de una legendaria banda de hard-rock a punto de cumplir el medio siglo.

Txema Mañeru

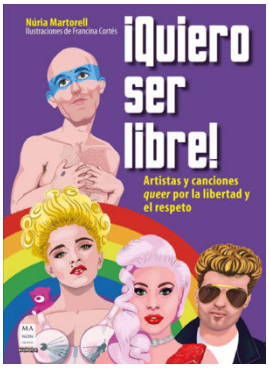
Ronnie Spector: “Be My Baby” (Liburuak)



Estábamos saboreando el magnífico libro autobiográfico de Barry Adamson (Magazine, Nick Cave & The Bad Seeds, pero también compositor para David Lynch u otras bandas sonoras) en la chula colección “Bihotza” de Liburuak cuando nos llega este otro apasionante relato autobiográfico a cargo de la vocalista principal y solista de las Ronettes. Quizás fuera más espectacular la vida de Phil Spector que hasta ha dado para varias películas. La de Ronnie Spector no le va a la zaga y estuvo muchos años relacionada con él. Ronnie fue la joven mestiza que se convirtió en vocalista solista y destacada de las Ronettes. Phil se enamoró de esta “femme fatale” y la llevó a la fama para después querer silenciarla de malas maneras. Pero en la historia también se cuenta como sobrevivió a ese maldito matrimonio y a una relación tóxica de verdad, aún cuando no se conocía el significado de dicha expresión. Ella resurgió con su alegría y talento intactos. El libro tiene un magnífico tono íntimo y personal con el que narra las luces y sombras de su vida. Superaría hoy los 80 años y saltó a la fama con tan solo 19. Todavía recordamos esos éxitos imbatibles producidos por Phil y su “Muro de Sonido”. Inolvidables gemas como ‘Be My Baby’, ‘Baby I Love You’ o ‘Walking In The Rain’. La girlband fue incluida en el Salón de la Fama del Rock and Roll en marzo del 2007 y para mí es mejor que las Supremes, las Vandellas o The Shangri-Las. Son un total de 416 páginas con tapas duras, algo habitual en la colección Bihotza de Liburuak y en los libros de la editorial, en general. Buena introducción de un fan de postín como es Keith Richards: “¿Es necesario que os diga que Ronnie tiene una de las mejores voces femeninas de rock and roll de todos los tiempos? Es única”. Destacado Epílogo de 1990, mejor “Posdata” y muy informativo capítulo final con “La Discografía de Ronnie Spector”. El jugoso y ameno libro está consagrado a su memoria, como no podía ser de otra manera. ¡No sólo le encanta a Keith Richards, eh!

Txema Mañeru

Nuria Martorell / Francina Cortés: “¡Quiero Ser Libre! Artistas y Canciones Queer por la Libertad y el Respeto” (Redbook Ediciones)



Tras el aún reciente, muy recomendable y muy femenino, “Divas del Pop de la A a la Z”, llega este grito de libertad, también femenino y luchador como es “¡Quiero Ser Libre!”. Tras el de Anabel Vélez e Inés Pérez, tenemos esta otra joya visual firmada por la periodista Núria Martorell y la luchadora y reivindicativa dibujante de Francina Cortés que se ha marcado unas ilustraciones realmente llamativas como merecía un libro así que será especialmente bien acogido dentro de la comunidad LGBTQ+. Desde luego que nos hablan de “Artistas y Canciones Queer por la Libertad y el Respeto”. En portada tenemos a grandes como Michael Stipe, Madonna, George Michael o Lady Gaga. En contraportada no faltan otros más veteranos como Elton John, Ma Rainey o Janis Joplin. Entre las 194 coloristas páginas (el lujoso papel es también de diferentes colores) tenemos toda la historia de la música queer comenzando por Berlín, el epicentro cultural de los años veinte para la comunidad queer. Siguiendo por Leonard Bernstein (“West Side Story”), y su inagotable apetito sexual. No podían faltar los espíritus libres de Chavela Vargas o Freddie Mercury. Entrando en nuestro territorio fue muy importante la aparición de Mari Trini en la comunidad lésbica o la de Samantha Hudson en la trans. Hay muchas y buenas ilustraciones de Francina. Muchas de ellas, como las de Ma Rainey, Liberace, Bernstein, Little Richard, José Alfredo Jiménez, Janis Joplin, Wendy Carlos, Judy Garland, Miguel Bosé, Elton John, Whitney Houston, Michael Stipe, Ricky Martin, Madonna, George Michael, Lady Gaga, Frank Ocean, Samantha Hudson o Shamir, a página completa. Eso sí, no les importa reconocer que es un (buen) recorrido sin vocación enciclopédica, dentro del buen capítulo final “La Música como Salvavidas de la Pandemia”. No posemos dejar de citar el buen slogan de contraportada. “La música como una bandera de combate contra la discriminación sexual”. ¡Así debiera ser y ojalá vaya ganándose, aunque sea poco a poco, esta otra dura batalla!

Txema Mañeru

Daniel De Visé: “The Blues Brothers: Granujas a Todo Ritmo” (Libros del Kultrum)

¡Un placer volver a encontrarnos con la hábil pluma de Daniel De Visé en Libros Del Kultrum! Un poco antes nos encontramos ya con él con uno de los mejores libros musicales de la temporada con el extenso “B.B. King Rey del Blues: Ascensión y Reinado de Riley “Blues Boy” King”. También gozamos en Kultrum (Colección Cult Room) con “Como Una Moto: La Vida Galopante de John Belushi” con la buena firma de Bob Woodward y casi 600 páginas con la interesante biografía del prematuramente desaparecido, John Belushi. Ahora unimos ambos mundos cruzados con el inspirado, y también muy extenso, dado su enorme jugo, “The Blues Brothers: Granujas a Todo Ritmo”, con la firma del Pulitzer De Visé. Y ya hay que recordar cómo comienza semejante y mítico film. “No van a pillarnos”, le espeta Dan Aykroyd, a su hermano Jake, inmortalizado por John Belushi.”Esta es una misión del Altísimo, Dios lo quiere”. Gran pistoletazo de salida para esta gigantesca comedia musical de acción que acaba de cumplir medio siglo de vida. Su misión divina en el guion tenía inicialmente por objeto salvar de la ruina el orfanato de Chicago en el que crecieron los hermanos Elwood; pero Aykroyd, acaso el más iluminado de tan ferviente pareja de conversos al rhythm & blues, y que escribió gran parte de la película, concibe una misión para mayor gloria, si cabe: rendir tributo al, por aquel entonces, olvidado acervo del rhythm & blues. Lo lograron ayudados por la presencia de gigantes de la música negra como Aretha Franklin, James Brown, John Lee Hooker, Cab Calloway o Ray Charles. Actuaciones míticas muy bien aderezadas por divertidas escenas de acción y con un sentido del humor realmente a prueba de bombas, persecuciones y explosiones. Un clásico que se ha ganado dicho bautizo a pulso con el inmarcesible paso del tiempo. ¡Una gozada volver a ver el film, escuchar su banda sonora y, ahora, leer este amplio volumen sobre semejante película!

Txema Mañeru

SPOTIFILM

BY TALÍ CARRETO

Mi primera visita a un cine de esos Premium ahora tan en moda y que parece que sustituirán (suspiro) a las salas convencionales de cine se fraguó hace un par de meses para visionar un pase de "Civil War". Paradojas de la vida: ahí estaba yo, cincuentón aburguesado, repantigado en una butaca que parecía sacada de un sofá chaise longue mientras asistía cubo de palomitas en mano a la descomposición del sistema democrático y a la deshumanización del americano medio según Alex Garland. La imagen aún resultaba más extraña, si cabe, cuando a uno le asaltaban en mitad de la proyección los mantras punk de Suicide, una de las bandas recuperadas en la maravillosa banda sonora de la película más mainstream, hasta el momento, del cineasta británico. Aunque Garland haya reclutado de nuevo como compositores a sus compatriotas británicos Ben Salisbury y Geoff Barrow (sí, el mismo de los añorados Portishead), con los que ya colaborara en "Ex Machina", "Aniquilación" y "Men", resulta cuanto menos curioso como Simon Astall, music supervisor también británico, haya elegido para ambientar esta distopía de tintes desasosegantemente realistas solo y únicamente, cómo no, canciones de artistas norteamericanos. Así, en el viaje que emprenden ese cuarteto de periodistas encarnados por Kirsten Dunst, Wagner Moura, Stephen McKinley Henderson y Cailee Spaeny el espectador se (re)encontrará con sonidos 100% yanquis: del hip hop hippie y pacifista de De La Soul al country canónico de Sturgill Simpson, pasando por el sleaze rock made in New Jersey de Skid Row y por la electrónica experimental de Silver Apples. Claro que si hay una banda que merece especial atención en el soundtrack esa es sin duda la mencionada Suicide. Y es que el mensaje nihilista y la actitud beligerante del mítico dúo formado por Alan Vega y Martin Rev en el Manhattan más underground y arty de principios de los 70 se ajusta como un guante de seda forjado en hierro, que diría Daniel Clowes, al discurso que Garland, guionista y director, esgrime en su película. Recordemos además que los conciertos de unos incomprendidos Suicide, demasiado punks cuando el punk ni siquiera existía, acababan siempre en unas batallas campales que nada envidiarían a esta guerra fratricida que retrata "Civil War".

Tan bien encaja Suicide en este relato que suenan hasta en dos ocasiones. Por un lado, la apocalíptica y metafórica "Rocket USA", una canción que detrás de sus letras ballardianas que harían las delicias de todo fan de "Crash" esconde una visión nada esperanzadora de EE.UU. como nación abocada al exterminio. Por otro, esa "Dream Baby Dream" que cierra el filme y que sirve como contrapunto, tan irónico como desolador, a su impactante final. Un tema que, lanzado como single por la banda en 1979, ha acabado siendo versionado por artistas como Savages, Neneh Cherry & The Thing o, atención, el mismísimo Bruce Springsteen, todo un icono acostumbrado a bregar con el sueño americano. Hasta el momento, siempre había pensado que eran otros dos temas de Suicide, "Ghost Rider" y "Surrender", los que más había podido oír hasta ahora en la pantalla, en películas como "Hot Summer Nights" y "Open Windows", en series como "Gotham" e "Inseparables", y hasta en videojuegos como "True Crime: New York City" y "Driver: Parallel Lines". Pero al terminar de ver esta "Civil War", todavía con el corazón en un puño, los acordes de "Dream Baby Dream" se clavaron como un puñal en mi cerebro y me persiguieron hasta llegar a casa. Ahí estaba ese runrún que me preguntaba una y otra vez: "¿Dónde diablos escuchaste recientemente también este temazo de Suicide?". Bendito Google: fue teclear nada más entrar en el calor del hogar y darse cuenta de que, efectivamente, hacía nada que la canción me había asaltado desde la banda sonora de "Mr. & Mrs. Smith", una de las últimas series que me habían enganchado de Amazon. Gracias a internet también pude descubrir que antes ya había sonado en películas como "High Resolution", "Woodshock", "Mistress America" y "Good Vibrations", pero ninguna, eso sí, con el efecto devastador que tiene en el filme de Garland. Uno del que ninguna sala, por Premium que sea, te libra.

Paco Gené, documentando el otro lado del Rock'n'Roll

Un sentimiento la mar de placentero me embargó después de visionar el documental sobre uno de los grupos de culto del underground madrileño, Buenas Noches Rose. El responsable de este intenso y emotivo recorrido por la historia de la banda es Paco Gené Cort, mallorquín de nacimiento, madrileño de adopción. Con un bagaje importante en este ámbito cinematográfico, qué mejor manera para conocer en profundidad su trabajo que entrevistarle personalmente.

¿En qué año dejas tu Mallorca natal para buscarte la vida en Madrid? ¿Tenías claro tu futuro profesional?
Aterricé en Madrid a mitad del año 92 para estudiar. Viví muy de cerca toda la explosión musical de esos años pudiendo ver en directo a Aerosmith, The Quireboys, R.E.M., The Black Crowes, Sexy Sadie, los primeros Dover, Sex Museum, Rosendo, La Vacazul, MClan, Los Enemigos y tantos otros. Mi primer concierto fue con 14 años en la Sala Canciller viendo a L7 y Faith No More, cuando presentaron "Bricks Are Heavy" y "Angel Dust", respectivamente. En esos años lo que más me gustaba era acercarme a Madrid Rock y Hard Vinyl en busca de novedades y los piratas más raros que existían. Yo no sabía nada de nada, era un niño que se compraba las revistas Popular1 y HeavyRock y hacía de eso su biblia personal. Eran mi guía personal para saber qué oír, y a partir de ahí soñaba con escuchar toda la música que pudiera e ir a todos los conciertos que mi horario escolar me permitiese. Yo sólo sabía que me gustaba el cine, la tele, la música, etc… todo lo audiovisual.

¿Cuéntanos algo de tus primeros trabajos?
Estudié Comunicación Audiovisual a finales de los 90, ya que era lo que siempre me atrajo. A día de hoy es mi oficio y me sigue gustando mucho todo lo relacionado con el mundo de la televisión y el cine. Me di cuenta de que me gustaba contar historias que me rondaban la cabeza y sería muy interesante plasmarlas en la pantalla, por lo que con más ganas que talento hice varios cortometrajes a nivel universitario. Poco a poco fui pensando en qué hacer y me dije que me gustaría plasmar la vida de los músicos en una pantalla. ¡¡Y a ello me puse!!

Mi primer contacto contigo fue a raíz del libro sobre Sex Museum que estoy escribiendo y con el que me estoy peleando desde hace unos años; no recuerdo cómo, pero oí hablar de tu primer documental "Los Zapatos no Vuelan" en el que ocupaba espacio el grupo de Malasaña. Fiel coleccionista de todo lo que tiene que ver con la banda, me puse en contacto contigo y amablemente me proporcionaste una copia. ¿De dónde surgió la idea de retratar a estos músicos con un pie en el otro lado de la calle?
Si te soy sincero, yo sólo quería grabar conciertos. Hablé con un par de amigos que tenían unas cámaras y nos pusimos a grabar a lo loco, sin mucho criterio. Poco a poco fui viendo que los grupos que seleccionaba tenían en común el ser lo más independiente posible, cada uno a su manera. Había todo tipo de estilos: punk, folk pasado de rosca, pop, rock and roll de toda la vida, etc. Uní sus vidas y experiencias y me salió un bonito documental que hablaba de lo que siente un músico siendo eso mismo, músico. Como me dijo un amigo: "tu documental no habla de música, habla de músicos."

Garaje Jack (por los que siento especial predilección, y pienso que son uno de los grupos más infravalorados de este país con una cantante llamada Laura que no tiene que envidiar a ninguna artista internacional), LA, Le Punk (salidos de las cenizas de Buenas Noches Rose), Viaje a 800 y, por supuesto, el grupo de los hermanos Pardo son un claro ejemplo de militancia independiente como modo de vida. ¿En cuál de ellos pensaste primero?
No pensé en ningún grupo en concreto. Aunque si te diré que tengo preferencia por Sex Museum en este aspecto. Son toda una referencia para lo que significa ser un grupo independiente en el más amplio sentido de la palabra. Y es que además tienen un disco titulado "Independence", que es una jodida maravilla. Este fue el primer disco que escuché de ellos, me lo prestó Xisco Vargas diciéndome: "¿Quieres oír algo que te va a taladrar el cerebro?, escucha esto…". Y hasta hoy.

¿Se quedó alguna otra banda fuera del metraje o que te hubiera gustado incluir?
En este tipo de documentales siempre se quedan muchos grupos fuera. Mis amigos me iban recomendando bandas cada dos por tres, "¡deberías hablar con este!, ¡por

qué no metes a estos otros!, ¿se te olvidan estos?". Las bandas que funcionan de forma independiente son infinitas. Tuve que delimitarlas por el tipo de banda que eran, lo que podían aportarme y, sobre todo, que sus miembros tuvieran desparpajo a la hora de contarme historias de su vida y forma de vivir la música. No es lo mismo poner la cámara delante de Marta Ruiz, Fernando Pardo, Luis Alberto Segura, Hendrik Röver, Laura Rubio y tantos otros, o tener delante a alguien que te responde con monosílabos y no tiene mucho que aportar. He entrevistado a bastantes músicos que son muy escuetos a la hora de responderte, o que la desidia les puede. Yo necesito historias, gente que pueda contarme qué les ocurre, qué pasa por su cabeza. Y que hablen con total libertad, sin ataduras.

Particularmente me flipó el fiel retrato, a menudo amargo, de todos estos músicos con talento suficiente para vivir de la música, pero que se han tenido que dedicar a otros menesteres o, tristemente, tirar la toalla, como mis queridos "Garaje". ¿Era tu idea inicial al comenzar el proyecto o todo este contexto salió sin más?
Llevo leyendo sobre música desde los quince años y tengo alguna noción de cómo funciona el mundo de la música. A medida que iba grabando, las historias iban apareciendo. No suelo trabajar con un guión cerrado, prefiero tener muchas opciones y a partir de ahí ir desechando lo que no me interesa y quedarme con lo que me funciona a nivel narrativo. La historia es lo que importa. Por comentarte algo, el final del documental surgió de casualidad. Asistí a un concierto en concreto en el que pasaron muchas cosas. En este caso el final de la historia apareció de forma espontánea, nada buscada. Fue un golpe de suerte, estábamos en el sitio adecuado, el día indicado con la cámara encendida y suficiente batería.

Antes de este documental habías realizado el corto "Los sonidos de Malasaña" en 2013, retratando la particular escena de este reducto madrileño. A "habitantes" habituales de los garitos del barrio como Santi Camuñas, Álvaro Agapo, Pablo de la Cruz o Kike Turrón, se unen, sí también aquí, Sex Museum, acompañados de Los Enemigos y Ana Curra. ¿Crees que te quedaste corto al retratar a estos músicos y por ello te lanzaste con "Los zapatos"? Para mí es un perfecto prólogo para dicho documental.
No, el cortometraje "Los Sonidos de Malasaña" surgió de otra casualidad, por así llamarlo. Un grupo de amigos querían hacer unos cortos sobre Malasaña y lo que significa para cada uno de ellos. Por esas fechas se celebraba el concierto de homenaje al Agapo (mítico local donde han tocado infinidad de bandas nacionales y extranjeras), y se me ocurrió ir con un par de cámaras a retratar lo que ocurrió esa noche, mezclado con declaraciones de los asistentes sobre lo que era Malasaña para ellos. No debían hablarme de la noche, es más, bastante gente me hablaba de lo que ocurría de día. Con todo eso hicimos una pequeña pieza que se pudo ver en el CineMad del año 2011. En términos musicales podría ser un prólogo a lo que vendría después. Pero son dos piezas totalmente independientes una de la otra. La primera habla de cómo suena un barrio. La otra habla de músicos y de cómo funcionan en su día a día. Lo que si sirvió es para medir las fuerzas de lo que podríamos hacer después.

¿Cómo te consideras cineasta o documentalista?
Maldita pregunta. Yo me considero alguien que cuenta historias, y espera que te gusten. Como me dijo una amiga al salir del estreno de un documental que hice, "No me gusta una mierda la música que hacen, pero joder que bien me lo he pasado, me ha interesado muchísimo todo lo que me contaban". Ese piropo vale más que todas las entradas vendidas.

Para tu siguiente proyecto sales de la órbita malasañera y te diriges a un barrio casi marginado (lo digo porque prácticamente está en una isla, rodeada de asfalto) de la capital y en el que resides actualmente, la Alameda de Osuna, para enseñarnos a otro grupo maldito, Buenas Noches Rose con un título significativo "¿Quién cojones son Buenas Noches Rose?". Huelga decir que son otra de mis bandas preferidas con un bagaje totalmente imprescindible. ¿En qué momento te lanzas a querer contar su historia?

> ***No es lo mismo poner la cámara delante de Marta Ruiz, Fernando Pardo, Luis Alberto Segura, Hendrik Röver, Laura Rubio y tantos otros, o tener delante a alguien que te responde con monosílabos y no tiene mucho que aportar.***

Espero no sorprenderte, pero fue otra casualidad del destino. Te cuento… Cuando estrené el documental "Los Zapatos No Vuelan", me llamó Daniel Molina para contarme que había puesto en marcha una página web sobre Buenas Noches Rose y que tenía mucho material audiovisual del grupo que le había llegado de parte de los fans de la época, que les grabaron con pequeñas cámaras caseras. En ese momento se me encendió la bombilla de la cabeza y pensé: "debes contar la historia de Buenas Noches Rose". Le dije que debíamos vernos en su despacho una tarde, y al ver todo el material que tenía no dudé un segundo en decirle que íbamos a hacer un documental sobre el grupo. Su historia merecía ser contada.

¿Fue un proceso complicado aglutinar toda la miscelánea, imágenes de directo, opiniones, invitados, etc.?
No fue fácil, si te soy sincero. De todo ese trabajo se encargó Daniel Molina. Yo le llamo, en plan de coña "perro rastreador", ya que cuando se enteraba que alguien tenía una cinta, vídeo, foto, recorte de prensa, etc., ¡lo que fuera! Cualquier documento que existiera él iba a por ello para que apareciera en el documental. Llegó a mandar mensajeros para que nos las mandaran desde muy lejos. En una ocasión tuvimos que vaciar un trastero para encontrar una cinta de video que tenía unas imágenes buenísimas de un concierto del grupo.

Ilustres personajes de nuestra escena musical como Kutxi Romero (Marea), Carlos Tarque, Javier Vielba y Rubén Marrón (Arizona Baby) entre otros hablan apasionadamente sobre el grupo, ¿fue difícil contactar con ellos?
Para los invitados fuimos haciendo una criba sobre quién pudiera contarnos cosas interesantes sobre el grupo. Hubo gente que se quedó fuera, ya que eran muchos los que querían hablar sobre el grupo. Daniel Molina empezó a contactar con todo el universo cercano al grupo, y la verdad es que fue muy fácil porque prácticamente todos quisieron

hablar. A excepción de Rosendo, que no da más entrevistas ya que se ha jubilado del mundo musical y está desaparecido.

El rodaje comenzó a finales de 2016 para estrenarse en mayo de 2020. ¿Qué me cuentas de esos años de "lucha" con una pandemia que acabó con la vida que conocíamos en el último tramo?
Hubo un intento de estrenar en Abril del 2020, pero la pandemia nos lo estropeó. Había una gran fiesta montada, pero no pudo ser. Ese contratiempo nos dio pie a sentarnos tranquilamente a remontar gran parte del documental. Aparecieron más imágenes que incluimos en el documental y que le dio un toque diferente. Quedamos todos muy contentos con el resultado final. Finalmente pudimos ponerlo en un cine el 7 de Mayo de 2022, montando un concierto homenaje a la banda en la sala Galileo que fue todo un éxito.

No voy a desgranar nada del documental porque es de obligado visionado y he de decir que me ha encantado la pasión que embarga todo el metraje así que vamos por otros caminos… Antes de entrar en tus últimos proyectos, te propongo un cuestionario, ¿te parece bien?
¡¡¡Dispara!!!

Director de cine favorito.
Todd Haynes, Abel Ferrara, Mariano Ozores, Woody Allen, Spielberg…

Película de culto preferida.
"Far from heaven", "Hedwig and the angry inch", "El Funeral", "Derzu Uzala", "Moby Dick", "The Damned United", "Segundo Premio"…

Documental musical o de otro ámbito.
¡Me gusta mucho "Dig!" sobre el grupo The Brian Jonestown Massacre. El documental que hizo Todd Haynes sobre The Velvet Underground. "Pretend We're Dead" sobre el grupo L7. No me gustan los conciertos filmados, siento que les falta historia. O concierto o historia.

Serie o película a la que sueles recurrir en ciertos momentos.
No suelo repetir serie. Me gustan mucho "The Crown", "Twin Peaks, "Los Soprano" y "Treme".

Actor o actriz.
Juliane Moore, Anjelica Huston, Diane Keaton, Dennis Hopper, Alfredo Landa.

Grupo por el que pierdes los papeles.
Va por rachas. Hubo una época en la que iba a todo lo que hicieran Sex Museum, Los Enemigos, Los Deltonos y Hendrik Röver o L.A. Aunque si viene Tom Jones voy de cabeza. Y si los Jayhawks tocan cerca de casa, ¡¡para ahí que voy!!

Malasaña o Alameda de Osuna.
Malasaña de Osuna. Todo tiene su momento.

Ahora sí que es tiempo de comentar la aventura en la que estás metido, nada más y nada menos que contar la historia de Popular 1, ese revista musical con la que mucha peña de mi generación aprendimos de música, cine, televisión, cómics, libros. Imagino que tú también serías uno de ellos, ¿no?
Yo empecé a leer Popular1 cuando se la robé al rocker de clase. En ese número salían Urge Overkill en portada y yo flipaba con "Pulp Fiction". Sin saberlo entré en una secta que me ha llevado hasta hoy al quiosco mes a mes. No puedo evitarlo, es una droga dura que me tiene enganchado. Sólo hay que ver la portada de este mes, dedicada a "La Ley de la Calle" y el "Chico de la Moto". Es una revista que no se basa en tratar la actualidad musical del momento, sino que te ofrece muchas aristas por las que perderte.

Desde mi humilde opinión creo que es una obra de gran envergadura con un grandísimo trabajo detrás. ¿Cuentas con la ayuda de algún amigo o compañero de profesión para tan enciclopédico trabajo?
Siempre cuento con gente a mi alrededor que me ayuda en todos los aspectos de lo que estoy haciendo, ya sea a nivel técnico viniendo a grabar, montando o escribiendo. Incluso tengo un amigo guionista al que le muestro lo que hago cuando estoy en proceso de montaje y me dice lo que falta o lo que sobra. Muchas veces nos sentamos a tomar unas cervezas para hablar sobre lo que estamos grabando. Ahí empieza un brainstorming brutal que da pie a muchas ideas o líneas argumentales que suelen entrar en la película. La última fue buscar un principio para el documental de Popular1. Me senté con Cristian Amores y hablando se le ocurrió una forma de empezarlo que me encantó y seguramente incluya.

¿Cómo elegiste a los participantes? No creo que haya habido ningún impedimento por parte de dicho personal, ¿cierto?
No suele haber problemas a la hora de que la gente me dé el visto bueno a aparecer. En este caso he tirado de contactos de César Martín.

Olvidaba comentar que también andas enfrascado con otro grupo "maldito" del rockabilly patrio, Lobos Negros con el incombustible Luis al frente desde tiempos inmemoriales. Veo que sientes pasión y locura por grupos que están situados al margen de la ley, perdón, de la música. ¿De dónde viene esta veneración? ¿Cómo pensaste en estos rockers de Talavera para relatar su vida?
Los Lobos Negros llegaron por un amigo al que le ofrecieron dirigir su documental, pero no podía. Por lo que me metí ahí. No conocía de nada al grupo, ni estoy relacionado con la escena rockabilly. Yo sólo hago documentales de personas que están en grupos. Supongo que ese es un lenguaje universal. La música es secundaria en estos casos.

Volviendo al plato principal, el docu del "Popu", ¿crees o tienes la sensación de que va a ser tu obra cumbre o, por el contrario, piensas que lo mejor está por llegar?
Quién sabe si lo mejor que voy a hacer ya se ha hecho. Eso depende de cada uno. Así que no, no estoy de acuerdo. Hay que seguir trabajando, haciendo películas y ya que cada uno opine lo que quiera. Cada uno que elija el que más le guste.

Bueno Paco, ha sido un verdadero placer desgranar tu totémico trabajo que realizas con pasión de fan y sólo esperar al estreno de estos dos últimos proyectos que seguro me, ¡bueno!, nos llenarán de satisfacción.
A vosotros por ser tan majos. Son ustedes formidables…

J.L. Crespo, Zepi

EUROPE 24

CORDOVAS

A

A

11-09 BARCELONA · 12-09 VALENCIA · 13-09 MADRID
14-09 JEREZ · 15-09 GRANADA · 18-09 CÁCERES
19-09 ZARAGOZA · 20-09 BILBAO
21-09 SEGOVIA · 22-09 SANTANDER

Spain

"How many times did
music save your soul?"

BBK Legends'24: Fin de semana de leyenda

El fin de semana del 14 y del 15 de junio Bilbao volvió sus ojos y oídos hacia el Bilbao Arena, que ya se ha asentado como un emplazamiento tan clásico como el de la Ola en Sondika. Este año dominaban el cartel desde lo más alto dos bandas de leyenda: The Pretenders el viernes y Deep Purple el sábado. Sin duda fueron dos ganchos para atraer a sus fieles ambos días.

El viernes abrió el festival Susan Santos. Dio un concierto plagado de guitarrazos rockeros y blueseros lastrado por un sonido algo flojo y con la gente haciendo cola para entrar. Aun así consiguió arrancar buenas ovaciones y sirvió para ir entrando en materia. Como es habitual en el Legends se van alternando los conciertos del escenario principal con el pequeño escenario en la calle, en el Voodoo Child Bar, donde suelen tocar grupos locales y ahí le llegó el turno a Arnau & The Honky Tonk Losers, que nos hicieron disfrutar con un bonito concierto a caballo entre country y folk, con momentos más rockeros. Una verdadera delicia. Va a ser un grupo a tener muy en cuenta. No te los pierdas si tienes oportunidad.

Le llega el turno a The Jayhwaks, una banda queridísima y que "juega en casa" cada vez que toca aquí. Una banda de leyenda, con una discografía solidísima y con un ramillete de canciones maravillosas. Estaban Gary, Marc, Karen y Tim, casi nada. Dieron un repaso a su larga discografía y tocaron en una hora un puñado de canciones que nos han acompañado toda la vida. Fue un concierto bonito (cómo no serlo si tocan "Blue") pero que no llegó a las cotas sublimes de otras ocasiones anteriores. Aun así, siempre será un gustazo verles.

En el Vodoo Child le toca a Ziin & The Melody Breakers, un grupo joven de la zona de Uribe Kosta con un sonido blues moderno. Apuntan buenas maneras y esperemos que sigan explorando esos sonidos. ¿Quién no conoce a Chrissie Hynde o a los Pretenders? Son historia viva del rock. La verdad es que no son muy de mi gusto, pero dieron un buen concierto, trufado de sus canciones más clásicas que todos conocemos. Chrissie mantiene mucha vitalidad (no olvidemos la edad que tiene...) y se mantiene al pie del cañón durante casi hora y media. ¿Lo más importante? Se le ve disfrutar y lo transmite.

Sotomonte: Para mí los mejores no solo del viernes sino de todo el festival. Un grupo con un potencial tremendo, son grandes músicos y seguro que mejores personas. Jokin está perfectamente acompañado por una banda que te lleva a pensar en los grandes grupos de finales de los 60 y principios de los 70... esas armonías vocales y ese buen rollo entre todos es infeccioso, te contagia ese espíritu medio hippie y no te abandona durante todo el concierto. Grandes. Y serán enormes.

Ya tarde, pasada la medianoche tocaron para cerrar la jornada uno de esos grupos especiales, a los que todos los que se acercan le tienen un cariño especial, los Screamin' Cheetah Wheelies. "Magnolia" es una biblia para muchos. Mike Farris y los suyos arrancaron un concierto con buenos momentos, que no acabó de despegar. Hace unos meses tocaron en la sala BBK y fue una experiencia mágica (no hablemos ya del mítico concierto en el Azkena de hace veinte años). El concierto del Legends fue correcto, bonito, entrañable y de calidad ... pero no lo que esperamos de SCW, le faltó pasión.

Cuando uno es un estudiante brillante no se puede conformar con un notable, y esa es la sensación que dieron. ¿Mal rollo entre ellos? ¿Mala noche? ¿Cansancio? En fin, sea lo que sea nos quedamos con todo lo bueno, seguro, que ha sido mucho.

La jornada del sábado comenzó con los conciertos de Petti y The Ribbons. Lamentablemente por unos asuntos personales no pude llegar y me perdí dos conciertos a los que tenía muchas ganas. Entramos en materia con Canned Heat. Tras su ausencia a última hora el año pasado salieron a por todas y lo consiguieron. Alternaron sus grandes clásicos (esos mismos que sonaron en Woodstock en el 69) con canciones recientes con más o menos acierto. No hay duda de que ofrecieron un gran concierto, con mucha cercanía con el público gracias a las charlas de su batería, el simpatiquísimo Fito de la Parra. La verdad es que, como dijeron ellos mismos, aprendieron de los antiguos grandes y ellos son ahora los viejos, pero quién lo diría… ¡Están en una segunda o tercera juventud!

Nevadah decidieron ponerlo todo patas arriba. Y lo consiguieron. Guitarras en alto, saltos, sudor, chulería y mucho rock and roll. El cantante de los de Durango estuvo por todas partes, sobre el escenario y entre el público. Alternaron sus canciones con algunas versiones perfectamente escogidas que les encajaban como un guante. Terminaron fundidos y con el guitarrista a hombros haciendo un solo interminable entre la gente.

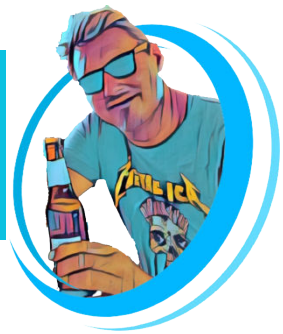
Deep Purple ofrecieron un concierto a la altura de su leyenda. No es ni Mark I, ni II , ni III... es la Mark 3ª edad, pero no hay duda de que quien tuvo, retuvo. Paice tiene un poco de aire de lord inglés y no llega a los agudos como antes, pero… ¿quién puede estar igual con veinticinco, con cuarenta y cinco o con setenta y cinco años? Deep Purple hicieron uso por primera vez en todo el festival de la pantalla gigante y pudimos disfrutar de detalles y primeros planos. Sonaron sus grandes clásicos, (si, también “Smoke on the wáter”, con cientos o miles de personas grabando a la vez la misma canción) pero, sobre todo, sonaron bien, potentes, intensos, con los solos esperados e, incluso, el himno del Athletic. ¡Larga vida a Deep Purple!

Llegaba la hora de cerrar el bar, y que mejor que los Kinki Boys. Menos es más. Un power trio que suena como un cañón, con sonido sucio y la batería de Vila omnipresente. Finalmente fueron los suecos Blues Pills quienes sirvieron como punto y final, con Elin entrando a escena como un ciclón. Fueron a piñón fijo desgranando sus canciones con un sonido un poco embarullado. Fue un buen colofón a dos días llenos de música, y de buen rollo en Bilbao. Ya tenemos ganas de saber quiénes vendrán el año que viene. ¿Black Crowes? ¿Orville Peck? Ojalá...

Texto y fotos Sergio Porto

Otra columna de nada

Jesús Sánchez



Vaya mes este junio que nos acaba de dejar para dar paso a un espléndido verano, cuyas primeras calores se verán sin duda mitigadas con el placer de reencontrarse con el placer de poder leer un nuevo número de Rock Bottom. Pero ya habrá tiempo de glosar las bondades caniculares (cervezas, lecturas, arena, desarreglos gastrointestinales, gafas de buceo made in China que se empañan, gazpacho, sardinas espetadas, agua salada) más adelante. Hablemos de junio. Ay, ha sido un mes bonito, rematado con esa cita azkenera que desgranamos en este número desde distintos frentes.

Pero el mes empezó para mi con una excitante cita con mi rockero patrio de cabecera, Don Miguel Ríos; justo con ocho décadas de vida a sus espaldas, y con medio mundo rememorando el Día D (que le vio nacer), el granaino ejercía de tal en el coso taurino de su ciudad, a poquitos pasos de su barrio familiar. Mientras tanto, en el otro extremo de la ciudad, un chaval llamado Saico (¿o se escribe Saiko?) llenaba Loh Carmeneh y ponía a cien a la adolescencia local, incluyendo a mi vástago que, en serio, lo he intentado reconducir desde el seno materno pero admito que esta movida urbana ha sido más fuerte que yo. Resignación. Pero no deja de ser curioso que ambos, separados por treinta y siete años de edad, estuviésemos el mismo día cada uno a lo suyo, en diferentes partes de la misma ciudad.

Sin duda presagiaba yo una noche de emoción, con un componente que iba más allá de lo musical. Lo vivido fue una especie de celebración del rock hecho en Granada, de la mano de su alma mater. No se reservó Miguel el foco de atención, sino que quiso compartirlo con otros nombres señeros que han ido dibujando la historia musical de una ciudad que apenas con Miguel y Los Ángeles comenzaba a despertar del sueño de la posguerra. Uno y otros abonaron el terreno de formaciones como KBG, TNT y 091 ya en los 80. De todo ese germen pudimos saborear esa bonita noche de un menú en el que fuimos testigos de todo lo bueno que esta tierra desde la que os escribo ha dado. Y sí, Miguel disfrutó compartiendo escenario con Los Angeles, Los Cero, Los Lagartija y Los Mutantes. Bonito bonito. Si en una noche suenan “Mónica”, “La torre de la vela”, “Nuevo Harlem” y “Errante (canción mutante)” cobijando el repertorio de Miguel (rematado por un muy adecuado “Al Andalus”, poco más puedes pedir a la vida, al menos en un sábado de la primavera de 2024. Me pongo muy sentimental con mi tierra, es natural, y recordaba en mi podcast lo disfrutable que es la autobiografía de Eric Jimenez (“Cuatro millones de golpes”). De verdad, es un libro entretenido, divertido y triste a la vez, como su autor. Dejo ahí la sugerencia, porque es tiempo de libros. Tres a la vez llevo ahora mismo para adelante, no digo nada y lo digo todo.

Podría hablar algo de TV también, como me sugiere Capojavi…veo muchas cosas y la mayoría las olvido rápido, por eso hago un podcast en el que al menos voy anclando recuerdos. Este mes me topé con una serie un poco tonta e insustancial. “Atasco” (Amazon) se llama el producto, una cosa coral con muchas caras conocidas de nuestra escena; debo ser yo también tonto e insustancial porque me la vi del tirón en una tarde, ¡qué entretenida! Pero advierto, mis mierdas son mis mierdas, no me hago responsable de las opiniones vertidas por mi persona. Si es que además, apenas tiene un 5 en Filmaffinity…

Bastante más serio me pongo para recomendar de nuevo “Blue lights”, cuya segunda temporada está ya en Movistar y que sigue ahí apostando por ser el “The Wire” irlandés, con su ritmo pausado, sus polis atormentados, sus whiskeys y sus trapicheos. Esta temporada abunda en cosas muy irlandesas, como por ejemplo los lealistas y sus movidas. A mí la serie me encanta, luego he de reconocer que tiene cositas ñoñas como que surja el amor entre compañeros de patrulla y se atormenten por ello en lugar de usar porras y esposas para menesteres más sucios. Pero bueno, quién soy yo para juzgar. En serio, es una serie de factura excelsa, el guión a veces no sabes a dónde te lleva, pero tú haces que lo entiendes, y tiras para adelante.

Y junio también me trajo de vuelta a mi querido Papa Emeritus IV en pantalla grande para reinar en esa peli concierto que disfruté como un enano en un kinepolis rodeado de frikis como yo. En serio, entiendo que toda la parafernalia en torno a Ghost puede resultar demasiado infantil, de hecho, lo es, pero qué banda, qué directo, qué canciones. Curiosamente terminé junio grabando con

mis amigos de Metal And Rock un programa que podríamos llamar “Led Zeppelin para dummies”, y recodaba yo que los Zep tambien tuvieron su momento tonto en la gran pantalla, con aquel concierto del MSG vitaminado de chorradas extramusicales. Pues esto es lo mismo, pero con los divertidos ghouls y ese señor disfrazado, bendito seas Tobias Forge, que Dios (perdón) te de muchos más años de vida y que muchas nuevas tonterias maravillosas te iluminen la creatividad y te llenen los bolsillos, que mientras yo pueda no vas a pasar hambre, Tobias.

Y todo esto y además un Azkena (con sus pintxos, risas, abrazos y sobre todo con esas actuaciones), en solo un mes de treinta días. Qué más le vamos a pedir a la vida.

Caress: rock de raíces y libertad

Caress es una banda afincada en Madrid, formada por grandes músicos de la escena nacional: Luis Calzada, guitarra de Avatar y Ñu; Oscar Pérez batería de Khy y Ñu; César Sánchez bajista de los míticos El Dorado y de la banda de José Carlos Molina en los últimos años; Emi de la Rosa, voz de la Gospel Factory, y a los teclados el maravilloso Petr Myer, artista internacional con una maestría al Hammond inmensa, muy a lo John Lord. Editaron un discazo llamado "King Kong Caress" el pasado diciembre que presentaron en Madrid el 14 de Junio, un concierto entre amigos que resultó magia pura. Aprovechamos la ocasión para hablar con Luis.

Tres musicazos de vuestro calibre juntos, ¿cómo contactáis con este gran cantante, Emi de la Rosa? Todo un descubrimiento.
La historia es un poco curiosa, César me comentó que me pasara por el Karaoke de la sala Rockville en Madrid, pensé que César había pedido el norte, pero después de ver a varias personas cantando salió Emi, me quedé alucinado. Nada más terminó de cantar le hablamos del proyecto que teníamos en mente y hasta hoy.

¿Cuál fue la señal para empezar esta aventura, sobre todo con esta mezcla tan chula de estilos, desde el hard rock más clásico, al rythm and blues más añejo, pasando por un funk tan divertido?
César propuso recuperar a El Dorado, retomando el proyecto desde donde lo dejamos. Lo que pasó es que nos dimos cuenta de que las nuevas canciones tenían una identidad diferente, alejada del proyecto original. El Dorado ya tenía su lugar en la historia nacional pero las canciones que estábamos creando seguían nuestros propios criterios y las estábamos llevando a nuestro propio terreno. Por eso, era necesario darle una nueva identidad al proyecto, más personal.

¿Cómo calificarías el disco?
Es un rock de raíces, pero muy libre tal y como somos nosotros, este proyecto es una extensión de nuestros gustos y personalidades a la hora de crear música.

Me ha sorprendido mucho el trabajo de guitarras, unas texturas y unas atmósferas increíbles, se lo comentaba a otros compañeros de la revista que hacía tiempo que no escuchaba un disco tan cercano, tan cálido a la escucha. Supongo que el lugar de grabación con tecnología analógica ha influido.
El disco se ha grabado en los estudios Musigrama, con una mesa de mezclas antigua, analógica de los años 70, con amplis y micros antiguos que dan ese sonido cálido y próximo, hacen que el sonido sea limpio, justo lo que buscábamos. Ahí se grabaron varios discos de Ñu y mis aportaciones a los discos en solitario de Jose Carlos. Esta experiencia previa fue la que nos hizo elegir el estudio, la profesionalidad de sus responsables y el trato cercano.

Que gran noticia el poder volver a saber de Petr Myer, creo que la última vez que le escuché fue el día del concierto de Ñu en la Joy Eslava hace ya unos años, ¿Cómo se encuentra? Su órgano Hammond suena como un cañón en "Liberty Blues". ¿Cómo fue la grabación de su parte?
Petr, es maravilloso, un gran teclista, hizo más conciertos después de la Joy, varios conciertos grandes, sus Hammond son imbatibles. Desde Barcelona, donde vive y tiene su estudio, contactamos con él y grabó todo desde Barcelona, su estudio y su toque con el Hammond, es un lujazo para el disco .

Le da un toque muy sureño a ese tema, a mí si te soy sincero es el que más me gusta del disco. Con una distribución adecuada de "Liberty Blues" por USA seguro que os abriría alguna puerta allí.
Tenemos distribución digital internacional, en formato físico no se contempla ya que la distribución española cuesta, imagínate la americana, pero seguro que podría tener eco en USA .

"Dyng a Litlle" y "Alone", dos temas que estremecen el alma por lo conmovedores que son, el desarrollo musical es una pasada, y la voz de Emi, tan próxima a los registros de un Chris Robinson en sus buenos tiempos. Tenéis de cabecera a grupos de los 70, se ven aires muy Faces, esos toques guitarreros tan cercanos a Jimmy Page… Sobre el colchón melódico de los teclados, ejecutado con una maestría increíble, nos lleváis a aquellos años 70 donde la música reina.
Estos temas tienen un eco muy setentero, compuestos a partir de experiencias personales, muy sinceros, es un disco que nos apetecía hacer, sin planteamientos preestablecidos, haciendo la música que nos llena y que nos ha influido durante toda nuestra carrera, no lo que otros músicos nos piden. En este caso es un experimento a partir de nuestros gustos y nuestras vivencias tanto musicales como personales.

En "Broken Arm" se respira ese espíritu de los temas hard rockeros fuertes que tanto nos gustan, este tema en directo va a ser un cañón. ¿Cómo será la presentación en directo? ¿Esperamos alguna versión o algún tema de alguna de vuestras pasadas bandas, no sé, algún tema de Avatar?
Todo el repertorio en directo serán los temas del disco, temas hard rockeros históricos y alguna sorpresa que llevaremos a nuestro terreno, dándole ese espíritu setentero que inspira todo el álbum

Por cierto, os queda muy chulo el rap que habéis metido en el tema King Kong Caress, ¿a quién se le ocurrió? Me recuerda mucho a aquella mezcla que se hacía a primeros de los 90, este disco, si hubiese salido en aquella época y en un mercado como el sajón estoy seguro de que habría sido un pelotazo en los charts, una pena que la música no sea como entonces. ¿Echas algo de menos de aquellos años?
La música cambió mucho, echo mucho de menos la idea de hacer música con formaciones clásicas, ahora hay muchos productos que no tienen nada que ver. El rap lo hizo Juanmi, el teclista de Ñu, los temas se iban grabando en casa y los escuchamos en grupo para ver qué se podía mejorar o enriquecer un tema. El caso del rap, fue metiendo voces y mezclando partes, Juanmi lo comentó y Emi que es un monstruo a las voces lo clavó. Es un guiño a aquellos maravillosos años donde la música se escribía en mayúsculas.

¿Qué planes tenéis pare el futuro?
Cesar se desencantó con el proyecto ya que no iba a la velocidad que él quería, y se salió del proyecto. Ahora mismo no hay cerrado apenas nada, solo un show en Ceuta en Octubre, estamos intentando conectar con alguna compañía de management para que nos pueda mover de manera profesional ya que somos músicos y estos temas mejor dejarlos a profesionales.

Sob24

The French connection: Persecuciones y neuras

Seguimos nuestro recorrido al thriller americano y lo hacemos con una (bueno, dos) de las películas más inquietantes y desasosegantes de la década. "The French Connection", las andanzas de Popeye Doyle y el poco glamuroso mundo del tráfico de heroína. Polis ambiguos, organizaciones intocables, persecuciones a trompicones y más muertes que en la guerra. Desentrañemos el misterio de Alain Charnier.

Hay que empezar hablando de William Friedkin; un cineasta icónico cuya obsesión fue mostrar un retrato truculentamente dual de sus personajes, sus miedos y obsesiones, pero evitando tomar partido y obligando a nosotros, los espectadores, a sacar nuestras propias conclusiones. Si recordáis el final de "A la caza" sabéis a lo que me refiero. Nihilista y desmitificador, Friedkin agarra la figura del héroe hollywoodiense y la retuerce, la deforma, le prende fuego: tienen una misión arriesgada, pero la llevan a cabo de manera caótica y caen en ese abismo que les devuelve la mirada.

Su carrera despegó con "The French Connection" (1971), que ganó cinco premios Oscar, incluyendo Mejor Director y Mejor Película. Su siguiente éxito, "The Exorcist" (1973), se convirtió en un clásico del cine de terror y redefinió el género con su enfoque visceral y psicológico. En dos años volteó dos géneros clásicos, consiguió un éxito arrollador, pero la cagó con "Sorcecer" ("Carga maldita" 1977, fabuloso remake de "El Salario del Miedo"). Tuvo la mala fortuna de estrenarla la misma semana que "Star Wars" y fracasó estrepitosamente. Tres años más tarde rodaría "A la caza", pero su amenazante estilo no tenía cabida en los locos y hedonistas años ochenta.

Friedkin siempre fue aclamado por su habilidad para crear tensión y atmósferas inquietantes. La periodista Pauline Kael comentó que "Friedkin tiene un don único para hacer que lo sobrenatural parezca real y tangible". Nuestro querido Peter Biskind señaló que su estilo "es una mezcla de documental y horror que desafía las convenciones" y probablemente se quedaba corto. Su intención era siempre desafiar a la audiencia, obligándola a confrontar sus miedos más profundos. Sin embargo, algunos críticos argumentaron que su enfoque a veces priorizaba el estilo sobre la sustancia, lo que podría dejar a ciertos personajes y tramas menos desarrollados. Pero, claro, cuando te enfrentas al lado oscuro (el de la sociedad, no el de La Fuerza) y te acaba engullendo tienes que dotarlo de un estilo realista y crispado. Para ejemplo de esto, su mejor película: "The French Connection". Estrenada en 1971, unas semanas antes que "Harry el Sucio" y titulada en castellano "Contra el Imperio de la Droga" (gracias, señor Perogrullo) es sin exagerar una obra maestra del cine policial que revolucionó el thriller con su enfoque crudo y realista. La película, basada –libremente- en hechos reales (relatados en un libro del mismo título de Robin Moore), sigue a los detectives de narcóticos de Nueva York, "Popeye" Doyle (Gene Hackman) y Buddy Russo (Roy Scheider), en su intento de desmantelar una red de tráfico de heroína. En un ambiente de crispación ante las tensiones sociales, la inseguridad ciudadana y el alarmante ascenso del crimen, la peli fue un pelotazo.

La crítica elogió ampliamente el esfuerzo de Friedkin; Roger Ebert la describió como "una de las mejores películas de acción de todos los tiempos, con un realismo que la hace aún más impresionante". Janet Maslin del New York Times destacó que "Friedkin crea una atmósfera tan tensa y auténtica que sientes cada momento de la persecución y el peligro". Y es que uno de los aspectos más memorables es la icónica persecución en automóvil bajo las vías del tren elevado en Brooklyn. Friedkin filmó esta escena con un estilo casi documental (¡casi suicida!), utilizando cámaras ocultas y movimientos rápidos, lo que aumentó la sensación de inmersión. Además, fue realizada sin los permisos pertinentes de filmación, incluso algunos de los destrozos son reales y hoy día sigue siendo insuperable en su intensidad y precisión.

Gene Hackman ganó el Oscar al Mejor Actor por su interpretación de Popeye Doyle, un policía duro e implacable cuya obsesión con el caso raya en lo destructivo. La actuación de Hackman es "ferozmente convincente", según Pauline Kael, quien agregó: "Hackman muestra una profundidad emocional y una rudeza que rara vez se ven en los protagonistas de los thrillers".

En "The French Connection" encontraremos claustrofobia, y paranoia, también nihilismo, y una indisimulada idea trágica del destino: el bonito existencialismo que nos mataba de risa, que diría Alex DeLarge. La película está construida a partir de un juego de gato y ratón, con continuas persecuciones y acercamientos del personaje central que resulta extraordinariamente ambiguo, con ramalazos enfermizos incluso sádicos. Doyle hace tiempo que ha sufrido un cortocircuito definitivo en su personalidad, y lo sabemos desde el minuto uno. Hasta el punto de que nuestras simpatías acaban recayendo en el personaje del elegante Fernando Rey, que no tiene ambigüedad alguna, es un narcotraficante, y punto, no tiene que lidiar con dilemas morales. Otros se quedaron con la heroica soledad del policía, enfrentado a todos, aliados y enemigos, reflejo del deterioro urbano e institucional que le rodea. Mi opinión, si a alguien le importa, está más cerca del primer grupo: me

cae rematadamente mal Doyle, y eso solo lo puede lograr un actor superlativo como Gene Hackman, en una actuación entregadísima, eléctrica. Olvidad al detective apuesto y sardónico, Popeye no es Bullit (la célebre persecución del tren lo demuestra); diablos, ni siquiera tiene el porte de Harry Callahan; es un desgraciado, un perdedor alcohólico, solitario no por vocación: ¿quién va a aguantar a ese desecho social? Buddy Russo (soberbio Roy Schneider) lo intenta, pero a menudo acaba hastiado. Lo realmente interesante de este par es que no son polis brillantes, ni siquiera son demasiado listos: trabajo, constancia y reventar cabezas: ese es el método.

La trama adquiere tintes demenciales, casi grotescos, ante la necesidad de Doyle de meterse en la piel de su antagonista, un elegantemente malévolo Fernando Rey como Alain Charnier. Hace poco me contaron que Friedkin pidió expresamente a "ese actor español de "Belle de jour'" para el papel. Lógicamente le trajeron a Rey, que encajaba como un guante en esa imagen mefistofélica y desalmada del capo marsellés. Friedkin al verlo se quedó de piedra: "este no es el tipo que dije". Él quería a Paco Rabal, pero admitió que Fernando Rey encajaba mejor en ese papel y le reservó a Rabal un papel en "Sorcerer", así que todos contentos. Lo cierto es que Fernando Rey está soberbio en ese papel, y todos hemos imitado el gesto de despedida en el vagón del metro.

Hemos hablado del realismo del film, una de sus principales características. En ese aspecto, la película de Friedkin recuerda a los thriller de los años cuarenta, o esa poco disimulada mirada al neorrealismo italiano o a la Nouvelle Vague, solo que en New York.
Pero "The French Connection" no muestra la cara más amable o espectacular de la ciudad de las ciudades, aquí no hay rascacielos, teatros o neones, la trama nos adentra en los suburbios, en la suciedad humana de la ciudad que nunca duerme (pero no duerme por los disparos, no porque ande de fiesta). Será casualidad, pero acabo de ver de nuevo "The Wire" y la peli de Friedkin me parece un precedente clarísimo, con ese tono documental se traspasa incluso a los personajes, reales y verdaderos como pocas veces.

A ello ayuda, sin duda, no sólo la precisa dirección de William Friedkin, que firma aquí su mejor trabajo y cuyo mayor logro es dotar al film de un ritmo que jamás decae, mediante un prodigioso trabajo de montaje, obra de Jerry Greenberg, y que ganó merecidamente un Oscar.

"Contra el Imperio de la droga" es una película que logra reconciliar dos formas opuestas de narrar historias. Por un lado, es innovadora y radical en su uso del jazz, la cámara en mano y su enfoque hiperrealista. Por otro lado, se inscribe en la tradición de las películas de gánsteres de James Cagney. Aunque Gene Hackman puede no ser tan atractivo como Warren Beatty, su presencia en pantalla es comparable a la de actores como Paul Muni en los thrillers criminales de Howard Hawks y Raoul Walsh de los años 30 y 40.

Friedkin incluyó en el reparto a varios policías de la vida real (en otro movimiento que recuerda a "The Wire"); la mayoría de los actores que interpretan a traficantes de drogas y criminales franceses tienen un tiempo de pantalla limitado y muy poco diálogo, pero sus personajes dejan una impresión duradera. Friedkin se negó a suavizar los bordes del personaje de Popeye; se comporta de manera atroz a lo largo de la película: golpea a los sospechosos, discute con sus superiores, se emborracha, acosa a mujeres ciclistas, roba coches y pone en riesgo la vida de sus compañeros. Sin embargo, Hackman aporta a su personaje una mezcla de dureza y vulnerabilidad que lo hace conmovedor. Su actuación resulta mucho más rica y matizada que la de los protagonistas más elegantes y convencionales, y hace que la película alcance un grado de verosimilitud casi superior a la visión directa de la realidad. Además, ese final frustrante y anticlimático, tan ambiguo en el gesto de Hackman, le daba la rúbrica perfecta a la historia, no había más que rascar ahí. ¿o sí?

Segundas partes a veces fueron buenas.

Popeye Doyle no había sido capaz de ajustar cuentas, y el éxito de la película hizo que se exigiese justicia poética, por lo que Alexander Jacobs daría forma a una historia inventada en la que Doyle pudiera salir exitoso. O no. "The French Connection II" se ponía en marcha.

El proyecto iría a parar a manos de John Frankenheimer, el candidato perfecto, pues además de haber estado viviendo en Francia poseía un talento consumado en el thriller; por otra parte, el cineasta aceptó el encargo, como él mismo declaró, por su gran potencial en taquilla.

Frankenheimer era reconocido por su habilidad para crear suspense y sin duda poseía un enfoque técnico muy personal. Comenzó su carrera en la televisión durante la década de los 50 y alcanzó la fama en la década de 1960 con películas como "El Mensajero del Miedo", ("The Manchurian Candidate", 1962), un thriller político sobre la manipulación mental y la conspiración, y "Siete Días de Mayo" ("Seven Days in May" 1964), que aborda un intento de golpe de estado en Estados Unidos. Ambas películas tienen en común una intensa atmósfera y una crítica sociopolítica nada complaciente. Su estilo, no muy alejado del de Friedkin, se caracteriza por el uso de cámara en mano, ángulos inusuales y montajes dinámicos; su habilidad para combinar el realismo con elementos de suspenso y paranoia hacen de su narrativa algo tenso y preciso, justo lo que hacía falta a las andanzas de Doyle.

"Alain Charnier logró escapar de la justicia... se supone que vive en Francia", rezaba el final de la primera entrega, un final que no podía ser tolerado por Doyle, quien ha seguido al escurridizo traficante hasta Marsella. Tal como le ocurría al Coogan de "La Jungla Humana" (Don Siegel, 1968), el protagonista de ¨The French Connection II¨ se sentirá como un pez fuera del agua en la ciudad en la que ha aterrizado, un escenario opresivo y desquiciante provocado por un desconocimiento absoluto de la lengua y el rechazo de los agentes franceses, sobre todo del inspector Barthélémy, al que resultará insoportable la idea de tener que trabajar con un arrogante y estúpido poli yanqui. Poco a poco Doyle se introducirá en los oscuros barrios de la ciudad como hacía en su lejana New York, manteniéndose una línea constante de intriga hasta llegar a la mitad del film, donde Frankenheimer plantea un giro argumental de lo más inesperado.

En 2020 Lanegan se despide, lamentablemente, de nosotros con su último trabajo. "Straight songs of sorrow" lleva su pasión por Kraftwerk y todos los elementos de kautrock al límite.

Nos quedamos perplejos cuando la película se aventura en nuevos territorios con el secuestro y la subsiguiente adicción forzada de Popeye; el cazador cazado. De repente nos encontramos con un relato oscuro y desalentador, con una atmósfera enrarecida, claustrofóbica, opresiva, con Doyle como víctima y sufriendo un mono violentísimo. Ha cruzado al lado oscuro, experimentando en carne propia el sufrimiento de aquellos a quienes solía perseguir y capturar. Una desmitificación del héroe radical e inmisericorde.

Frankenheimer demuestra su maestría en el tratamiento psicológico de los personajes, un sello distintivo de su cine, antes de regresar al suspense y la acción frenética. La narrativa se reinicia con la icónica escena donde Doyle, sediento de venganza, prende fuego al hotel donde estuvo cautivo, proclamando orgullosamente: "¡Soy el exterminador de ratas!". A partir de aquí, la trama se desenvuelve en el estilo característico de los thrillers de acción de los años 70, alcanzando un clímax cargado de violencia y tensión, ofreciendo una respuesta innovadora a la memorable persecución de coche y tren de la primera parte, con un final, ahora sí, acorde a la sed de venganza de los fans de Doyle. Le hemos visto sufrir como un perro y el hombre se toma por fin revancha, pero por el camino deja un reguero de muertos, incluyendo policías.

Sin alcanzar las cuotas de su predecesora, "The French Connection II" se trata de un thriller inusual y sorprendente, a ratos histriónico, sin duda disfrutable que además nos permite esa satisfacción de ver morir al malo. Si Frankenheimer no hace justicia al 100% a la original de Friedkin al menos sí lo hace al género, con vigor y valentía y sin repetir una fórmula que queda, ahora sí, agotada.

Javier Sanabria

FUMACHU 99 BULLS HELLACOPTERS SONS OF GULLIVER AZKENA PEARL JAM SARRIA MUDHONEY PSYCHEDELIC FURS

"...we are ugly but we have the music".

ROCK BOTTOM MAGAZINE

Sarria
Pasión desbordante

Número 41. Julio de 2024